

ncia
a

1611
1612



Res. 219

835-

Q

291

~~4-17~~
~~4-32~~

VIDA DEL VENERABLE
SIERVO DE DIOS N. P. M. F. IVAN SANZ,
del Orden de nuestra Señora del Carmen.

*Escrita por el P. Presentado Fr. Iuan Pinto de Vitoria,
Letor de Theologia en el Carme de Valencia.*

Con el Sermõ que predicò nuestro muy R. P. Provincial
el Maestro Fr. Esteuan de Thous, siendo Prior
de dicho Conuent.



*A Doña Maria de Corella, y de Mendoza,
Del Vao de Condessa de la Puebla.*

*J. Ant.
Garriz*



En Valencia, en casa de Iuan Chrysofotomo Garriz, junto
al molino de Rouella. Año 1612.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



LICENCIA:

NOS Don Balthasar de Borja, Doctor en ambos Derechos, Arcediano de Xatiua, Canonigo de Valencia, Vicario general en esta Sede vacante. Vista la aprobacion deste libro, que por nuestro mandado vio, y examinó Iuan Pasqual Rector de san Martin, de la vida del padre Maestro fray Iuan Sanz del Orden de nuestra Señora del Carmen, que escriuio el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia, y no se hallò en el cosa repugnante a nuestra santa Fe Catholica, ni buenas costumbres: damos licencia que se pueda imprimir. En fe de lo qual mandamos hazer la presente en Valencia, a 17. de Enero 1612.

Don Balthasar de Borja.

V. Gil Fisci Aduoc.



Aprobación.

POR comission del muy Illustrre señor don Bal-
thasar de Borja, Arcediano de Xatina, y Ca-
nonigo de la santa Iglesia de Valencia, Vicario
General, Sede vacante: he visto yo Iuan Pasqual
Rector de San Martin, el libro que ha compuesto
el padre fray Iuan Pinto de Vitoria Religioso de
la sacra Orden de nuestra Señora del Carmen, y
Lector de Theologia; de la vida del padre Maestro
fray Iuã Sanz Religioso de dicha Ordẽ de nuestra
Señora del Carmen: y en el no he hallado cosa con-
tra la Fe Catholica, ni q̄ offenda a los piadosos oy-
dos: antes bien muchas cosas que mueuen, e inci-
tan al seruicio de nuestro Señor: y soy de parecer
se deue imprimir, y publicar. Y assi lo firmo de
mi mano en Valencia, a 17. de Enero del presen-
te Año 1612.

Iuan Pasqual Rector
de S. Martin.



ll

LICENCIA.

FRAY Esteuan de Thous Maestro en
santa Theologia, Prouincial dela Or-
den de nuestra Señora del Carmen de Ob-
seruancia en la Prouincia de Aragon, &c.
Vistas las aprobaciones de nuestro padre
Maestro fray Francisco Sifre, y del padre
Maestro fray Pedro Armengol, Prior de
nuestro Conuento de Valencia, de este li-
bro de la vida de nuestro muy Reuerendo
y B. P. Maestro fray Iuan Sanz, compue-
sto por el padre Presentado fray Iuan Pin-
to de Vitoria, Lector de Theologia: Da-
mos licencia para que se pueda imprimir.
En fe de lo qual mandamos hazer las pre-
sentes, firmadas de nuestra mano. Datt.
en nuestro Conuento de Valencia, a 8. de
Octubre 1611.

*Fr. Estevan de Thous
Prouincial.*

Aprobacion.

POR comission de nuestro muy Reuerendo padre Provincial el Maestro fr. Esteuã de Thous he leydo esta vida de nuestro Venerable P. Maestro fray Iuan Sanz Provincial que fue desta Provincia, y Prior deste Conuento del Carmen de Valencia, y todo lo en ella contenido: Escrita por el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia deste Conuento, y no hallo en ella cosa repugnante a nuestra santa Fe Catholica, ni buenas costumbres, sino mucha verdad en la historia del B. Padre, con muchos documentos para personas espirituales: y ansi juzgo que sera vtil, prouehoso, y de grande edificacion que se imprima, para consuelo de los muchos deuotos de nuestro B. P. Maestro, desseosos de imitar sus virtudes, y gloria de Dios, que es admirable en sus siervos. En nuestro Conuento del Carmen de Valencia, al primero de Setiembre 1611.

El Maestro F. P. Armengol Prior
del Carmen de Valencia.

Apro

Aprobacion.

POR mandado de nuestro muy R. P. Provincial el Maestro fray Estevan de Thous, lei con la atencion possible, la vida, preciosa muerte, y milagros de nuestro B. P. Maestro de toda esta Prouincia fray Iuan Sanz, Prouincial que fue en ella, y Prior deste Conuento del Carmen de Valencia, y todo lo contenido en ella. Escrita por el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia, y no hallo cosa que contradiga a nuestra santa Fe, ni a las buenas costumbres, antes con la verdad de la historia, q̄ es lo esencial, ay mucha doctrina de espiritu, y perfeccion muy sólida, que sera de muy grande vtilidad para las almas que dessean perfeccion, que salga a luz: por lo qual soy de parecer que se imprima, y que todos gozemos de aquesta antorcha ardiente, y resplandeciente, que no es justo se quede su vida baxo el celemín, sino que se pōga sobre el candelero, para que resplandezca, y dē luz a los que viuimos, no solo en esta casa de su propria Religion, sino tambien a todos los fieles. En fe de lo qual, lo firmo de mi mano, al primero de Setiembre 1611.

*El Maestro fray Francisco
Sifre.*

¶ 4

A DO.

A DOÑA MARIA

CORELLA, Y MENDOÇA, CON-
deſſa de la Puebla, &c.

IESVS ſit tibi Ieſus. Amen.



DIEN se acordara V. S.
(muy Illuſtre ſeñora)
del intento q̄ tenia nue-
ſtro B. P. Maeſtro fray
Iuã Sanz, que ſanta glo-
ria goza , de facar a luz
baxo el amparo, y pro-
tection de V. S. vn libro de eſpiritu , que
empeçaua a trabajar , e intitulaua Rami-
llete de la Eſpoſa de Dios : no fue ſu diui-
na Mageſtad ſeruido dello, que nos priuò
de tan grande Padre , y Maeſtro , y le lle-
uò a la gloria a darle el premio deuido al
ramillete de ſu exemplar vida, religiosas,
y ſantas coſtumbres, dignas mas de admi-
rar, que imitar. Fue mi ſuerte feliciffima,
que por tal la tengo , auer venido de mas
de

Epistola Dedicatoria.

de mas de trezientas leguas a conocer a este grande Maestro, de quien siempre recibí obras muy de padre, y en particular los vltimos años de su vida llegué a tratarle familiarissimamente, y así me persuadi, que era obligacion mia emprender sus cosas, con aquel amoroso affecto que suele vn hijo que ama ternissimamente a su padre, poner en execucion su voluntad. En razon desto, luego que tuue salud de la graue enfermedad que V. S. sabe padeci en esta ocasion, hize poner vn retrato suyo en la capilla en que confessaua el B. P. Maestro: y en tan buena hora se puso, que el dia siguiente V. S. me mandò que tratasse de que le labrasemos sepultura, digna a su vida, y santidad, dandonos el fauor para ello que de V. S. se esperaua. Lo segundo me mandò V. S. que emprendiesse escriuir su vida. Y como tan desleoso de emplearme en obra de tanto gusto mio, aunque pobre de talento para tan grande empresa, el mismo dia empece a escriuirla. Y ponderado a quien deuia dedicarla,

¶ 1

hize

Epistola Dedicatoria.

hize este argumento : que si el Ramillete de la Esposa de Dios queria el B.P.M. dedicarlo a V.S. y no pudo, que devia yo hazerlo deste Ramillete de su vida, y religiosas costumbres, que fue el ramillete que su alma, verdadera esposa a Dios, le ofrecio mientras viuió en la miseria de la carne. Añadese a esto, que quien deve a V.S. tener reseruado el tesoro de su cuerpo, deve tambien ofrecerle los trabajos que en el padecio por agradar a Dios. Y si tengo de dezir lo que en muchas ocasiones dixi, y siento, creo que el auer traydo Dios a V.S. a esta ciudad en ocasion de conocer a nuestro B.P.M. fue querer que V.S. emprendiese fauorecer sus cosas, y sea medio para que el mundo le conozca, pues el mientras en el viuió, procuró con tanta sollicitud ser desconocido por quien era, que de otra manera tengo por negocio muy dificultoso emprender estas obras, aunque bien conozco, q̄ no es difficil al que le hizo tan perfeto varon, hazer que el mundo le reconozca por tal, agora q̄ ya está libre del

Epistola Dedicatoria.

del viento de la vanidad. Finalmente me parecio se le deuia esto a V.S. como a persona de tanto espiritu, es bien q̄ vna vida toda espiritual mas de Angel que de hombre, salga en nombre de V.S. y como de tā illustre sangre sera obligar a todo genero de personas se empleen en leer vida de vn tan grande Maestro de espiritu de alma tā enamorada de Dios, que confiamos en su Magestad, que entre encédidos, y abraçados Serafines, le aura dado silla en su gloria, adonde le tendremos todos muy proprio adbogado, y V.S. muy en particular. Y porque se que sera de grãde gusto de V.S. he querido condecender con los deseos de algunos que importunamente me obligaron imprimiessa vn sermon q̄ prediquè en este Conuèto, de las virtudes de aquella grãde fierua del Señor Theodora Piquera, de cuya virtud V.S. tiene tan cabal satisfacion, que conocera quan corto he andado, para lo mucho que deste sujeto puedo dezir. Y tambien estoy cierto de que en V.S. tengo muy buen testigo de
mu.

Epistola Dedic aſoria.

muchas cosas que en el voy diziendo de esta bendita donzella.

La obediencia me mandò, que juntamēte en este libro imprimieſſe la vida de nuestro Illustriſſimo, y Excellentiſſimo Principe de Macedonia, Fr. Pedro Angelo Senouichio, Religioſo que fue de nueſtra ſagrada Religion, cuyo cuerpo tenemos en esta caſa de Valencia, como largamēte digo en ſu historia. Pareciome, buscando a quien dedicarla, que no era conforme a la prudente diſpoſiciō que deuo tener apartarla de la ſombra de V. S. y aſi la dedico a la ſeñora doña Guiomar de Corrella, y Cardenas, Condeſſa de la Puebla, y Cocētayna ſu muy querida nieta de V. S. para con eſto atreuerme a beſar a ſu ſeñoria las manos, y manifeſtar lo mucho que deſſeo emplearme en ſeruicio de ſu ſeñoria, pues por tantos titulos me hallo obligado, ſiendo el primero lo mucho que a V. S. deuo. A quiē Dios cōſerue en ſu gracia, y amor, haſta gozarle eternamente, &c.

Fr. Juan Pinto de Vitoria

CAR.

CARTA DEL

MUY REVERENDO PADRE
fray Antonio Sobrino Descalço del Se-
rafico padre san Francisco del Religioso
Conuento de san Iuan de la Ribera,
a fray Iuan Pinto de Vitoria
Carmelita.

IESVS MARIA.



*VEGO como recebi la pri-
mera de V.P. y no auia sa-
bido se vniessa perdido, ha-
sta que lei su segundo papel
la vispera de S. Miguel por
la tarde; no me hã dado lu-
gar a responder hasta oy.*

*Deuida es la celebridad, y alabança al bueno,
y virtuoso, señaladamente quando la santa vida
se confirmò con la perseuerancia hasta el fin. Y
ya alabando al que no viue en la miseria de la car-
ne, esta libre del viento de la vanagloria; y los q̃
vendran despues del, se edificaran con la memo-
ria de su exemplo, y virtud. Con esto tenemos tã-
bien*

bien en la Religion perpetuos espejos de imitaciõ,
de que careciéramos, si nuestros antecessores no
nos vvieran escrito de los varones exemplares, y
santos de su tiempo: y assi V. P. haze bien en es-
se trabajo que ha emprendido de escriuir las vir-
tudes, y vida de nuestro buen padre el Maestro fr.
Iuan Sanz, de quien hallara cumplida relacion
en los que domesticamente le conuersauan, y exa-
minando las hijas espirituales que tenia: porque
yo aunque le tenia mucha voluntad, por ver su fer-
vor, y grande caridad, y zelo, y continuos traba-
jos sin se cansar en la salud de las almas. Cosas par-
ticulares no las se, por no le auer comunicado. Los
papeles, y cosas suyas, seria yo de parecer no les
quite V. P. el lenguaje del mismo padre, porq̃ a
cada vno de sus siervos da el Señor como es serui-
do, el espíritu, y lenguaje en que gusta le sirua, y
se distinga, y conozca: que por esso conocemos, y
distinguimos lo que es de san Geronymo, y de san
Augustin, y de san Bernardo, y los demas. Y no
se que gracia, o nergia tienen las cosas de vno en
su lenguaje, y estilo, que quitadas del, o se desco-
nocen, o se deshazen: Y assi padre, sus papeles, y
cartas queden se en sus palabras. Las platicas que
hazia

hazia espirituales por los Conuentos de religiosas
si se pudieren poner en orden bien, e imprimir cõ
esso al cabo de su vida, fueran agradables, y pro-
uechosas: yo le oi vna sola, y me dio grande con-
tento, porque dezia con grande distincion, y cla-
ridad muy magistral, y suauemente, al fin como
instrumento que era bien templado, donde el Es-
piritu santo hazia su musica, y hablaua a las al-
mas las palabras de Dios. El guarde a V. P. y le
haga todo suyo. Amen. De San Iuan, oy dia de
San Geronymo.

Fr. Antonio Sobrino.

ERRATAS.

Pagina 3. linea 14. sacar cõ luz, diga sacar a luz.
Pag. 3. lin. 19. encaminar, diga caminar. Pag. 5.
lin. 4. deuocion, diga educacion. Pag. 22. lin. 9. Ra-
ualquillo, diga Nauasquillo. Pag. 123. lin. 12. Zay-
da, diga Zaydia. Pag. 128. lin. 5. peruia, diga por-
via. Pag. 128. lin. 13. quæ, diga quam. Pag. 150.
lin. 9. dextera, diga dexteræ. Pag. 178. lin. 14. ap-
prehenditur, diga apprehendit. Pag. 178. lin. 22.
vnumq. diga vnquam. Pag. 180. lin. 2. quæ, diga
quam. Pag. 183. lin. 18. quotinianũ, diga quotidia-
num. Pag. 207. lin. 12. meritur, diga moritur. Pag.
224. lin. 13. 1254. diga 1294. Pag. 248. Antonio,
diga Martin. Pag. 263. lin. 20. Luys Merino, diga
Luys Thomas.

A LA

A la Historia del B.P.

Maestro fray Iuan Sanz, escrita por el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria.

Soneto de Miguel Iuan Bodin.

LA pintura diuina milagrosa
Que en la alma de fray Sanz estampò el cielo
Corrido, del silencio el negro velo
Por suerte suya el mundo alegre goza.
Ya la pluma de Pinto pintar osa
Su extatico vivir, su raro zelo
De inflamarnos al bien el gran desuelo,
Su encendida oracion, y feruorosa.
Quien vio del Santo el retirado trato,
Desprecio de honras, como muerto al mundo,
Sus reglas en guiar las almas fieles.
Y viere en esta Historia su retrato,
(Luz de la Iglesia, assombro del profundo)
Inzgarà desta mano los pinzeles.
Ya Pinto es otro Apeles,
Pues con destreza tal nos ha dexado
De tal original vn tal traslado.

PRE

I

PREFACION

A LA VIDA DE NUESTRO
padre Maestro Fr. Iuan
Sanz.

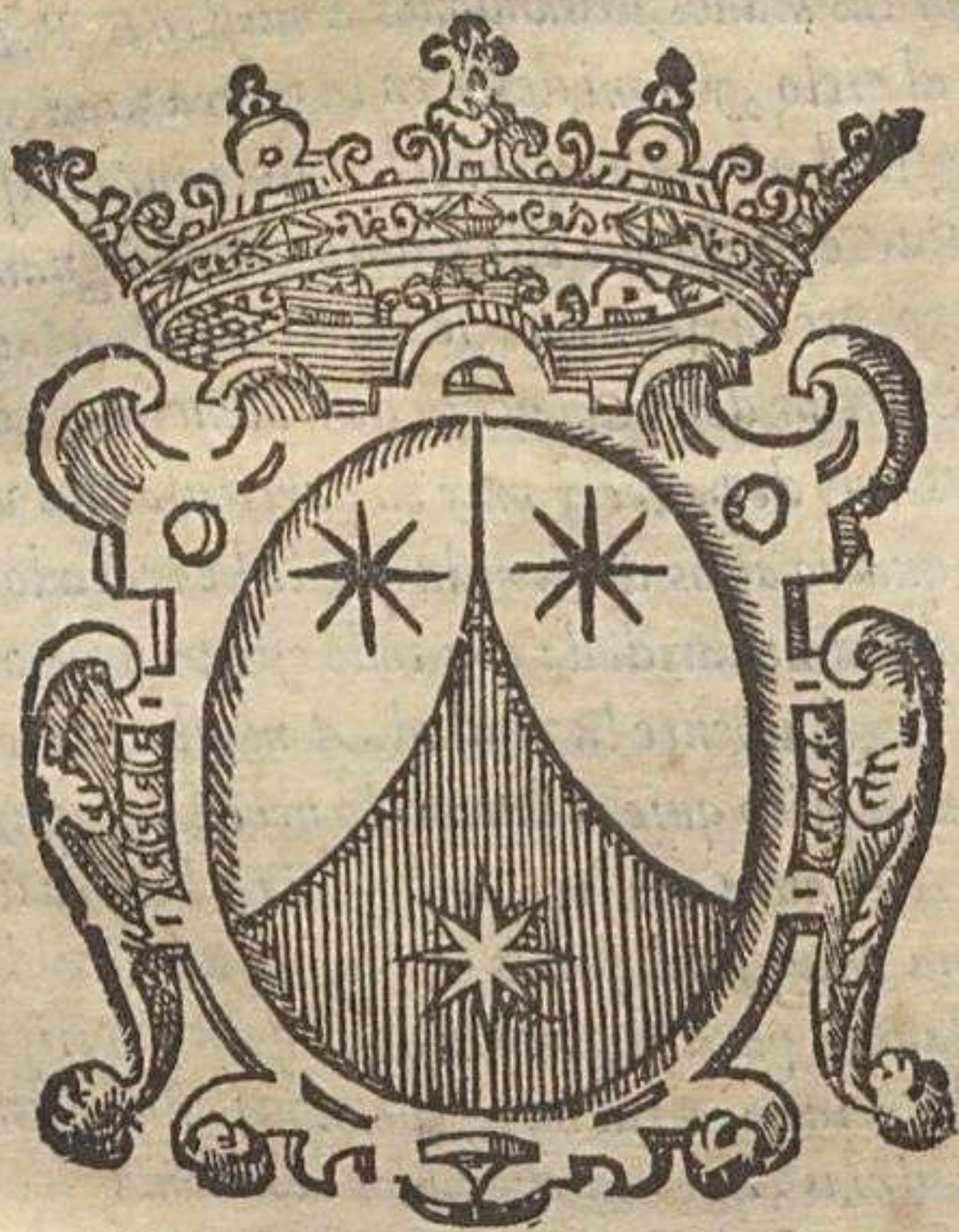


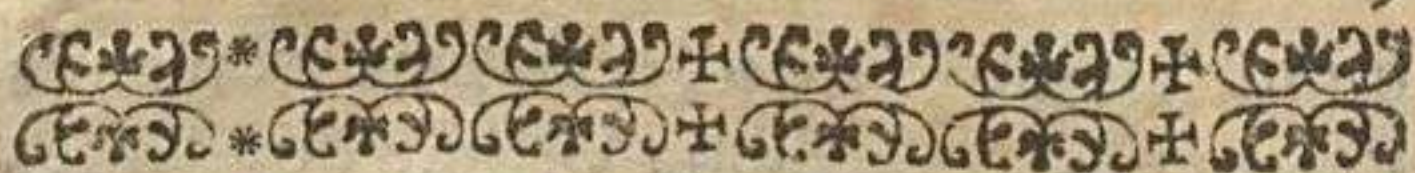
DOSSIDONIO, dicipulo del padre san Augustin, que despues fue Obispo, auendo de escribir su vida, da por razon de auerlo emprendido, que no deua callar lo que auia visto de virtudes en su Maestro, ni menos lo que auia oido del, para con esto servir en algo a la Iglesia Catholica dando noticia a los siglos presentes, y venideros de la santidad de su maestro el padre san Augustin. Esta misma razon obliga a los religiosos que emprenden sacar a luz las vidas de sus hermanos, aquellos que mientras vivieron estuueron escondidos al mundo, desconocidos en el; y hablando con palabras del Apostol muertos para el mundo, viviendo a solas con su amado Christo Iesu Señor nuestro, para despues resucitar con el.

A MOR.

Mortui enim estis, & vita vestra abscon-
 dita est cū Christo in Deo, & ad Colos. 3.
 Y aun con tanto secreto tratauan sus religiosas
 vidas en la religion, que es menester ser muy inti-
 mo amigo, y tener trato familiar con ellos, para
 saber sus virtudes, su exemplar vida, y digna de
 toda imitacion. Esto ha obligado a mi corto entē-
 dimiento, que tomasse la pluma en la mano, y ma-
 nifestasse al mundo la vida de nuestro religiosis-
 simo padre Maestro Fr. Iuan Sanz, pues es notorio
 a todos, quan hijo le he sido, aunque no por imi-
 tacion de sus heroycas virtudes, que en esto de ge-
 nero harto del ser de tan grãde padre, y Maestro
 entendi que estava obligado a no callar, lo que en
 el auia visto, y entendido de otros dignos de grãde
 credito, y verdad, y que deuo poner todo cuydado,
 y diligencia en saber sus cosas, para ser el prego-
 nero dellas en todo el mundo. No puedo hazer lo q̃
 dixo Possidonio, que diria lo que por largos años
 auia conocido en San Augustin, pues al tiempo
 que yo empeçaua a conocer nuestro sãto Maestro,
 fue su diuina Magestad seruido de priarnos del;
 en tiempo que me estava amenasando con la es-
 pada de su rigurosa justicia en vna grauissima
 enfer-

enfermedad, en la qual dia de san Barnabe a 11.
 de Junio no me dauan vna hora de vida, y trocò el
 Señor las manos, llevandonos a nuestro B. P. Mae-
 stro al cielo, y a mi dexò en la tierra; quiera su
 Magestad me sepa aprouechar de tanta miseri-
 cordia. Confieso que este habito que indignamēte
 traygo, recibí de manos de nuestro B. P. Maestro
 siendo Prior deste Conuento de Valencia, y con el
 obras muy de padre, y muy en particular los vlti-
 mos quatro años de su vida que le he tratado con
 intima familiaridad: con todo esto propongo de-
 zir senzillamente la verdad. A nuestro padre ce-
 lestial suplico quiera darme lo necessario para q̄
 salga esta obra con luz para gloria, y honrra de su
 diuina Magestad, que es glorioso, y admirable en
 sus Santos para augmento desta santa Religion,
 que ha criado vn tal hyo, y para utilidad de nue-
 stras almas, que con exemplos tan domesticos, y
 presentes suele despertar su tibieza, y encarni-
 nar con espíritu feruoroso a Dios
 hasta gozarle eterna-
 mente.





CAPITVLO PRIMERO DEL NACIMIENTO DEL PADRE MAESTRO, y su deuocion hasta que recibio el habito de nuestra santa Religion.



N el Reyno de Valencia, en la Villa de Ontiñete Diocesi del Arçobispado de Valécia, vn Sabado vltimo dia de Enero del año 1557. nacio el Maestro Fr. Iuan

Sanz de padres honrradissimos, y de grãde virtud, tan llenos de los bienes del cielo, quanto pobres, y faltos de los bienes, y riquezas terrenas. Su padre se llamaua Graciã Lorenço, y de Sanz, y su madre Catharina Caset, y de Sanz. Luego q̃ les

A 3 hugo

6 Vida del B. P. M.

huuo nacido el hijo, le baptizaron en la Parrochial de la dicha Villa, a dos de Hebrero, y fuele puesto per nombre Iuan. Criaronle sus padres con grãdissima pobreza, mas no le faltaron en la educaciõ de santas, y buenas costumbres. De edad de cinco años le entregaron a los padres Dominicos, que en la dicha Villa tienen Conuento, donde vnos Religiosos por ser deudos de algunos de su orden le enseñauan a leer; y el con tanto cuydado, y diligencia estudiaua, que con breuissimo tiempo aprendio de leer, y en menos de escribir, pues solo vn mes le enseñaron de escriuir. Luego le entregaron a Rafael Casanoua Catalã que en la dicha Villa leya Gramatica, para q̄ se la enseñasse: y reparãdo el Maestro en la paga, (q̄ en su vida ha tenido nuestro B. P. Maestro semejantes encuentros) para que no saliesse a luz, todos, los quales vencio la prouidencia sobrenatural de Dios, que lo tenia para honrra desta Religion, y vtilidad de muchas almas, como adelante veremos. Su madre

mādre desleosa que el buen natural que Dios auia puesto en su hijo, no se perdiessē por falta de doctrina, se ofrecio al dicho Maestro, que le seruiria, y lauaria la ropa, y que el mismo niño su hijo le seruiria. Tendria ocho años de edad pero menos quando empeçó a oyr Gramatica; y en breuissimo tiempo fue muy buen Rehtorico, y Poeta Latino, tanto que en ausencia, y aũ en presencia de su maestro tomaba licion, y la daua a todos los demas. Al principio que le recibio el dicho Maestro en su casa, le despertaua a las mañanitas a que se leuantasse a estudiar, y ya le hallaua estudiando, y que auia hecho lo que era menester en casa. Dentro de poco tiempo le faltò su padre, y quedò en compañía de su madre, y otro hermano menor, y dos hermanas todos con harta pobreza y baxo de Dios solamēte colgados de las esperanças que el daua de letras, y virtud. Viēdose desta suerte, pidio licencia a su madre (a quien toda su vida tuuo grande respeto, y obediencia) para venir a Va-

lencia a estudiar las Artes, diosela su madre, y lo encaminò a casa de vn tio suyo, para que le hiziesse limosna de fauorecerle, y ayudarle a passar adelante sus estudios, para amparo de tantos que del dependian. Acaecio ser este año esteril que valia el cayz del trigo a doze escudos, y assi viendole su tio, le despidio luego, que se tornasse a casa de su madre, que el quifiera no tener sus hijos en su casa, y menos recoger los agenos. Sale despedido de su tio, y colgada la esperança de nuestro padre celestial, quando le vinieron al encuentro dos estudiantes de su pueblo, hermanos, y que despues fueron ambos Religiosos desta orden, a los quales cõtando sus buenos propositos, y como auindole faltado el medio de su tio, se queria boluer a su tierra: compadecidos ellos de su affliccion, rogaron a vn su tio en cuya casa ellos estauan, le recogiesse en su compaña al mismo precio que a ellos los tenia, dandole primero para persuadirlo a ello a conocer sus buenas prendas de virtud,

y no

y no menor estudiante: fue dello contento y assi quedò en su casa; de lo qual Iuan Sanz dio auiso a su madre, y ella le embiaua de su trabajo doze escudos cada año para pagar el concierto que auia hecho.

Empeçò a oyr el Curso con el Maestro Claraget, y perseverò en aquella casa dõ de auia assentado cerca de tres años, en los quales era tan cõtino a estudiar, que hasta las dos de la mañana estaua en su recogimiento estudiando. En todo este tiempo, no fueron pocas las vezes que le vieron acostar en vnas tablas, que ya empezaua a mortificar su carne, con asperezas, y penitencias. Y siendo tan pobre como auemos dicho, se compadecia de los que le pareciã mas pobres; y assi le acaecio en cierta ocasion, que vio a vn estudiãte pobre sin calçones, y que el tenia dos. Creo yo deuio de ponderar aquello de Christo. *Qui habet duas tunicas, det alteram nõ habenti*, que el q̃ tuuiere duplicado el vestido, dè vno dellos al que no le tiene, y deuiole

10 Vida del B.P.M.

deuióle de parecer que en aquella ocasión que el sabia la necesidad de su hermano, que hablaua el Señor con el; fuese a casa, y le dio los vnos, y no deuiã de fer los peores, pues despues andaua el tã maltratado de vestidos, que dixerón sus deudos a su madre, que le embiasse a llamar, que no era honrra suya que andasse tan mal vestido por Valencia. No hazia caso desto el verdadero pobre de espíritu, que ya empeçaua a dessear que el mundo le menospreciasse: y gustaua tanto de ser pobre, que aunque fuera muy rico lo dexara todo por adquirir la santa pobreza, y aun por señalarse pobre yua a los Conuētos muchas vezes a hora de limosna; y no fuerõ pocas vezes las que vino a esta nuestra porteria. Esto mismo tenia por blasõ aquel santo, y verdaderamēte espiritual varon el padre Fr. Luys de Granada honrra por cierto de la Orden de santo Domingo, como el mismo lo dize en el principio de vna de sus obras, q̄ se yua a la limosna al Conuento de santo Domingo
de

de Granada, q̄ los buenos salen de la mesa
de vn conuento mas contentos que se lle-
uáta el Rey de la suya. La mesa de la por-
teria de vn Conuento es mesa de Dios, en
la qual se reparte con los pobres lo que
sobra a los Religiosos, y como sobras de
seruos de Dios, si ruen de sustento corpo-
ral, y ayudan mucho a lo espiritual. Fue
tanta la pobreza con que le criaron sus
padres, que algunas vezes me dixo el B. P.
Maestro siendo yo confessor de su madre:
Padre aduertale a mi madre, que sia caso
del tiépo de sus trabajos, y necesidades
deue alguna cosa, que se lo diga, que yo
procurare que se satisfaga, y dandole yo
la respuesta a esto, que en la verdad era,
dio infinitas gracias a Dios de tanta mi-
sericordia, que en medio de tãta pobreza
dio su auxilio para q̄ se lleuasse fin offensa
suya. Perdonenme los que oy viuẽ de los
suyos que manifiestan tanta pobreza, es
para mayor gloria de Dios, que a estos sue-
le dar su espíritu, y para mayor honrra
del B. P. que desde niño supo gustar este
agrio

agrio de trabajos, y necesidades, y por ellos empeçò la escalera de sus heroycas virtudes.

No pudiendo sus deudos sufrir que anduiesse por Valencia tan mal vestido, le escriuieron sin consentimiento de su madre, diziendo como estaua muy al cabo, y si queria alcanfarla con vida, y recibir su bendicion, que se diese prissa. Luego que recibio la carta se puso encamino, y llegando a casa de su madre la hallò buena; y viendola se empeço a afligir diziendo: Ovalame Dios Señora q̄ tiene vuesa merced salud, y me perturba mi quietud, y quiere que pierda mi estudio. Dixole la madre la queixa de sus parientes, que lo toman a deshonrra, de que el anduiesse por Valencia con tanta pobreza de vestidos. Respondio, que como anduiesse al gusto, y hōrra de Dios q̄ no se le daua no andar al de sus parientes, que importaua poco, y en esta ocasion le vistio su madre con toda su pobreza, viendole tan desnudo como andaua.

Largo

Largo tiempo le durò a nuestro B.P. Maestro pedir licencia a su madre para ser Religioso, y en esta ocasion lo hizo con grande instancia; la qual le negaua su madre, dando por razon, la dependencia que a baxo de Dios ella, y sus hermanos tenian del, y que con sus letras podia seruir las de padre, y amparo. Ayudauanle a su madre los clerigos de la Villa, persuadiendo-la a que no diese tal licencia, diciendole de su habilidad, y que ellos le auerian vn beneficio, y assi que mas le valia ser clerigo. Todas estas razones deshazia el B. moço representando a su madre las ocasiones que ay en la Babilonia del mundo para offender a Dios, las quales el queria huir, porque si vna vez le ganasse el demonio, era muy facil con los dones de la gracia perder los de naturaleza; y que siendo Dios Padre nuestro, a cuyo cargo estamos todos los del mundo, que conoce sus necesidades, acudiria a ellas como a criaturas redimidas con su sangre; y que siendo esta vocacion del cielo, como confiaua
que

que remedios tenia su diuina magestad para hazerle tal, que en la Religio fuesse padre, y amparo de sus hermanas (como en realidad de verdad lo fue) que no le priuasse de verse Religioso en la casa de Dios entre sus siervos; y que el tenia pena de sus trabajos, y de verla quãto trabaja ua, y mas de lo que podia por sustentarle. Fuesse mouida destas persuaciones su madre a confessar, y dando cuenta al confessor de su grande pobreza, y estado, y de la intencion de su hijo, los motiuos, y razones que daua para ser Religioso, de aquella vocacion interior con que Dios le llama ua, y como daua de mano a las razones que ella le hazia, obligole el confessor, que era vn padre de santo Domingo, en conciencia que le diese la tal licencia. Vinose a casa, y se la dio, y con ella su bēdicion, entregandole a Dios que era su verdadero padre, y a la Virgē santissima Madre suya. Es de pōderar la grande obediencia de nuestro B. moço, pues siendo su madre viuda, y sola no quiso hazer

yna

vna cosa tan licita, y santa, sin voluntad
 fuya, en particular pareciendole que las
 razones de su madre, segun ley natural
 tenian fuerça reparando en ellas espera-
 ua la licencia para confirmacion de que
 era vocacion del cielo la fuya, y que era
 Dios el que le llamaua, pues qualquiera
 superior en la tierra nos deue seruir de in-
 terpetre de la voluntad de Dios en los
 cielos.

*CAP. II. DE COMO RECIBIO EL
 habito de nuestra sagrada Religion, y de su
 aprouechamiento en la casa de
 Novicios.*



VEGO que tuuo ben-
 dicion de su madre, se
 vino a Valencia, cõten-
 tissimo de auer alcan-
 fado lo que tanto des-
 feaua, y en particular
 quedãdo en su libertad
 escoger la Religion, a que Dios mas le in-
 clinasse.

inclinasse. Esta voluntad pretendio quitarle aquel tio suyo, que hize mencion en el capitulo precedente q̄ no quiso fauorecerlo para que estudiasse, porque le persuadia que fuesse Religioso del padre santo Domingo, mas como la Virgen santissima le queria para hijo suyo, y luz desta su Religión, ninguno era bastante para divertirlo de su santo proposito. Regia en este tiempo esta Prouincia el Reuerendo Padre Maestro fray Iuan Nadal, a quien vino a pedir el habito; mando el dicho padre hazer las diligencias, y deuidas informaciones, que para semejantes actos se suelen hazer, y fueron tan buenas de la virtud de sus padres, y suya, y de las buenas partes, y ingenio docil que en el conocieron, que fue contentissimo admitirle a nuestra compañia (aunque el Demonio receloza del nuevo enemigo que le venia a la Religion, procurò estoruarlo, y hizo lo que pudo, porque no fuesse Religioso, ni le acceptassen) y lo enuiarõ al Conuento de Xatüua para que alli le diesen

dieffen el habito por euitar la importuni-
 dad deste su tio que tanto desseaua fueffe
 del Orden del padre santo Domingo : no
 considerando que en todas las Religio-
 nes quiere Dios aya seminarios de santos
 en nuestra edad, y que en ella se conozca
 que todas las Religiones dan su fruto, y
 que no se acabò en aquellos primitiuos
 Padres, ni se ha amortiguado aquel anti-
 guo heruor d'espíritu, y seruicio de Dios;
 y aun quedan hombres de la misma massa
 para obrar por amor de Dios con su gra-
 cia, y auxilio, lo mismo que aquellos
 Santos Padres hizieron; y que tenemos oi
 al mismo Dios desleoso de obrar en los si-
 glos presentes los fauores, y mercedes q̄
 en los siglos passados hizo a sus sieruos.
 Era Prior del dicho Conuento de Xatiua
 el padre Fr. Bartholome Miron, el qual
 por mandado del padre Prouincial le dio
 el habito, y fue el primer hijo q̄ aq̄lla ca-
 sa tuuo, por auer muy poco q̄ la auia fun-
 dado el muy R. y Religioso P. Maestro Fr.
 Miguel Alfonso de Carrança, que santa
 B gloria

gloria goze, honrra por cierto de nuestra
 sagrada religion en nuestros tiempos, assi
 por sus letras, como grande virtud, por
 vno, y otro bien conocido en la nuestra
 España, y no menos en Italia. Despues q̄
 tuuo el habito nuestro B. P. Maestro, de-
 tro de poco tiempo mandò el Reuerendo
 Prouincial viniesse al Nouiciado de Va-
 lencia, en el qual como en lugar proprio
 de Nouicios, y en cõpañia de los demas,
 aprendiesse las santas ceremonias de la
 religiõ, y recibiesse leche espiritual, qual
 se deve preparar en las casas de Noui-
 cios, adonde lo mas ordinario entre noso-
 tros es procurar de conseruarnos en aque-
 lla santa instrucion, y escuela de toda san-
 tidad de espiritu verdadero, oracion con-
 tinua, rigor, y aspereza de vida, que con-
 uiene a vn estado tã alto; porq̄ salidos de
 aquella pũtualidad de orden, auiendo de
 afloxar por nuestra grande tibieza, y aco-
 modado natural para todo genero de im-
 perfecciones, demos en vn baxo muy alto.
 Vino nuestro nouicio a cumplir su obe-
 dien-

diencia en todo el año de nouiciado, con su religiosa, y exemplar vida, hazia mas officio de verdadero Maestro à Nouicios, que de Nouicio. No se cantan los religiosos padres viejos deste santo Cōuento de contarnos su grande composicion, y modestia exterior de sentidos, y fue tanto lo que en este tiempo quiso mortificar sus ojos, teniendolos siempre fixos en la tierra, de donde tuuo principio, y en que se auia de resolver, que vino a padecer vna grauissima enfermedad dellos, tanto que venia a perder la vista, mas no por esto dexò de continuar su mortificacion, andando en vna continua introuersion, y recogimiento intimo, y assi le quedò el habito permanente de vn exterior tan compuesto, y sin artificio alguno (q̄ adonde le ay vnavez, o otra, es facil à tomar en descuydo.) Luego empeço con veras a tratar de Oracion, rigor, y aspereza de vida: desto tratare largamente en sus capitulos particulares, y assi por no repetir dos vezes vna misma cosa, se passa aqui en silencio.

Vn mes antes q̄ acabasse el año de Nouiciado, le mādaron que fuesse a hazer profesion al dicho Conuento de Xatiua; que tenia ordenado la diuina Magestad, que el primer hijo de aquella casa fuesse nuestro B. P. Maestro, por lo qual se puede tener por muy feliz, y dichosa, y tenerle por particular Patron, y aduogado, para que por su intercession alcance de Dios ser madre de muchos hijos que hereden el espiritu deste su primogenito. Professò en el dicho Conuēto a 1. de Febrero año 73. en manos del P. Prior Fr. Bartholome Miron, siendo General de la ordē el Reuerendissimo P. M. Fr. Iuan Baptista Rubeo de Rauena. No me sufre el coraçon, que calle en este lugar el testimonio del rigor de vida que lleuaua en su Nouiciado, que en esta ocasion se conocio en el, porque despues que hizo profesion, le dieron licencia que fuesse a su tierra a consolar a su madre, y hermanos. Y aquella misma noche que llegò, le pidieron, que se mudasse la camisa que traia para se la limpiar,

piar. y el pobre penitente respondio, que no era necessario, que limpia estaua; y dixo verdad, que harto limpio esta vno de aquello que no tiene: mas assechandole por vn resquicio del aposento vieron que no traia camisa, sino vna tunica de gruesa estameña sobre las carnes. Vinose a este Conuento de Valencia, donde le embio el P. Prouincial al Cõuento de Onda, para que estudiasse de nuevo el Curso de Artes, como en el Capitulo siguiente se vera mas largamente.

CAP. III. DE COMO SE HVVO EN el estudio, y del exemplo de virtudes que dio en la casa de Onda.



N esta ocasiõ era Prior del Conueto de nuestra Señora de Esperança de la Villa d Onda, el muy religioso, y venerable padre Fr. Gaspar Exarc, que oy viue en este Cõ-

B 3

uento

uento de Valencia, de cuya verdaderis-
 fina relacion dirè lo que en este tiempo
 vio en nuestro B. P. Maestro, que no son
 suficientes las particulares, ni generales
 obligaciones, para dezir otro de lo q̄ sien-
 te en materia tan graue. Embiò el padre
 Prouincial por Letor de Artes al dicho
 Conuento de Onda al no menos Religio-
 so que docto padre Fr. Roche Rauasqui-
 ño, persona de grande espiritu, y letras,
 y entre los demas dicipulos q̄ le señala-
 ron para oyr el Curso, que casi todos vi-
 nieron a regir esta Prouincia, fue vno de
 ellos nuestro B. P. Maestro, y en este ti-
 empo era tanto lo que se daua a virtud,
 y letras, siendo tan continuo en los estu-
 dios de noche, y de dia, que obligò al pa-
 dre Letor auisar al padre Prior, le man-
 dasse por obediencia, se ocupasse en al-
 gun exercicio de obras exteriores, para
 que desta manera se diuirtiesse vn poco
 de tan continuo estudio, que recelauan
 grandemente no le hiziesse daño a su sa-
 lud. Hizolo assi el padre Prior, y em-
 bio

bio a Valencia por materiales, e instrumentos de pintar, y le mandò por obediencia, que empleasse algunos ratos del dia en pintar el Refitorio, cosa que el en toda su vida auia jamas hecho; y pintò a la cabecera de mesa vna Cena de Christo Señor nuestro, a vn lado la Virgen, acompañada de muchos Santos, y al otro la naue de la Iglesia militante, que pelea contra los hereges, dexando deste modo todo el Refitorio; y para quien nunca auia exercitado el arte de pintor, quedo tan biẽ acabado, que no parece posible ser aquello de mano que en su vida auia tomado pinzel.

Està este santo Conuento, situado al pie de vnos fertilissimos montes vn poco apartado de la Villa de Onda, casa que de suyo està combidando a espíritu, y a muy grande santidad. Al pie del passa vn Riachuelo: tiene algunas peñas, y cuevas que siruen de renouar la memoria de aquellas cuevas antiguas, adonde se recogian algunos de aquellos santos padres

moradores del desierto. Toda su vida deseó nuestro B. P. Maestro, si Dios fuera seruido, morir en esta santa casa, y acababar sus dias por vna destas cueuas, adonde tantas vezes auia tratado, y cōuersado cō Dios.

En este tiempo el dia que sus condicipulos tomauan para su recreacion, el se quedaua en el Conuento, y se baxaua a la cueua solo a tener oraciō; y es cierto, que no boluian a casa sus condicipulos tan cōtétos de sus huelgas, como el de las suyas. De aquel familiar trato, y conuersacion con Dios, por medio de su profundissima oracion, en el rostro se le conocia esta alegria, y gozo de espíritu; y de aqui nacia, que aunque moço, y sin orden sacro, todos le respetauan, grandemente obligandolos a ello su santidad, y juntamente le amauan entrañablemente, que los justos se ajustan mucho a Christo nuestro Señor en ser respectados, y amados. Hasta el mismo Padre Prior estimaua en este tiempo su consejo en las cosas que se le offrecian, y tenia en mucho el zelo cō
que

que muchas vezes le animaua a las cosas del culto diuino, y seruicio de Dios, obseruancia de la regla, y puntualidad en el choro: al qual nunca faltó sino fueron las vezes que salia del Conuento a la Villa por mandado de la obediencia. Gustaua mucho de la celda, y de no ver criaturas, ni tratar cō ellas, y harto le pesò llegar a tiēpo en el qual le fue forçoso tratarlas; mas saben muy bien personas graues desta Ciudad de Valencia con quanta estrañeza se trataua; y asì vino a dezir cierta persona muy principal deste Reyno, que viuian en esta Ciudad dos Sãtos varones encontrados en el trato; el vno santo a lo Cortesano, y el otro a lo rustico, y este era nuestro B.P. Maestro. Innumerables fueron las vezes que en esta casa le hallauã en el Choro en oracion. Tomaua con mucha frecuencia diciplina, y ayunaua continuamente, de tal manera, que el padre Letor le dezia al padre Prior que le mandasse comer, y le quitasse los instrumentos de penitencia.

B 2

En

En este tiempo viuia en este Conuento vn grande sieruo de Dios, con el qual el Señor vsaua infinitas misericordias; llamauase Fr. Geronymo Lorenço Cafet, cuya vida propongo de escriuir con la ayuda del cielo, si ya no se leuanta alguno a ganarme de mano en la obra, que en el desseo no puede; y pues la ocasion lo ha traydo, no dexaré de referir aqui lo que del nos cuentan estos fantos padres viejos desta casa, que para mi es de grande consuelo. Y es el caso: que estando en dicho Conuento de Onda, y teniendo siempre fama de grandissimo sieruo de Dios, le cõbidaron vn dia los padres del Serafico padre S. Francisco, del religiosissimo Cõueto de santa Catalina de aquella Villa, a que fuesse a comer con ellos, y dixeron entre si, propemos en este Santo su santidad, que tanto le publica el mundo, y de quien los Principes del hazen tanto caso: y quitaron el santissimo Sacramento del Altar mayor, y le pusieron en otro Altar, sin luz alguna; y de modo que no se pudie.

pudiesse presumir que estava alli, quedando el Altar mayor con las luzes acostumbradas. Entrò el B. Religioso por la Iglesia de los dichos padres, y su cõpañero se arrodillò al Altar mayor para hazer oracion al santissimo Sacramento, y el le llamò, y le entrò en la capilla adonde le auian puesto, diziendole: mire hermano, que estos padres nos querian engañar; y se arrodillò, e hizo oracion al santissimo Sacramento, quedando todos admirados, y alabando al Señor en su fieruo. Con este B. Religioso era su familiarissimo trato de nuestro Beato Padre Maestro. Siempre los hallauan a los dos tratando de cosas del cielo, cumpliendo bien lo que dize el glorioso, y bienaventurado Apostol: *Conuersatio nostra, in caelis est*, que toda nuestra conuersacion deue de ser con Dios. Muchas vezes los hallauan a los dos llorando amargamente; y segun colegian, tratauan de las virtudes de aquellos santissimos penitentes, que tanto supieron llorar sus culpas, que

que venian a ser tenidos por mas bien-
 afortunados los que auiedo peccado, su-
 pieron llorar tanto sus peccados, que a-
 aquellos que nunca lloraron, y sus entre-
 tenimientos eran hazer aspiraciones, y
 oraciones jaculatorias.

*CAP. IIII. DEL DISCVRSO DE SV
 vida hasta que acabò de leer vn curso de Ar-
 tes en Calatayud, otro en Onda, y
 Theologia en Valen-
 cia.*

DOR muerte del padre
 Letor Fr. Roche Rauaf
 quiño, no se pudo aca-
 bar de leer el Curso en
 Onda, y assi se vinie-
 ron los estudiantes a es-
 te Conuento de Valencia a acabarle, y
 oyr Theologia, en la qual no era nuestro
 B.P. Maestro, menor estudiante q̄ lo auia
 sido en las Artes, y assi lo fue grande; y
 no fue menor la pobreza con que estudio
 en

en la Religion, que la con que empeçaua a estudiar en el siglo; en tanto estremo, q̄ lastimaua a los que veian tan buen natural con tan poca ayuda de costa. Llego en este tiempo a dezirle cierta persona: para que se cansaua en estudiar cō tanta miseria, pues no tenia libros, ni aun dineros para plumas, y papel, cō lo que no dexò de quedar lastimado su coraçõ, pero no desmayò, ni boluio atras; antes aquello fue espolearle mas para caminar adelante con grandes brios de seruir por este medio a Dios, y fauorecer a los estudiosos, como siempre lo hizo.

En el año de 79. el Reuerendo Padre Maestro Fr. Iuan de Heredia, que en aquella ocasion era Prouincial, desseoso que en esta Prouincia floreciessen las letras, le constituyo Letor de Artes en la Ciudad de Calatayud del Reyno de Aragon, y le señalò por estudiantes todos los que auia en la Prouincia, assi del Reyno de Valencia, como de Aragon, los quales todos salieron muy grandes Letrados, y
los

los mas fueron Maestros, y Prelados en la Prouincia. Tuuo tambien treynta y quatro estudiantes leglares, de los quales fallieron algunos muy doctos alsí Theologos, como Medicos. Su estudio en este tiempo fue muy continuo de diez, y doze horas cada dia: y en cierta ocasion le sucedio no leuãtarse de vn lugar en quarêta y tres horas. Vísaua de algunos artificios para detener el sueño; y de aqui le vino vna grandissima enfermedad, que le duró algunos meses, en la qual le dixo el Doctor que le curaua, encargandole la conciencia, que se fuesse a la mano en el estudio, que sino lo hazia, era muy contingente perder el iuyzio, y venir a dar en vn delirio melancolico, como se ha visto en otras personas de letras, y yo lo experimentè en la persona del muy Religioso y docto Padre Maestro F. Martin Peraça de nuestra Orden, y Cathedratico de Escritura en la Vniuersidad de Salamãca, que del grande, y continuo estudio le vino semejante enfermedad, de la qual ayudandole

dole yo a bien morir, murio en mis brazos; aunque el Señor le hizo misericordia, de que antes de morir boluiesse en su sano juyzio, y le tuuo para recibir los sacramentos de la Iglesia santa.

Continuò nuestro B.P. Maestro su letura con grande acceptacion, y reputacion de sus letras en aquella Ciudad, y se hazia grande caso de su parecer, assi por ellas, como por su grande virtud. Aquí empecò a hazer el officio de predicador, y ministro Euangelico, con grande gusto de todos, encomendandole luego sermones de calidad. En este tiempo el año de ochenta y vno se ordenò de Missa, y la celebrò en el dicho Conuento. Acabò su curso de Artes muy cumplidamente el vltimo de Março año de ochenta y dos, y se fue a Capitulo Prouincial, que se celebraua en Caragoça, a 22. de Julio proximo, a defender vnas Conclusiones de Theologia.

Acabose el Capitulo Prouincial de Caragoça, en que fue electo Prouincial el

el padre Maestro Fr. Nicolas Escriuà, el qual le mandò que se viniessse a Valencia, y que alli dispòdria de su persona, lo que mas conuiniesse. Fue electo Prior deste Conuento el padre Maestro Fr. Iuan de Heredia, el qual le mandò a nuestro B. P. Maestro leyessse Gramatica en el Nouiciado; hizolo, y perseuerò en esta lectura con grande gusto, y humildad hasta el Enero de 84. No faltando en este tiempo de exercitarse en el ministerio de la predicacion, dando siempre grãdes indicios de su profundissimo espiritu. En este año le mandò la obediencia, que fuesse a leer otro Curso de Artes al Conuento de nuestra Señora de Esperança de Onda, adonde por algunos justos respetos no pudo acabar el curso, y le mandaron que le acabasse en este Conuento de Valencia. Tuuo muy grãdes dicipulos, que muchos dellos han leydo, y plãtado letras en toda la Prouincia, q̃ todas ellas tienen principio en nuestro Padre Maestro: de manera que todos los doctos desta Prouincia, o
son

son dicipulo suos, o dicipulos de sus dicipulos.

En el año de ochenta y seys, que ya en la Prouincia le auia comēçado a premiar los buenos estudios, dandole el titulo, y lugar de Presentado, se graduò de Doctor en Theologia en esta Vniuersidade de Valencia, teniendo Conclusiones Escolasticas, y Expositiuas, muy llenas de toda erudicion; dando grandes muestras de sus muchos trabajos, y buenos estudios. Pareciēdole en este tiempo que para ser perfecto, y consumado en las diuinas letras, tenia necesidad de saber diuersas lenguas, y en particular la Hebrea: pidio licencia al padre Prouincial, y Prior, que en aquel tiempo era deste Conuento, y se yua cada dia a las escuelas a la licion de Hebreo, siendo ya graduado en Theologia por esta Vniuersidad, y en breue tiempo tuuo muy grande conocimiento de la lengua santa, y para bastātissimamēte vsar della, con todo rigor, y propiedad. Testigos son desta verdad todos los doctos de Va-

C

len-

lencia, con quanta profundidad de sentidos, y espíritu explicaua la sagrada Escritura, segun la fuente, y original Hebreo. Y si algunos desto no gustauan, era porque no lo conociã, que quien sabe lo que es, y lo pondera, lo estima como merece.

En este tiempo le hizieron que leyesse Theologia en este Conuento, la qual leyo algunos ocho, o nueue años, tan cumplidamente en todo, como lo testifican sus dicipulos. A vno dellos, que es nuestro Reuerendo P. Prouincial el M. Fr. Esteuã de Thous (en quien N. B. P. renuncio la lectura,) he oydo dezir en vn publico Capitulo, que estima tãto los papeles de Escolastica que de nuestro B. P. M. auia oydo, como otros de los mas doctos de nuestros tiempos, y es de estimar, la calificacion, por ser de persona que en semejante materia puede ser muy bien recibida. A esta ocupacion de Letura añadia N. B. P. M. la de predicar, assi en Quaresma, como entre año en Valencia, no faltando vn punto a la vtilidad de las almas.

CAP.

CAP. V. DE COMO FVE ELECTO
Prior deste Conuento del Carmen, de
Valencia.



L primero de Hebre-
ro del año 1597. se cele-
brò Capitulo Prouin-
cial en esta Prouincia,
en el Conuento de nue-
stra Señora de Esperan-
ça de Onda, presidien-
do el M. Reuerèdo padre Maestro Alphio
Mathioli. Fue electo Prouincial el Reuc-
rendo padre Maestro Fr. Vicente Bus-
tamant, que santa gloria goze. Al otro
dia, que fue Domingo de Septuagesima, y
dia de nuestra Señora de la Purificacion,
predicò nuestro Beato Padre Maestro el
primer sermon de Capitulo, en la Par-
rochial de la dicha Villa. Y en auiendo
concluydo el Capitulo, se fue a Guesca,
que es adonde auia de predicar aquel a-
ño la Quaresma, y le esperauan con gran-
dissimo desseo, por la buena opinion que

C 2 del.

del tenían por otra Quaresma que allí auia predicado el año de 86. En este tiempo se juntaron los Conuentuales desta casa de Valencia para eleccion de Prior della. Y el M. R. P. Vicario General entre otros q̄ dio en nominata para ser electo Prior, fue vno nuestro B. P. Maestro, y como su trato de vida mas era con Dios, que con los hombres, solo el Señor conocia quan necesario era que el fuesse Prior, lo que no echauan de ver los Religiosos, pareciēdoles que era hombre para poco, intratable, y assi huuo alguna repugnancia en su eleccion; con todo salio Dios con la fuya, y nuestro B. P. Maestro fue electo Prior. Auifaronle luego de su eleccion, y el acabada su Quaresma vino con proposito de renūciar, y lo intētò de hazer. No se le acceptò la renunciacion, y conuenia assi; que pues no auia buscado el officio, sino el officio a el, a cuenta de quien le auia puesto en el, q̄ era Dios, quedaua dar lo necesario para saber llevar el yugo de la Prelacia.

Em-

Empeçò a gouernar este Conuento cõ tanta prudencia, santidad, y zelo del seruicio de Dios, y aumento de la Religion, que parece andauan como afrentados los Religiosos que le auian negado el voto para Prior. Vno dellos me dixo, con hartas lagrimas, que quando vino nuestro B. P. Maestro a ser Prior; y sabiendo que este religioso no le auia dado el voto, le llamò a parte, y le dixo: A padre mio, pluguiera a Dios que todos huuierã tenido el acuerdo de V. R. y no me dieran los votos, que estuuiera yo libre de auer de dar cuenta a Dios de almas ajenas, y aun por esso le amare mas, y terne en cuenta muy de padre.

Si miramos al augmento temporal, fue cierto admirable, porque quando vino a ser Prior deste Conuento, estaua empeñado en mas de quatro mil ducados. Dentro de muy poco tiempo pagò todo quanto el Conuento deuia. Y acordandose el B. P. Maestro del tiempo que fue nouicio, de que le fue de grande impedimẽto para el

recogerse en la Oracion, estudio, y obras penitenciales, el dormir, y estar todos los Nouicios juntos, repartidos en quatro aposentos grandes. Porque los venideros, no padeciesen lo que el, luego entendio en obrar vn Nouiciado, y lo hizo, con diezeysceldas, vna sala, y su oratorio, que cierto aquel repartimiento, y tener cada vno su propio lugar, para obras de espiritu, està cõbidando a la execucion dellas.

Acabada esta obra, emprendio hazer otra no menos necessaria, y vtil que la pasada, la qual años auia tenia en el coracon, desseando que se hiziesse, y es la libreria, y no fue la menor ocasion deste desseo lo que oyò vn dia baxando la escalera del dormitorio desta casa el R. Padre Maestro Fr. Balthasar Pons Prouincial que era a la fazon desta Prouincia, y con el el Doctor Antonio Iuan Cathedratico desta Vniuersidad de Valencia, que despues fue Religioso descalço del padre san Francisco del Conuento de san Iuan de la Ribera, no menos santo que docto. Y pre-
gung

guntando al dicho padre Prouincial, que adonde estaua la libreria del Conuento, le respondio, que no la auia. Oyo nuestro Beato Padre Maestro esta respuesta, que fue para el de grande mortificacion, y assi propuso de hazer de su parte lo posible, para que se labrasse vna libreria en el Conuento, y tambien porque ninguno por falta de libros dexasse de estudiar, como a el le dixeron quando estudiaua, segun hemos referido en el capitulo tercero; y luego empeço su libreria, no le faltando para ello contradicciones, que es bien callarlas como otras cosas, que por muy modernas piden lo mismo. Fue mucho lo q̄ el Señor le fauorecio en esta obra, embiandole limosnas muy grandes, y particulares para ella. Hazia que los No uicios subieffen a la obra, y hartas vezes, como cada qual dellos ayudaua en lo necesario; no reparando en la autoridad del officio, pues nunca mirò en ella. Anima uia a los Religiosos q̄ trabajassen, q̄ para ellos era, pues el yua ya al cabo de la jornada,

nada, q̄ a quiē menos auia de seruir, era para el. Empeçola con diez ducados, y la dexò tan perfectamente acabada como oy està. Puso en ella todos sus libros, y lo mismo hizieron, a su exemplo, todos los mas padres Maestros que en aquella ocasion auia en este Conuento; y con todo esto no faltaua lo necessario a los Religiosos, de fuerte que se admirauan los padres Clauarios, no sabiendo de adonde salia dinero para despende en el Conuento, para sustentar los Religiosos, y labrar tanto. Y a la verdad, si lo queremos bien ponderar, hallaremos que trabajaua cō la bolça de Dios, a los fieruos q̄ en solo Dios confian, la qual es imposible faltar. Estas obras hizo de grande necesidad para grã de gloria, y honrra del Señor. Y auiendo edificado casa para nouicios, y hecho libreria para estudiantes, no faltò en buscar quien poblase vno, y otro, y asì atendio en solo dar los habitos a personas tales que lo pudieffen hazer, procurãdo instruyrles en virtud, y letras, dandoles
para

para vno y otro cabales Maestros.

En lo espiritual procurò siempre atender con grande cuydado, a que en todo fuesse la Magestad de Dios seruido. Em-
prendio leuantarse cada noche a mayti-
nes; pero conociendo nuestro Padre Pro-
uincial el notable daño que hazia a su sa-
lud, le mandò por obediencia, que no lo
hiziesse. En reprehender las faltas de sus
subditos era mas que padre. No le hã oy-
do mientras Prelado vna palabra descõ-
puesta, antes bien, si cõ el menear del ojo
podia reprehender, y corregir a los Reli-
giosos, no les dezia palabra, y asì solia de-
zir, que si a caso encontraua alguno de
sus subditos en alguna falta, que le mira-
ua en el rostro, y que esto bastaua para hõ-
bres que mañana auia de ser sus Prelados.
Acabò su officio de Prior en Abril de
1600. quedando todo este Conuento muy
satisfecho de su grande prudencia, y go-
uierno en lo espiritual, y tẽporal. Dexò
el Conuento sin vn real de deuda, auien-
dole hallado empeñado en mas de quatro
C 5 mil

mil ducados, labró Nouiciado, y librería. No faltó en lo necesario a los Religiosos. Dexó grande prouision en el Conuento para su successor. Fuese a Capitulo Prouincial, que se celebró en Calatayud, en el qual si quisiera ser Prouincial lo fuera, porq̃ a mas de q̃ toda la Prouincia lo desseaua, escriuio nuestro Reuerendissimo Padre General el Maestro Henricho Siluio Henricho al Capitulo, cosa que no suelen hazer los Reuerendissimos Generales, q̃ le seria muy grato y acepto, q̃ eligiessẽ en Prouincial al P. M. F. Iuã Sãz, por estar biẽ informado d̃ sus partes, virtud, y letras. No quilo permitir el beato padre Maestro que le eligiessen, queriẽdo que la Prouincia honrrasse a vn discipulo suyo el padre Maestro Fr. Francisco Cifre, haziendole Prouincial, que para el le bastaua la gloria, que por ello le da a el Espiritu santo, que es gloria del Padre el Hijo sabio, y docto. Y porq̃ en esto no huuiesse falta alguna, publicamente estando cõgregados todos los gremiales.

les.

les, dixo, que renunciava todo, y qualquiera derecho que al Prouincialato ruuiesse, por razon de estar en nominata, y que suplicaua quanto podia, no le desgustassen en elegirle, y assi de comun consentimiento fue electo en Prouincial el dicho Reuerendo padre Maestro Fr. Francisco Cifre.

*CAP. VI. DE COMO NUESTRO
Beato Padre Maestro fue electo Prouincial.*



ÑO 1603. en el mes de Abril, el Reuerendo P. M. Cifre Prouincial, q̄ era por orden de nuestro Reuerendissimo padre General conuocò a capitulo Prouincial en el Conuento de Xatiua, adonde todos vnanimes, y cõformes eligieron en Prouincial al primer hijo de aquella casa nuestro B. P. M. F. Iuan Sanz, con grandissimo aplau.

aplauso de toda la Prouincia; y que fuese esta eleccion del cielo, hasta los mismos albaranes lo significaron, porque al sacarlos del vaso, salieron consecutiua-mente todos los votos suyos, y el vltimo fue su proprio voto que dio al P. Maestro Fr. Iuan Emanuel, Prior que fue deste Cōuento, que santa gloria goze. Empeço a regir esta Prouincia con tanta rectitud, zelo de la honrra de Dios, y augmēto de la Religion, en virtud, y letras, que parece empeçaua a renouar el espiritu de nuestro santo Padre Helias, y de aquellos primeros padres; atendiendo grandemente en todo a la honrra de Dios, y vtilidad de las almas de sus subditos; y en ninguna manera a la reputacion de su persona, de la qual hazia tan poco caso, como sino fuera; tanto que viuiendo en este Conuen- to, y diziendole el padre Prior, que se baxasse a la Celda donde suelen residir los Prouinciales. Respondio, que no queria subir con el officio, por no tener que baxar quando se acabasse.

Fue

Fue verdaderissimo imitador de nuestro santo Padre Heliseo, teniendo sal, y harina para dulçura de lo defabrido de sus subditos; y lo que podia curar con harina, no lo hazia con sal. Desto tenemos alguna experiencia, pues sabemos, que muchas vezes teniendo noticia de faltas de sus subditos, los lleuaua a la celda, y los corregia, no como luez, o Prelado, sino como Padre, desseo de su emienda, y no de la desesperacion de su hermano; de tal suerte, que quedaua el Religioso, si era cuerdo, obligadissimo a emendar su vida, viendo el artificio del medico en curar su enfermedad. Y quando auia de vsar de la sal, no era tan riguroso, que no enseñasse la benignidad, y entrañas tan de padre como tenia; y para esto le siruio de grande consuelo vna ley, que en cierta ocasion le truxo vn Religioso, que dize: *Melius est pati propter misericordiam, quam propter iustitiã*; que si auemos de padecer pena alguna, vale mas padecerla por ser sobradamente misericordioso, que justiciero.

Oca-

Ocasiones ha tenido, que pedian toda su santidad, y letras, para llevarlas con prudencia, porque Dios no fuesse grauemente offendido. Siempre fue el primero en la obseruãcia de los estatutos que hazia, que es vno de los eficaces medios para que sean guardados de los inferiores; que siempre en esta nuestra edad ponen los ojos en los Prelados, mirando si guardan lo que mandan. Siendo Prelado, assi Prior desta santa casa, como Prouincial, cedio muchas vezes de su derecho en cosas, solo porque no se leuantasse alguna tempestad de offensas de Dios que era lo que infinitamente sentia, que vn Dios tã bueno fuesse offendido.

Grandemente admira vna traça, que en este tiempo conoci en nuestro Beato Padre Maestro, de que vsaua, para tomar consejo en alguna cosa graue que vuisse de hazer, y era. Que llegaua acõfessarse, y proponia el negocio razones por vna, y otra parte, y hazia vn razonamiento al confessor, que aduertiese, que estaua en
 lugar

lugar de Christo, y que dixesse lo que le dictaua su conciencia, aunque viesse su gusto inclinado a otra cosa, que el se mortificaria en ello, con la gracia del Señor, que nunca falta. Desto puedo yo dar verdadero testimonio entre, otras de vna vez, que offreciendosele ocasion, consultò con cierto padre desta casa, si podia hazer cierta cosa licitamente, y sin offensa de Dios, que gustaua sumamente de hazerlo, como no interuiniessse offensa de su D. Magestad. Y fue parecer del dicho padre, que si; y segun yo colegi, deuio de hablarle, segun lo que entendio le seria mas gustoso, y deuio mas de atender a esto, que a la resignacion de espiritu, con que estaua aparejado para recibir la sentencia qualquiera que fuesse. Hallè, q̄ en el caso que pedia al presente, no auia culpa, no digo yo mortal que esta como dize el Apostol: *Nec nominetur in vobis*, no se deue ni aun nombrar entre vosotros fieruos de Dios, mas ni aun venial, mas era imperfeccion hazerla, y era
con

contingente con el discurso del tiempo q̄
 vuiesse algun pecado venial. Luego se rin-
 dio, diziendo, que primero padeceria in-
 finitos tormentos, que poner su gusto en
 execucion, por la imperfecciõ que dello
 resultaua, y la contingencia que tenia de
 en algun tiẽpo poder ser offensa de Dios,
 aunque ligera; y que padeceria infinitos
 males de pena, solo no se hiziesse el me-
 nor de culpa; y el sucesso del negocio dio
 a conocer que esto era lo que conuenia.

En este triennio, a lo vltimo del, vino
 nuestro R. P. General a España, y de Bar-
 celonã escriuió de su llegada: pareciõle a
 nuestro B. P. Maestro que deuia salir a re-
 cibirle. Y pues en su Prouincia, no era pos-
 sible, fue a la Corte a besarle las manos, y
 juntamente renunciar el oficio de Pro-
 uincial, segun ordenan nuestras constitu-
 ciones. Recibiõle nuestro Padre Reueren-
 disimo benignamente, estimando en mu-
 cho el trabajo que auia tomado, y le man-
 dò por obediencia continuasse en gouer-
 nar la Prouincia, que assi conuenia para
 el

el seruicio de Dios; y sabe su diuina Magestad quan necessaria fue en esta ocasion la resignacion de espiritu para sugetar la repugnancia de la carne que desseaua ver se libre de tan pessada carga. Obedecio, y boluio a Valencia, a esperar que le llamasen a Capitulo.

No me sufre el coraçon, que calle aqui, lo que algunas vezes le auemos oydo cõtar, y fue, que en el viage de Valladolid, adelantandose largo espacio la compaña, venia el B. P. Maestro solo, rezando el menor de la Virgen. Auia llouido en estos dias muchissimo, y auia grandissimos lodos, y muy malos passos; sucedio que en vno dellos tropeço la caualgadura, y cayo sobre nuestro B. P. Maestro, que yua descuydado, y el passo peligroso, fue milagro que no le hiziesse notable daño. En el punto que cayo, le sale al encuẽtro vn hombre de buen aspecto moço, aunque muy mal vestido, y llegò a ayudarle; y viendo el mal passo, y presteza con que leuantò la caualgadura, admirado, dixo

D

con

con vn affecto heruorosissimo. O engran-
decido sea Dios, y dezia el B.P. Maestro,
que le parecio, no auer nunca oydo pala-
bra con tanto heruor, y affecto como la
auia dicho aquel santo hombre, que le
causo vna deuocion grãdissima; y de alli
adelãte siempre repetia aquella palabra;
Engrandecido sea Dios, que es la misma
del santo profeta Rey. *Magnificetur Domi-
nus.* Luego desaparecio el hombre, y es de
creer, seria el Angel de su guarda; y segun
el B.P. Maestro contaua el heruor de es-
piritu cõ que se dixo aquella palabra, En-
grandecido sea Dios, no parecia cosa de
la tierra.

En el mes de Agosto del mismo año de
mil seyscientos y seys, conuocò nuestro
R. P. General a Capitulo Prouincial a
la Ciudad de Caragoça, que fue para el
Beato Padre Maestro la nueua mas ale-
gre que en aquel tiempo se le podia dar.
Y como las visitas de los Generales son
en particular para examinar las faltas de
los Prelados inferiores, y como residen-
cia

cia que se les pide : quien podra dezir el cuydado grande que en este tiempo tuuo de examinar su vida ; y de aqueste juyzio leuantaua el pensamiento al juyzio de Dios , quando el de vn hombre le hazia temer , no le acusando su conciencia de cosa no deuida : considerando qual sera la rectitud de aquel supremo Iuez , que no ha de juzgar peccados , que esos de suyo lo estan , sino el que ha de examinar nuestras buenas obras , segun que en nombre suyo lo dize el Real Profeta Dauid. *Cum accepero tempus , ego iustitias iudicabo.* En todo este tiempo fueron muchos los grados de gloria que merecio nuestro Beato Padre , por las muchas , y muy heroicas virtudes que en esta ocasion exercitò.

El dia de Capitulo Prouincial , despues de electos los Definidores , presidiendo en el nuestro Reuerendissimo Padre General , salio nuestro Padre , y Beato Prelado a dezir su culpa , y prostrado en tierra , delante toda la Prouincia dixo ansi. Yo cõ

fiesso de mi, que en todo el tiempo de mi oficio, no he sido el verdadero successor de Helias en el zelo, como deuia, sino que he sido el mas remisso de todos sus succesores; desta verdad son buenos testigos todos estos Padres, en cuya presencia estoy, a quien suplico digan mis faltas, que merced es grande que Dios vsa conmigo, dandome lugar, y tiempo en que se me adviertan mis culpas, para que pueda emendar mi vida; y con estas, y semejantes palabras hizo su culpa el Beato Prelado, cō tanta humildad que a todos los del gremio que sabian la rectitud de su gouerno, y santa vida, quedaron compungidos, y edificados.

Acabado el Capitulo se partio para Valencia, con vn gozo inexplicable viendo-se ya libre del cuydado de almas ajenas, y llegado el cumplimiento de sus desseos de recogerse en su celda, para tratar con Dios a solas, sin cuydados que pudieffen perturbar la quietud, y reposo de su alma, en los braços de su Esposo, por medio

dio

dio de la santa contemplacion. Venia cō
 vn desseo grande de apartarse, y aparejar
 se para morir, teniēdo en todas sus obras
 muy presente la muerte, que como solia
 dezir, para animarse a obrar con heruor
 de Espiritu, las obras que hazemos en es-
 ta vida, son parte del aparejo para la ho-
 ra de la muerte, en la qual harto haze el
 hombre en morir. Este desseo de la muer-
 te halle bien declarado en vna carta q̄ es-
 criuio nuestro B. P. Maestro a vnas hijas
 suyas de espiritu, diziendole. Desseo mu-
 cho morir, y estar cō Christo; ya veo que
 no lo tengo merecido: mas el estar fuera
 de peligros, puede qualquier pecador des-
 fearlo. Lo mismo escriue a otra hija suya,
 diziēdole: *Iesus sit tibi Iesus*: Desseo morir,
 y estar con Christo: Ay Dios, que hablo
 atreuidamente, no lo digo aparejado, co-
 mo lo dezia Pablo, sino por estar fuera de
 peligro de offender a su diuina Magestad:
 ay tantos lazos en aqueste valle de lagri-
 mas, que el mas temeroso deue temer, que
 hara vn tã flaco como yo: temamos hija,

D 3

que

que si tememos a Dios no nos faltara, y sea el temor filial, nacido de amor, hagamos actos de amor muy continuos, e intensos; esforcemonos, y pidamos al Padre de las lumbres, que nos encienda, y abra-se en viuas llamas de su diuino amor, para que le amemos, por quien el es, y a nosotros por su amor; este me tiene robado el coraçõ, que querria estar en vna Cruz con mi Christo, por la salud de mis proximos. *Gratia Domini, &c.*

En todo el camino de Çaragoça a Valencia, no ha tratado de otro sino de aquellos santos propositos; desseo de hazer en todo precisamẽte el gusto de Dios, suplicãdole muy de veras, le enseñasse en que le queria emplear hasta la muerte, la qual pedia a su diuina Magestad muchas vezes, se la dilatasse, por lo menos hasta dos años despues de acabado su Prouincialato, para que en ellos hiziesse penitencia de las faltas q̄ auia hecho en el officio; y en cūplimiento deste desseo, solo le faltará para dos años, dos meses, y dos dias.

Llegò

Llegò a Valencia a siete de Setiembre del mismo año, lleno de todos aquellos santissimos propositos, y desseos, y se recogio en su celda para ponellos por obra. O santa celda, recogimiento de vn tan grande sieruo de Dios, y verdadero Penitente. Paredes que soys testigos de tanto exemplo de virtud, de oracion, y mortificacion. O celda, testigo de su familiar trato con Dios. O celda, que seruias de componer al mas descompuesto, nunca en ti he oydo vna palabra ociosa; que si fueras capas de lengua, quanto mas, y mejor hablaras que yo. Toda su pretension fue desear que Dios le manifestasse su volūdad, y en que queria empleasse su vida que le fuesse mas agradable, y acepto, mas vtil para su alma, y de sus hermanos, y proximos, cuya saluacion mucho desseaua, acordandose que por ellos auia muerto Christo.

CAP. VII. DE LA PROFUNDIS-

sima oracion que siempre ha tenido nues-
tro Beato Padre Mae-

stro.



VIA yo de tener al-
guna imitaciõ deste ver-
daderissimo exemplar
de oraciõ, para auer de
tratar como se deue de
materia tan graue; mas
quien me dio animo pa-
ra emprender esta obra, darà el auxilio
necessario, para q̄ lleguemos al deseado
fin, y comẽçando a engolfarme en el an-
cho Oceano de su profundissima oraciõ,
digo; que toda su vida fue vna continua
oracion, y en particular desde que reci-
bio el habito, q̄ como auemos dicho, fue
el año setenta y dos. Hasta que murio, tu-
uo su oracion, y recogimiento, sin faltar
vn dia, por mas lleno de ocupaciones que
estuuiesse, y aun caminando, no faltaua
en este santo exercicio; cada dia por lo
menos

menos eran tres horas de recogimiento, que era harto para quien toda su vida estuvo ocupado en leturas de Artes, Theologia; en predicar, y gouernar esta Pro- uincia, desafirse tanto destas ocupacio- nes, que no faltasse el tiempo de la Ora- cion. En la semana auia dedicado vn dia particular, en el qual casi todo el era ora- cion continua; y segun me informè de per- sona de grande credito, era el lueues, en el qual toda la noche lleuaua en conti- nua oracion; en medio de la qual eran tã- tos los suspiros, y gemidos, y tan agrios, que era para compungir a qualquiera q̄ los sintiesse. Testigos desta verdad son los Religiosos que viuian cerca de su celda. Salian estos suspiros de aquella profundis- sima ponderacion del abismo de su nona- da de naturaleza, y mas nonada por las culpas; y de aqueste abismo en presencia de Christo nuestro Señor crucificado, des- nudo, y desamparado de su Padre Eter- no, le dezia con vna voz interior, con el santo Profeta, *De Profundis clamauit ad te Do-*

Dominus

mine, &c. Otras vezes considerandose a la sombra de los braços de la Cruz, ocupada el alma en la consideracion de sus miserias, dezia a su Esposo, con el mismo Profeta. *In vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.* A la sombra de las alas de tu Cruz estare mi dulce Esposo, hasta que alcance el perdon de mis pecados. Con esta breue preparacion, quedaua su alma tan encendida en viuas llamas de amor de Dios, concibiendo vn viuo dolor de los pecados cometidos en el mundo contra Dios, que mientras estaua en la oracion, no hazia otro que llorar amargamente, con tanta abundancia, que en cierta ocasion llorò en tanta manera, que fueran bastantes sus lagrimas para hinchar dos grandes vasos. Verdad es esta que la predicò en este Conuento el dia de sus obsequias N. Reuerendissi. P. Prouincial el M. F. Esteuã de Thous Prior que a la sazón era deste Còuento, que en lugar tã calificado como el pulpito, no lo dixera, sin q̃ primero lo huuiesse bien examinado. Fue particular

la

la merced que en esto Dios hizo a nuestro B.P. Maestro, dándole el don de lagrimas, y mas particular despues de auer comulgado, quando celebraua. Lo q̄ continuamente mas lloraua, era que vn Dios tã bueno fuesse offendido, y en razon desto escriuiendo a vnas hijas suyas de espiritu, dize. Hijas, morir primero que offender a Dios, mirad que es gran baxeza offenderle, resistid al pecado hasta derramar la sangre por Dios, si se ofreciere: velad siempre, y orad, no entreys en la tentacion, forcejad siempre contra la corriente de vuestras pasiones: mirad que es grande su furia, y si tãtico os descuydays, llevaros ha al baxo de las miserias; no os espanté las dificultades q̄ ay en el camino de la virtud, porque tambien ay sus regalos concertados. Y que mayor regalo que la misma dificultad de la virtud, por amor de Dios. *Gratia Dei vobiscum.*

Aqueste era el cuydado de N.B.P. M. y q̄ de contino le despertaua, de q̄ Dios no fuesse offendido; esto es lo q̄ lloraua. Acuerdome,

dome, q̄ acompañandole vn Jueves por la tarde a las visperas del Colegio del S. Patriarcha, que apenas auia empezado a recogerse, quando mirandole en la cara parece que despedia de si vna alegría grandissima, que era pequeño el coraçon para recogerle, y assi salia afuera, y de los ojos corrian abundantissimas lagrimas.

Vsava nuestro B. P. Maestro de vna, y otra oracion intelectiua, y affectiua. La primera que tiene por fin, conocer las cosas para estimarlas, y tenerlas, segun la calidad dellas; la malicia del pecado, para aborrecerlo, y la bondad de Dios, para amarlo. La segunda, que tiene por fin el amar para conocer; y quanto mas ama, mas conoce; y quanto mas conoce, mas ama; y por razon de aquesta diferencia, la vna se llama intelectiua, y la otra affectiua. Esta segunda, era mas cōtinua en nuestro B. P. Maestro; y para dar a entender la profundidad, y alteza de espiritu, con que vsava vna, y otra oracion, no he hallado mejor medio, que poner algo de
lo

lo mucho que tenia escrito, y enseñado de oracion; (aunque ha sido muy poco lo que a mis manos ha venido, por estar yo al tiempo de su preciosa muerte muy propinquo de seguirle en el camino) y dellas colegiremos su oracion; porque se tiene por muy cierto, que todo quanto enseñaua obraua: en particular vino a mis manos vna carta escrita a sor Eluira de Corrella Mēdoça, Abadessa del religioso Cōuento de la santissima Trinidad, del orden del Seraphico Padre san Frãcisco, en la qual trata que cosa sea oracion affectiua, segun el la exercitaua, en esta forma.

Iesus sit tibi Iesus.

ORacion mental affectiua, es quando la voluntad, sin que preceda actual consideracion alguna, se eleua, y leuanta a Dios, con algun acto de amor, o desseo, &c. Para cuya inteligencia nota lo primero, que no menos valor, antes mas tiene la voluntad para eleuarse a Dios, que el entendimiento, y aun digo mas que menos.

nos. Distraction suele auer en esta oraciõ affectiua, por ser de la voluntad, que en la intellectiua, que es del entēdimiento. Nota lo segundo, que esta oracion affectiua, es posible, porque no es necessario, que siempre a la eleuacion de la voluntad preceda alguna actual consideracion, como la Esposa despues de auer ya conocido vna vez a su Esposo, para produzir nuevo amor, no tiene necesidad de premeditar las razones que tiene para amar a su Esposo, bastale la presencia, o memoria de su Esposo: assi el alma despues de auer conocido por fe, que Dios es todo amable, y deseable para produzir amoroso deseo de Dios, no tiene necesidad a premeditar las razones que tiene para amarlo, basta le la presencia, y memoria del amado. Esta oraciõ affectiua tiene tres especies. La primera, son las aspiraciones. La segunda es la affectiua reposada. Y la tercera, la affectiua suspēsa. Ya viene hija el desēgaño; Dios te tiene por su bōdad en la segunda, y vispera de la tercera, de la manera que suele

suele reposarse vna esposa a la memoria, y amor del esposo, la qual conociendo el valor de su esposo, con la memoria del, produze amor en el coraçon, y a las vezes muy grande, y se detiene en el fin diuertirse en otras cosas por gran rato; y a las vezes se suspende en el. Como el niño que llega con hambre a los pechos de su madre, y en ellos se entretiene con reposo, hasta quedarse suspenso, y adormido. Así tu alma aficionada ya al Esposo, sin consideraciõ de las razones que tiene para amarlo, las quales tiene ya conocido, por la fe, por los sermones que has oido, y por lo mucho que has leydo: y particularmente por la infusa que en algunas irradiaciones te ha dado, y continuamẽte te da el Señor, produze amor, y lo amas en tu coraçõ, y te reposas en esse amor las horas q̄ quieres, echando de ver que tienes a Dios presente, y q̄ te gozas de su ser, y perfecciones. Hija mia, esta obra en la qual tu mas padezes que hazes, si alguno dixere q̄ es ocio, piensa que se engaña: porque
aun-

aunque digan, que es ocio, no es sino gran de negocio, y tiene grandes frutos. Porque es cumplir el grande mandamiento de Dios, que es amarlo de todo coraçon. El segundo fruto es, encenderte, y crecer mas, y mas en el amor de Dios, y vnirte como mejor puedes con el, y poseerlo, y gozarlo. El tercer fruto es, que andando en esta obra, suele Dios visitar el anima, inflamandola en su amor, que es vn soplo del Espiritu santo, por medio del don de la piedad, el qual recoge el anima cõ grã fuerça, y disipa los ñublados de las distracciones, y vanidades de pensamientos, y affecciones desordenadas, y la leuanta a grande confiança, y la pone en grande gusto, serenidad, paz, y suauidad. Auísote hija mia, que continuando cada dia por largos ratos en este amor reposado, y ra cada dia cõ el auxilio diuino creciẽdo, y haziendose vehemẽte en el anima, de tal manera, que vendra a hazerse extatico, y vnitiuo, y a suspenderte del todo, o a lo menos a debelitate el exercicio d tus potentes.

tencias, cognoscitiuas, como es el entendimiento; y entonces parara tu oracion, reposada en oracion suspensa, la qual no es otra cosa, sino vn sueño suauissimo del amor de Dios. Y si el Señor te acude con otra manera de amor extatico, que es el que enciende el Espiritu santo en el anima, sin duda este amor te suspendera mas tu anima, que el sobredicho; porque con el tal amor, el Espiritu santo, por medio del dō de la piedad, eleuara como en brazos tu anima a mayor fe, esperanza, y caridad, y la pondra en grande gusto, y suauidad de Dios, y la embriagara; y así facilmente sera abstrayda de lo terreno, y abforta en aquel abismo de bondad. Boluiendo hija mia pues, al punto en que el Señor te tiene puesta digo (segun me has pintado tus exercicios) que ya no andas en la presencia de Christo, sino de la santissima Trinidad, porque sientes, y percibes claramente tener a Dios presente. Digo lo segundo, que pues con el acto reflexo percibes, no solo tener presente a

E Dios,

Dios, fino que le amas con la complacencia que tienes de su ser, que no es ocio: sino oracion reposada, y que està tu alma todo aquel tiempo recostada en el pecho de Dios. Digo lo tercero, q̄ no ay engaño, ni lo aura, si tu perseueras en estar alli cō caridad, y hechas de alli esse tu: quiero dezir que no se halle fino el gusto de Dios, precisamente. Digo lo quarto, que pues Dios te tiene ya puesta en su presencia diuina, y tu amor ya es en la diuinidad sola, que no tienes que entrar en la diuinidad, por la puerta de la pasiō de Christo, mientras Dios te tuuere dentro de si, particularmente que auiendo prouado el discurrir por la pasiō del Señor, te perturba desse amor reposado; y lo que mas es que las mismas aspiraciones, que son la escalera para subir a esse amor reposado, le perturban tambien. Y assi digo lo quinto, que mientras durare essa misericordia; que ni hagas descurso, ni meditacion, ni aun comiences tu oracion por aspiraciones, pues como dizes al punto que em-

pie-

pieças tu oracion, ya te hallas en los brazos del Esposo con esse amor reposado, porque la meditacion, es medio en la oracion intellectiua para encender el amor, como las aspiraciones son tambien medio en la Oracion affectiua, para alcançar el fin que es el amor. Pues si luego te da Dios el fin, que es el amor reposado, no son menester medios, como quãdo ya està la brasa encendida, no es menester soplarla, porque seria desbaratar el fuego: quando se fuesse enfriando el alma, bien seria soplar, mas con algun discurso breue, o con alguna aspiracion: pero pues dizes, que el amor no enflaquece, ni se desfama, no ay que ayudarle, sino estate queda. Digo lo sexto, que no tienes para que interrumpir el amor reposado con nuevos actos, sino continuar aquel mismo acto: pero aduertote, q̃ aunque le esfuerces formãdole con mas conato, y vehemencia, siempre sera el mismo acto, como te dixi del acto del aborrecimiento. *Gratia Domini nostri Iesu Christi cū spiritu tuo. Amen.*

Todo lo sobredicho lo sugeto al parecer de la santa Iglesia Madre nuestra, y de qualquiera varon docto, deuoto, y experimentado.

El miserable peccador

Fr. Iuan Sanz,

Este genero de oracion vsaua nuestro B. P. Maestro con grande aprouechamiẽto de su alma, y de muchas otras, para cuya vtilidad, e instruction hizo aquellos abecedarios espirituales, llenos de tantas, y tã suaues aspiraciones, q̃ es el exercicio de la primera especie desta oraciõ affectiua; y fueron tan acceptos q̃ apenas se hallã, y se pedian con grãde instancia, de manera que me obligaron a que procurasse de hazer segunda impresiõ de ellos, y assi se hizo este año de 1610. Pareciome que estaria en su lugar ponerlos aqui, para que de aquesta santa dotrina, se colija el intento que pretendo, que es manifestar la oracion que nuestro B. Padre Maestro tenia; y juntamente seruiran
de

de vtilidad para muchas almas, a cuya noticia vinieren.

CAP. VIII. DE SIETE ADVERTENCIAS que se han de observar en el exercicio destas santas aspiraciones.



I la deuocion fuesse tã natural a nuestros coraçones, como el calor al fuego, cierto es, que siempre estarian ardiẽdo en viuas llamas de amor de Dios: y de hecho se derritirian, como se derritio el de la Esposa, despues que oyó la voz de su amado. Y por consiguiente, lo que haze el artifice del metal derritido, haziendole correr por donde quiere, y dandole la figura que se le antoja; esso mismo haria Dios de nuestro coraçon, a su beneplacito, y voluntad, sin que de nuestra parte vuisse contradicion. Mas ay dolor, que

E 3 la

la deuocion les es peregrina , y accidental, como el calor al agua, la qual, fino esta siempre en el fuego , o alomenos fino la llegan a el muchas vezes , no conseruara el calor , antes bien se parara fria, boluiendo a su condicion natural. Pues assi es nuestro coraçon , que para conseruar el calor de la deuocion, ha de estar en el fuego , quiero dezir en la presençia de Dios , teniendole siempre delante de los ojos como el santo Dauid , no solo en el tiempo de la oracion , sino en todo lugar y tiempo. Pero quan dichosa sera el anima que llega a esta vnion con Dios ; por cierto dichosissima , pues alcançò ya el fin de todos sus exercicios. El atajo para llegar a esta vnion , es el exercicio de las aspiraciones. Y llamanse aspiraciones, por ser vnos amorosos affectos , o influxos, con que nos leuantamos, y vamos aspirando a Dios , para conseruar la vida del anima. Otros las llaman mouimientos anagogicos : otros , desseos extaticos: otros, extênsiones del anima: otros, oracio-

nes

nes ignitas, por quanto con ellas se va nuestro coraçon inflamando continuamente en el amor de Dios: pero otros las llaman oraciones jaculatorias, por ser como vnas saetas amorosas, que se arrojan de presto al coraçon de Dios, con las quales el anima se despierta, y se enciende mas en su amor. Este como digo es el atajo, pero no es con trabajo, porque es vn camino muy facil, suaué, y de que nadie se puede escusar, pues los muy enfermos, ya que no pueden tener su rato, o ratos de oracion, vsan con mucha facilidad, y sin fastidio destas aspiraciones, conseruando con ellas la vida del anima. Porque en effecto, lo que es respirar en el cuerpo, es en el anima aspirar a Dios nuestro Señor. Pues assi como la vida del cuerpo depende del continuo respirar y resollar; por quanto abriendo el hombre la boca para resollar, atrahe a si este ayre material, con que refrigera el coraçon, y queda templada la vehemencia de su calor: assi la vida del anima

se cõserua con el cõtino aspirar a Dios, por razon, que abriendo la boca de nuestra anima (como ella estè con la disposicion que se requiere, suspirádo por Dios, y pidiendole su gracia) recibimos este ayre del Espiritu santo, mediante el qual se refrigeran los ardores de nuestros appetitos, y se sustenta la vida espiritual. Sin duda este atajo es vna Theologia mystica, con la qual se alcançan los rayos de la diuina luz, y es vna sabiduria secreta que no se alcança con muchedumbre de libros, ni disputas, sino con estender el seno del coraçon, y auuiarlo con el fuego del amor. Pero para no perderse por este atajo, notese lo siguiente.

Aduertencia I.

ADuerte, que el que quiere aprouechar en el exercicio de las aspiraciones, ha de guardar su coraçon de todo genero de pecado, velando sobre su limpieza, y procurando abnegar su voluntad en todas las cosas; porque mientras el
amor

amor proprio reyna en nosotros, brotan todas nuestras pasiones, y nuestros desordenados deseos, y cessa el aprouechamiento espiritual.

Aduertencia II.

ADuerte, que este exercicio se puede hazer en todo lugar, y tiempo, andando, o estando assentado, o acostado, y aun en qualquier ocupacion, y trabajo corporal. Porque no ay cosa que impida el aspirar a Dios.

Aduertencia III.

ADuerte, que en estas aspiraciones has de tener por objeto, o a la santissima Trinidad, o a Iesu Christo; aunque hasta que llegues al amor vnitiuo, mas seguro es tener por objeto a Christo hermano nuestro.

Aduertencia IIII.

ADuerte, que pues el aspirar a Dios conserua la vida del anima, es menester

Es ter

ter que las aspiraciones sean muy continuas. Y en verdad en verdad, que auian de ser tan continuas como el respirar en el cuerpo, casi sin cessar, que por esso son unas oraciones breues. Y hanse de dezir con la boca y coraçon, o alomenos con el coraçon.

Aduertencia V.

ADuierte, que para este exercicio, no ay necesidad que preceda alguna meditacion, ni pequeña, ni grande, basta el conocimiento que de Dios tenemos por la fe. Verdad sea, que si a este conocimiento añades el estar en la presencia de Dios, correrás la posta. Y no es mi intento con esto que he dicho quitar el rato de la oracion, o meditacion, porque a mas deste exercicio, si tienes aptitud para ello deues ayudarte de la meditacion, aora sea en la sagrada Escripura, aora en los mysterios de la vida y päsion de Christo, aora en los beneficios, a fin de encenderte en su diuino amor, de tal manera, que

que siempre que te hallares encendido, deues dexar la meditacion, y continuar el amor hasta que se acabe el tiempo que tienes ordenado estar en la oracion. Quiero pues dezir, que quando entre dia, o de noche quisieres aspirar, no ay para que meditar primero, pues sin meditacion, con solo el conocimiento que deziamos puedes aspirar a Dios.

Aduertencia VI.

ADuerte, que el mejor tiempo para tirar a Dios estas saetas, es quando sales de la oracion. De manera que aunque en todo lugar y tiempo las deues tirar, pero especialmente, despues de la meditacion. Y haras con esto dos cosas. La primera, que con estas aspiraciones, no se te enfriara el calor que en la oracion has cobrado. La segunda, que quando bolueras a la oracion, ya tendras el medio camino andado, y entraras luego en calor, no tomando el trabajo que los descuydados (dexando enfriar su coraçon, con el oluido

oluido de Dios) toman cada vez que han de meditar, para quietar el coraçon, y calentarlo. Así que las tales aspiraciones, despues de la meditacion, seran como las pajuelas con que a cada rato ceuá el horno, despues de la primera calda que le dieron por la mañana, que con ellas se conserva el calor, y por consiguiente no tienen tanto trabajo para encenderlo otra vez, como tendrian, si del todo lo dexasen enfriar.

Aduertencia VII.

ADuierete, que aunque este atajo es sin trabajo para los que estan algun tanto exercitados; pero por la repugnancia que haze la sensualidad; la qual siendo tan pesada, y terrena, ha de ser leuantada en alto, y espiritualizada; y siendo vna bestia tan indomita, ha de ser enfrenada, y sujeta al espiritu, y puesta baxo el yugo del diuino amor, tan desacostumbrado para ella; sin duda es el atajo en los principios algun tanto penoso, y aun a muchos les

capitulo

pa-

parece negocio de poco prouecho, y de burla; y realmente en el principio es el caminar pesado, y poco: pero con la perseverancia se alcança todo. Afsi que perseverara siempre, aora tengas deuocion, aora no, aora te sientas caliente, aora frio; llama siempre a la puerta de la diuina misericordia, inuocando tambien el fauor de la siempre Virgen y Madre, y de todos los Santos, confiando que presto se te hara el camino ancho, y el tal exercicio facil, y ligero.

Aduertencia VIII.

ADuerte, que como el coraçon es leuantado a Dios de muchas maneras, segun la variedad de affectos que el Espiritu santo despierta en el anima: ya de vn ardiente amor de Dios: ya de vnos amorosos requiebros a Dios: ya de vnos viuos desseos de que todo el mundo le honre, y glorifique; ya de desseo de padecer por Christo; y de otras muchas maneras. De aqui es, que no has de aspirar a Dios siempre

pre con vnas mismas palabras; sino con diferentes, ya con vnas, ya con otras. Verdad sea; que no has de andar variando de vnas en otras a tu gusto, sino que has de tomar cada dia las tuyas, para que aquel dia te sean despertador. Y assi para que tengas abundancia de aspiraciones, he querido obedecer a muchos religiosos, y personas deuotas, que me han mandado sacasse a luz estos seys Abecedarios, que para mi tenia trabajados, diziendome seran de grandissimo prouecho para las almas. Bien estoy cierto, que todos se aprouecharan dellos mas que yo. Los cinco primeros seruiran para el exercicio de las aspiraciones: y el sexto que es como vna suma de perfeccion, te seruirá de espejo, para que en el veas lo q̄ has de hazer si quieres aprouechar en este tan santo exercicio. Tomando pues oy la primera aspiracion del primero Abecedario, tomaras mañana la segunda, y assi los demas dias, hasta acabarlo. Y lo mismo haras del segundo Abecedario, y de los demas. Los

qua-

quales acabados, bolueras al primero, cōtinuado siempre de la manera ya dicha. Solo te ruego vna cosa, y es, que pues los Abecedarios de las aspiraciones son cinco, en memoria de las cinco llagas de Christo; procures estar siempre en ellas, desta manera. Que los dias que durare el Abecedario primero, tengas tu coraçon puesto en la llaga del pie izquierdo. Y miẽtras el segundo, en la del pie derecho. Y mientras el tercero, en la mano izquierda. Y mientras el quarto, en la de la mano derecha. Y mientras el quinto, en la llaga del costado. Y siempre reysterando, como he dicho, estos, y los demas Abecedarios añadidos, contemplando los pasos que en ellos se contiene, para que te tome la muerte, aspirando a Dios en vna de las cinco llagas. Amen.

✱

CAP.

CAP. IX. DE SEYS ABECEDARIOS a las cinco llagas de Christo nuestro Señor, y el sexto de puntos de perfeccion.

Abecedario a la Llaga del pie izquierdo.



Arranca vida de mi : lo
que me arranca de ti.
Buelue tus ojos a mi;
Dios, que no me hallo
sin ti.

Cria, Criador en mi:
vn coraçon para ti.

Duele te Padre de mi : pues que me duele
por ti.

Embriaga, o amor en mi: al que ya te quiere
a ti.

Falteme yo en todo a mi: bien mio, y en
nada a ti.

Gloria no la quiero aqui; sea toda para ti.

Hagase Rey mio en mi : quanto quisieres
por ti.

Iesus

Iesus muerto en Cruz por mi : muera yo
tambien por ti.

Llore ya Dios mio en mi : las burlas que
hize de ti.

Medicina para mi : espero mi Dios de ti.

Niño perdido por mi : pierdame por ti, y
en ti.

Ofrezco quanto ay en mi : amor mio pa-
ra ti.

Paz, y mas paz aura en mi : Dios mio vie-
dote a ti.

Quando me olvidaré a mi : quando estare
dentro ti.

Rabia mortal hallo en mi : por auer offen-
dido a ti.

Salga ya fuera de mi : gloria mia, y entre
en ti.

Toma Esposo ya de mi : mi coraçon pa-
ra ti.

Viuo ya, yo mucho en mi : muera pues, y
viua en ti.

*Segundo Abecedario, a la llaga del pie
derecha.*

E

Abis-

A Bismo mio: quando me abismareys?
 Bienauenturança mia: quando me
 beatificareys?

Centro mio: quando me sorbereys?

Dios mio: quando me endiosareys?

Esposo mio: quando me abraçareys?

Fuente viua: quando me refrescareys?

Grandeza fin fin: quando me engrande-
 cereys?

Hijo eterno: quando me ahijareys?

Iusticia mia: quando me justificareys?

Liberalissimo: quando os me dareys?

Maestro mio: quando me enseñareys?

Niño grande: quando me befareys?

Ojos mios: quando me mirareys?

Pan de eterna vida: quando me la da-
 reys?

Querido mio: quando me amareys?

Riqueza mia: quando me enriquecereys?

Santificacion mia: quando me santifi-
 careys?

Tienda del Cielo: quando me prouereys?

Verbo del Padre: quando me hablareys?

Xaraue diuino: quando me curareys?

Ter

Tercer Abecedario, a la llaga de la mano
izquierda.

A Ncora a mi refugio: si me detuuiesses.
B Baculo de mi vida: si me sustentasses.
C Cerco de mi alma: si me rodeasses.
D Deleyte de mi coraçon: si me derri-
 tiesse.
E Entrañas diuinas: si me entrañasses.
F Fuego celestial: si me quemasses.
G Guarida mia: si me recibiesse.
H Hermano mio: si me acompañasses.
I Iuez venidero: si me perdonasses.
L Lumbre de mis ojos: si me alumbrasses.
M Medico soberano: si me visitasses.
N Norte verdadero: si me guiasse.
O Oleo sacrosanto: si me vngiesse.
P Palabra amorosa: si me requebrasses.
Q Quita pesares: si me consolasses.
R Rio caudaloso: si ya me llevasses.
S Santa sanctorum: si en ti me encerrasses.
T Trino y vno: si en mi morasses.
V Varon de dolores: si me lastimasses.

Quarto Abecedario, a la llaga de la mano
derecha.

A A. A. Dios mio: quando te vere?
B Bondad infinita: quando te poseere?
C Charidad inmensa: quando te amare?
D Dulçura diuina: quando te gustare?
E Esperança mia: quando te gozare?
F Fin sin principio: quando te alcançare?
G Gloria verdadera: quando te merecere?
H Hombre y Dios, mi Christo: quando te
 imitare?
I Jordan caudaloso: quando te sorberere?
L Luz inaccessible: quando te cõtemplare?
M Manjar del cielo: quando te comere?
N Noticia ineffable: quando te conocere?
O Offrenda en Cruz puesta: quando te of-
 frecere?
P Padre de mi alma: quando te honrare?
Q Quietud eterna: quando descansare?
R Rey de los Reyes: quando te obedecere?
S Syon soberana: quando por ti entrare?
T Theforo escondido: quando te hallare?
V Vino suauissimo: quando te beuere?

Quin-

Quinto Abecedario, a la llaga del
costado.

A Mor, esposo, amor, que me derrito.
 Basta vida, basta, que me muero.
 Con pena viuo, amor, desseo verte.
 Dios de mi coraçon, que desfallezco.
 Ea mi bien, mi enamorado, acaba.
 Fuera estoy de mi, amor, sacame fuera.
 Guerra cruel ves en mi, vida, que espe-
 ras?
 Hasta quando, Rey mio, este destierro?
 Iuntame a ti, o Padre, y quanto tardas.
 Libertad pide Esposo, vuestra Esposa.
 Muerte do estàs? o vida, que me matas.
 No callare mi bien, sino me llevas.
 O si me viesse, amor, dentro tu gloria!
 Parece, Dios, que vas de mi huyendo.
 Querido, huye: y llevame contigo.
 Rebiento por salir: Rey, que rebiento.
 Señor, de presto: ay Dios, que mas no
 puedo.
 Tenerte espero, amado: pero quando?
 Veate yo bien mio: y sea luego.

Puntos de perfeccion.

A Cude siempre a Dios, en tus trabaja-
bajos.

Busca tus faltas: nunca las ajenas.

Cantale a tu Señor, nuevas canciones.

Derribate a sus pies: y dile, Padre.

Espera siempre en el, aunque te mate.

Flechas de amor le tira, que es tu blanco.

Gozate de su ser, y perfecciones,

Humillate, y atarle has las manos.

Juzgate, sino quieres ser juzgado.

Llora, y rebienta, pues le has offendido.

Morir primero escoge, que offendelle.

Niegate en todo, porque desto gusta.

Ocañon no pierdas, si te llama.

Perseuera, si quieres la corona.

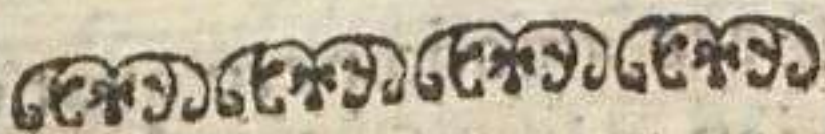
Quiebra con todo, y riete del mundo.

Resignate, y sera tu Cruz açucar.

Sea tu coraçon otro Caluario.

Tiñete con la sangre del Cordero.

Vazia lo que es tu, no quede gota.



CAP. X. DE OCHO ABECEDARIOS para diferentes materias.

Abecedario a los Açotes de Christo.



Açotes Hijo eterno:
eres esclauo?

Brauissimo está el Pa-
dre: Rey q̄ as hecho?

Cõfiesso amor, q̄ amor
te açota, y mata.

Dame q̄ por tu amor,

de amor yo muera.

Encantanme tus cinco mil açotes.

Fuego de amor, porque no me derrites?

Grande honrra es para mi, Dios açotado!

Habla Esposo, y derritirse ha mi alma.

Inmenso amor querria para amarte.

Lleuame ya Señor por do quisieres.

Muera yo, pierda el ser, y mi Dios sea.

Nada gusto me da, sino tu gusto.

O quien te amasse sin parar vn punto!

Por ti suspiro Esposo, abraços quiero.

F 4

Quien

Quien contigo se hallasse en tu retrete
 Reposar quiero en ti mi fiel amigo.
 Sin tu amor, la llaga no se cura.
 Transformarme en ti espero, o si ya fu-
 esse.

Vida tu amor me mata, o muerte dulce.
 Xabon son tus açotes, mi bien vengan.
 Yo no se amar, Rey dime como se ama.
 Zelos tienes de mi, de ti no tengo.

*Segundo Abecedario a Christo Co-
 ronado.*

A Batida grandeza, ansi te quiero.
 Busque mi alma aliuio en tu corona.
 Corona vente a mi, que te merezco.
 Deseo Padre mio, siempre amarte.
 Engrandecido seas, Rey del Cielo.
 Fuerte Leon, tu calentura quiero.
 Gloria mia, dateme de presto.
 Huelgome de tu gozo, por tu gozo?
 Infierno es para mi, ya el offenderte.
 Laua mi alma amores, con tu sangre.
 Muy bien pareces Rey, aunque afeado?
 No bastauan açotes, sin coronas.

O si

O si te conocieffen, mi bien todos.
 Por ti mi Dios, mil vidas perderia.
 Querria que te amassen, infinitos.
 Regalo es para mi, sentir tus penas.
 Sin ti mi dulce amor, no quiero el cielo.
 Tu corona es el lauro de mi gloria.
 Vamos al campo amigo, a coger flores.
 Xaraues son tu sangre, dame purga.
 Ya està la Cruz a punto, Señor vamos.
 Zelo te mata, ay Dios si el me comiesse!

Tercer Abecedario del proprio conoci-
miento.

A Bismo es Dios del ser, mas yo del na-
 da.
 Bondad effencial, hinche este nada.
 Confundase este nada, en tu presencia.
 De nada, nada cogeras Rey mio.
 Ea nada, conoce que eres nada.
 Fruta del nada es Dios, como Dios que
 ra.
 Gran casta, Padre cieno, Aguelo nada.
 Honrra no es tuya, Dios reñir con nada.
 Infame nada, a Dios has de atreverte.

Lo que cuydas mi Dios, de aqueſte nada!

Mi nada dio en mas nada, por la culpa.

Nada ſoy, nada valgo, nada puedo.

O, nada, ſiendo nada, que preſumes?

Puerto ſeguro, de mi nada, es nada!

Quanto le cueſta a Dios aqueſte nada.

Rindeſte Dios, al que tu has pueſto en nada.

Sera de Dios, a nada mi paſſeo.

Troquè por nada a Dios, o gran locura:

Vn nada ſere luego, ſi me dexas.

*Quarto Abecedario para la vniſormidad,
y vnion.*

A Spirar a tu guſto, quiero Padre.

Buscar quiero mi Dios, tu guſto en todo.

Cielo es para mi, el hazer tu guſto.

Dame que de tu guſto, ſolo guſte.

En ſer tu guſto inferno, me da guſto.

Fin mio en todo, Dios ſera tu guſto.

Guſtoſo guſto, amor, quien busca guſto?

Hare tu guſto, contra todo guſto.

Infinito es tu guſto, eſſe es mi guſto,

La

La Cruz parece miel, Dios por tu gusto.
 Manda como si fuesse ya tu gusto.
 No ha ã aver otro gusto en cielo, y tierra,
 O Señor, si tu gusto me comiesse.
 Por tu gusto, y amor quiebro con todos.
 Querria dezir a gritos, de Dios gusto.
 Rindase a tu gusto, qualquier gusto.
 Sin tu gusto yo llamo infierno al cielo.
 Tu gusto se haga en tiempo, y para siépre,
 Vaya al infierno lo que no es tu gusto.

*Quinto Abecedario espiritual, sacado de la
 Oracion del Padre nuestro.*

A Bismo de bondad, sorbeme luego.
Bendize siempre a Dios anima mia.
Centro mio, en ti viuo, fuera muero.
Dame Señor el pan de cada dia.
En la tentacion dame la mano.
Fuente de santidad, santidad pido.
Grandeza inmēsa, en mi grãdezas obra.
Hijo eterno, aplaca a nuestro Padre.
Jubilo de plazer, venga tu Reyno.
Librame Dios del mal, q̃ otri no puede.
Maestro mio, enseñame el atajo.

No

No me apartes de ti, vn solo punto.

O Esposo, si en tus llagas me escondies-
ses!

Perdoname Señor, como perdono.

Querido mio, di en que te he enojado?

Rigor inmenso fue dexarte el Padre.

Sea tu nombre Dios santificado.

Tu voluntad se haga en cielo, y suelo.

Verbo, que callas, no me ves muriendo?

Xaraues pido Rey, y sean lagrimas.

Y siempre ha de durar hazerme el sordo?

Zelos deuen ser Dios, quitalo todo.

Sexto Abecedario de los diuinos

Cantares.

A Mor, mis pechos te dare en el cam-
po. *Cant. 7. Ver. 12.*

Befame amor, con beso de tu boca. *Cant. 1.
Ver. 2.*

Con su diestra, mi amor quiere abraçar-
me. *Cant. 2. Ver. 6.*

Diganle que de amor estoy enferma.
Cant. 5. Ver. 8.

En:

Entrame el Rey al intimo aposen-
to. *Cant. 1. Ver. 4.*

Flor del campo es mi amigo, y todo a-
mable. *Cant. 2. Ver. 1. y c. 5. Ver. 16.*

Grandes gustos Rey tuue en tu bode-
ga. *Cant. 2. Ver. 4.*

Hermoso eres amor, ruuio, y muy blan-
co. *Cant. 1. Ver. 16. y Cant. 5. Ver. 16.*

Imita a la cabra, Esposo buelue. *Cant. 2.
Ver. 17.*

La camilla florida, Esposo aguardo. *Cant.
1. Ver. 16.*

Manoxico de myrrha entre mis pe-
chos. *Cant. 1. Ver. 13.*

No dexare a mi bien, pues ya le ten-
go. *Cant. 3. Ver. 4.*

O si te hallasse fuera, y te besasse. *C. 8. V. 1.*

Para mi tu, yo para ti mi vida. *C. 2. V. 16.*

Que tal viene mi amor saltando mon-
tes! *Cant. 2. Ver. 8.*

Rey, tus pechos, mejores son que el
vino. *Cant. 1. Ver. 2.*

Salid Damas vereys mi Rey pacifi-
co. *Cant. 3. Ver. 11.*

Tra-

Traeme en pos de ti, y correremos. *Cant.*

1. Ver. 3.

Vamos amor al monte de la myrrha.

Cant. 4. Ver. 6.

Xara ardiente estu boz que me derrite.

Cant. 5. Ver. 6.

Yo te desperté Dios baxo el mançano.

Cant. 8. Ver. 5.

Zeloso amor, tras la pared que miras.

Cant. Ver. 9.

*Septimo Abecedario sacado de la regla
de san Benito.*

Iesus del bien, del mal el hombre es fuente.

A tu Maestro di el mal pensamiento.

Ama en Christo al menor, y al mayor
honra.

Bastara que te llamen santa en serlo.

Confiestate con Dios, bien cada dia.

Dios te mira, remirate en tus obras.

Espera siempre en Dios, y sufre injuria.

Falsa paz fuera, la buena sea luego.

Guerra

Guerra al mal figlo, y guerra al mucho
sueño.

Humilde, casta, sobria, y abstinente.

Y ten amor por Dios al enemigo.

Ley, consejos, y obrar misericordia.

Mal pensamiento, en su principio ataja.

Niegate, y no executes mal desseo.

Oye con gana las lecciones santas.

Palabras pocas, no vanas, ni feas.

Quatro nouissimos ay, muy bié los mira.

Rie poco, y baxo, y no causes risas.

Siete cabeças corta, y no murmures.

Tu voluntad persigue, y obedece.

Verdad diras, con coraçon, y boca.

Xaraue cordial, es orar siempre.

Yo en ti, lo que en mi quieres, y al con-
trario.

Zelo indiscreto huye, y las porrias.

*Contraposiciones a Christo Señor nuestro
en su Passion.*

A Legria entristecida.
Blasfemada deidad.

Chai

Charidad aborrecida.

Desfallecida virtud.

Estrechada grandeza.

Fortaleza medrosa.

Gloria atormentada.

Hermosura afeada.

Innocencia presa.

Luz escurecida.

Magestad confundida.

Nobleza deshonrrada.

Omnipotencia atada.

Palabra muda.

Quebrantada piedad.

Reñida fantidad.

Sabiduria escarnecida.

Turbia fuente clara.

Vituperada honrra.



CAP. XI. DEL ABECEDARIO
 del santissimo Sacramento, que hizo el B. P. a la
 ocasion que su Santidad de Paulo V. cōcedio qua-
 renta dias de Indulgencia, a los que oyendo
 nombrar el santissimo Sacramen-
 to, le hizieren reue-
 rencia.



QUEL Cordero Dios
 es mi alimento,
 que es el santissimo Sa-
 cramento.
 Beuer sangre de Dios,
 es mi intento,
 en aquel santissimo Sa-
 cramento.

Carne de mi Señor con gran contêto,
 como, en el santissimo Sacramento.
 Deuocion, y gracia con augmento,
 dà nuestro santissimo Sacramento.
 Enfermo anda el hombre, y macilento,
 sin este santissimo Sacramento.
 Fuente de gracia para el sediento,
 es nuestro santissimo Sacramento.

G

Gus-

Gustos, regalos, deleytes sin cuento,
 hallo en el santissimo Sacramento.
 Hombre y Dios cree el fiel entedimiêto,
 que està en el santissimo Sacramento.
 Iuyzio al indigno, muy sangriento,
 le serà el santissimo Sacramento.
 Luz y amor, con arrepentimiento,
 pide el santissimo Sacramento.
 Mysterio de fe, y su fundamento,
 es nuestro santissimo Sacramento.
 No perseuera el bien solo vn momento,
 sin este santissimo Sacramento.
 O pan de vida, o vida, o mi sustento,
 o Rey, o santissimo Sacramento!
 Prenda de gloria, y entretenimiento,
 es nuestro santissimo Sacramento.
 Quisen jamas nos dirà que fue auariento
 Dios en el santissimo Sacramento?
 Razon no pidas, huye el argumento,
 en este santissimo Sacramento.
 Sea cada dia, si ay talento,
 comer el santissimo Sacramento.
 Temor detiene, amor da atreuimiento
 para el santissimo Sacramento.

Via

Viatico del caminante hambriento
es nuestro santissimo Sacramento.

Xara de ardiente amor al friolento
es aquel santissimo Sacramento.

Yo no querria estar, ni vn momento,
do no està el santissimo Sacramento.

Zelo de amor de Dios no fiento
sin este santissimo Sacramento.

Cantemos con melodia,
jubilemos de contento:
digamos con alegria,
sacrofanto Sacramento.

El pan que se da en el cielo,
que es Dios todo descubierta,
come ya con carne el suelo,
pero del todo cubierto.

Dióle esta carne Maria,
y el nos la da por sustento:
digamos con alegria,
sacrofanto Sacramento.

La casa del pan criado,
ya da pan, que es Criador:
con verdad pues el criado
comer podra a su Señor.

Comed, dixo Christo, el dia
que se dio en su Testamento:
digamos con alegria,
sacrofanto Sacramento.

Comen tres Reyes a Christo

solo espiritualmente:
vos, pues fue el amor tan listo,
tambien sacramentalmente.

En bien perseueraria
qualquier con tal nutrimento:
digamos con alegria,
sacrofanto Sacramento.

Porque siempre este presente
su pafsion, y su Cruz dura,
hizo vn diuino presente
de su Carne, y Sangre pura.

Dios todo en vos se vazia,
vos con Dios soys auariento:
digamos con alegria,
sacrofanto Sacramento.

Resucitose Dios muerto,
porque vos resuciteys:
y comiendole, hasta el puerto,
en gracia perseuereys.

Co-

Comed pues sin azedia
 viuo este mantenimiento:
 digamos con alegria,
 sacrosanto Sacramento.

A los cielos ya subida
 el Aguila, quedò en tierra,
 para ser nuestra comida
 en pan, que mysterio encierra.

Rica estareys alma mia
 con tal entretenimiento:
 digamos con alegria,
 sacrosanto Sacramento.

Cumplio Christo la promesa,
 al Amor presto embiando:
 porque el alma estè en la mesa
 siempre comiendo, y amando.

Y no busque, siendo pia,
 en este pan argumento:
 digamos con alegria,
 sacrosanto Sacramento.

Buelta.

Pues nos dan por esta via
 perdones de ciento en ciento:

G 3

diga-

digamos con alegría,
sacrosanto Sacramento.

Con este continuo exercicio destas santas inspiraciones le era facil engolfarse en la oracion repolada, que es la segunda especie de la affectiua, estando siempre amando al Crucificado: desto tenemos grã de indicio, ver que todos sus actos vocales eran de amor de Dios, y las cartas que escriuia, todas eran llenas de amor de Dios, y de aqueste segundo escalon le era mas facil subir a la oracion suspensa; y assi andaua siempre como absorto, y suspendido, y queria mas nuestro B.P. Maestro en medio de su contemplacion, y recogimiẽto intimo quando le hablauan, que le tuuiesse por rustico, y no por santo, y tan verdadero contemplatiuo como era.

Destã suerte teniendo en continuo recogimiento los sentidos, y potencias interiores, le era facilissimo despedir de su coraçon saetas amorosas, y abrasadas en amor diuino; segun la meditacion que en
aquel

aquel tiempo vsaua. Y lo que yo mas continuamente obseruè, es aquel verso de Dauid. *Quid mihi est in coelo, & à te quid volui super terram, Deus cordis mei.* Que otra cosa quiero yo en el cielo, ni en la tierra fuera de ti Dios de mi coraçon. Es cierto, que nunca nuestro B.P. Maestro se hallaua fuera de la presencia de Dios, procurando para ello conseruar el espiritu de la oracion, no distrayendose en cosa alguna. En conformacion de lo dicho, pondre aqui vna carta, que escriuió a la Abadesa de la Trinidad sor Eluira Corella de Mendoza, y fue la oracion que tuuo vna mañana llena de amor de Dios, en grado muy heroyco, cuyo original de mano del Beato Padre le tienen en Lerida en mucha veneracion; y es la siguiente.

Hija mia charissima en Iesu Christo, en grandecido sea Dios, y no otros abatidos. *Iesus sit tibi Iesus amen.* Vn pensamiento tuue el otro dia en la oracion de escribir estos actos de amor, del qual no hize caso, pèlando ser à la naturaleza, o quiza

del demonio: pero ayer tuue el mismo pñ
 famiento en la oracion, al qual no pude
 resistir, porque luego en acabando la ora-
 cion, me halle escriuiendolos, en todo
 me sugeto al parecer, y censura de la san-
 ta madre Iglesia, y de qualquiera hom-
 bre docto.

Pero primero quiero suponer dos co-
 sas. La primera, que el acto de charidad
 con que vno ama, no es desnudamente be-
 neuolencia, sino beneuolencia con vna
 vnion de affecto, acerca de la cosa ama-
 da; la qual vnion consiste en esto que que-
 remos bien para la cosa amada, estiman-
 dolo como cosa a nosotros pertenencien-
 te en alguna manera. La segunda, que
 la voluntad, no solo se mueue con las co-
 sas que son posibles, sino aun con las im-
 posibles; y de tal manera la mueuen las
 impossibles, que no la detienen el ser im-
 posibles: y assi dize san Augustin; que
 el amor no se consuela con la impossibi-
 lidad: q̄ es dezir, que aunque al amor le
 digan que es imposible lo que dessea, y
 quie-

quiere, no por esso dexa de amar, dize el
 Santo: *Non capit de impossibile solatium.*

Actos de Amor.

○ Mi Dios, y mi bien todo, aunque yo
 no tuuiera dependencia de ti, que ni
 me huieras criado, ni redemido, ni he-
 cho tantos beneficios como de tu mano
 tengo recibidos, solo por ser quien eres
 te amara.

○ Rey mio, que no quiero otra gloria
 mas que tu gusto, aunque sea el infierno; ni
 tengo otro infierno mas q̄ tu disgusto, aun-
 que sea el cielo, de manera que si yo estu-
 uiese ya en el cielo, con toda la gloria de
 todos los bienauenturados juntos, y en-
 tendiese que dello desgustauas, y gusta-
 uas que tuuiese las penas de todos los cō-
 denados juntos, al momento sin mas re-
 parar, me dexaria caer en el infierno.

○ padre mio, si por imposible, pudie-
 ses tener vn granito de perfeccion mas de
 la que tienes, la qual confieso ser infini-
 ta, y esse granito pudiesse yo dartelo, qui-

G. 5. sug. tando

tando el ser a mi, y a todas las criaturas; ya estuiera hecho, padre mio.

O vida de mi alma, si por cada pecado que se ha de cometer en el mundo, me dieses a sentir las penas eternas, devidas al tal pecado, solo que no se cometiese.

O gloria mia, querria estar eternos años en el infierno, y padecer penas infinitas, porque tu, bien mio, no fueses offendido de ninguna de las criaturas en la cosa mas minima del mundo.

O Esposo mio, no seas tu offendido, aunque dexé yo de ser, y aunque en aquel punto que dexasse de ser sintiese infinitamente penas, infinitamente infinitas.

O alma de mi alma, quien fuese tu, para amarte con el amor que tu te amas.

O dulçura mia, si vudiese infinitos amantes, y cada vno dellos te amasse cō amor infinito.

O Christo mio, Crucificado en angustia: aunque yo tuviesse por imposible infinitos mundos míos de mi cogida, de mil amores los dexara, solo por ti Crucificado en angustia.

O sem-

O sempiterno Señor, si por imposible, no fueses eterno, y estando yo años eternos en el infierno, pudiesse hazerte eterno, aunque todos los puntos, y momentos se fuesen duplicando las penas, estaria de buena gana, y me pareceria gloria.

Y aun mas digo hermano mio, que si en cada mundo huuiesse infinitos deleytes, en vn punto me priuara dellos por ti dulcissimo en angustia Crucificado.

Y aun mas digo, amigo mio, que si en cada vno destos deleytes infinitos, tuuiesse gozo infinito, del todo me desnudaria dellos por ti mi dulce amor desnudo.

Y aun mas digo, mi dulce enamorado, que si auiendo yo dexado por ti desnudo todos estos bienes, deleytes, y gozos infinitos mios, me diesse otros tantos de los tuyos, todo lo renunciara por tenerte a ti solo, y desnudo.

Y aun mas digo, amor mio, que si contigo pudiesse yo gozar destos mis bienes, q̄ digo deleytes, y gustos, y de los tuyos, mas te quiero solo, desnudo, y desamparado,

rado, y crucificado en angustia, como si
fueses nulli potente para mi, desta fuer-
te te quiero, como si de ti no tuuiesse que
esperar.

O entrañas mias, quando me vere yo en
tanta gloria, y quando sera este quando,
que me vea yo vnido a ti, y transforma-
do en ti Crucificado; en angustia de tal
manera, que de todo quanto sintiesse, ima-
ginasse, entendiesse, y amasse, no fue-
se fino tu en angustia Crucifi-
cado. Amen. Amen.

Amen.



CAP.

CAP. XII. DE ALGUNAS MER-
 cedes, y gracias que el Señor hizo a nuestro
 Beato Padre por medio de la
 Oracion.



NA de las cosas que nuestro B. P. Maestro tenia delante los ojos, era encubrir al mundo su virtud; y viuia cō tanta cautela en esto, que me es muy dificul tozo hallar successos de su oracion. Lo poco que dirè, lo examinè quanto posible fue, y algunas destas cosas estã testificadas baxo juramento en el processo q̄ se haze de su vida, y muerte, por mandado del Señor Patriarcha, en presencia del Señor Obispo de Marruecos don Thomas Despinosa, y me parece que correspondio la diuina Magestad a los desseos de nuestro B. P. Maestro, no le haziendo las mercedes que suele hazer a otros siervos suyos de eleuaciones, arrobos, y extasis en parte,

te adonde fuese visto, porque despreciava grandemente que el mundo no le estimase, ni tuviere en reputacion. Con todo no se pudo librar de ser visto en algunas ocasiones. La vna en la Villa de Onda en casa de Rafaela Yuarra. Fue el caso, que dia de la Transfiguracion del Señor, despues de aver dicho Missa en la Villa, se fue a casa de la dicha Rafaela Yuarra hija suya de confesion, y entrandose en el oratorio de la dicha Rafaela a tener vn rato de recogimiento, por aver poco que auia celebrado, quando llegada ya la hora de comer, y viendo q̄ no salia, se entrò Margarita Yuarra a llamarle; y viendole arrodillado, no quiso dezirle cosa alguna: pero viendo que se hazia ya muy tarde, y que la gente de casa auia de comer, entraron las dos hermanas Rafaela, y Margarita; y llegandose al B. P. Maestro, le hallaron en vna profundissima extasi, y le menearon como si fuera vna caña seca. Salieronse del aposento, y dexaronle hasta que le dio licencia el que le tenia en sus
bra-

braços, que fue hasta la tarde; y aduirtiéndose nuestro B. P. M. lo que auia passado, mandò a estas sus hijas no lo dixessen; pero el segundo successo semejante a este fue ocasion para que tuuiessemos noticia de los dos.

Predicando nuestro B. P. M. Quaresma en la dicha Villa de Onda; vn dia acabando de predicar, se vino a casa de la dicha Rafaela Yuarra, y se entrò dentro en vn aposento que tenían aparejado para venir a desudarse; y despues de grande rato entrando a llamarle, que saliesse a comer le hallaron en extasi; y no entendiendolo que era, se alteraron todos los de casa, y luego embiaron a llamar al Doctor Lorenzo Piquer Medico de dicha Villa, el qual viendo el pulso, y los effectos del, mandò que se aquietassen, que no era enfermedad lo que padecia el P. Maestro, si no merced que el Señor le hazia. Dentro de grande rato boluio en si, y confuso de que se huuiesse mouido aquel ruydo, finio dello grande pena.

Mof

Mostrose tambien en otra ocasion el encendido fuego de amor de Dios que ardia en su coraçon, y encendia su alma en la oracion; y fue, que predicando Quaresma en la Villa de Burriana, solia algunas vezes venirse a Villa Real despues de predicar, adonde le recibian en casa de vn devoto labrador, que se dezia Iuan Amela, porque no teniamos Conuento en dicha Villa. Viniendo pues vna vez, y entrando en la dicha casa, no hallò mas que vna donzellica, que oy viue casada, la qual se fallio, y fue a casa de vna tia suya, dexãdo al santo Maestro solo. Entrose el B. Padre en la cozina, adõde no auia fuego alguno, y en ella se puso en su acostumbrado exercicio de oracion. Boluio la donzella, y entrando por la puerta, miro a la cozina, que estaua en frente, y vio en ella tã grande claridad, que sin advertir que no auia dexado fuego en ella, y pensando q̃ todo lo que en ella auia se quemaua, corrio gritando a su tia, acudiesse, que la cozina se abrasaua: vino luego, y entrando

las

las dos, ya no vieron la claridad q̄ antes, mas al sieruo de Dios arrodillado en oracion. De otras muchas vezes tengo noticia de semejãtes mercedes q̄ el Señor le hizo, por relaciõ de personas d̄ credito, assi religiosas, como seglares. En particular me dixo muchas vezes el Doct̄or Llanes, que santa gloria goze, de que al principio de la enfermedad de que nuestro B. Padre Maestro se passò al cielo, y en el discurso della, le parecia que no era enfermedad, sino que siempre estaua en vna cõtinua oracion, meditacion, y eleuacion.

Otra misericordia ha vsado Dios cõ nuestro Beato Padre Maestro, y fue darle por largo tiempo vn gusto, y deleyte sensible de sus cosas, en tãta manera, que en tratar en cosas de su diuina Magestad, ya estaua engolfado en aquel abismo de gustos: mas como nuestro B. P. buscaua solamente a Dios, esto es el cumplimiento de su complacentissima voluntad, ni aun en el reposo de su coraçon pretendia deleyte, o consolacion alguna: no porque sea malo

H

bus-

buscar cōsuelo espiritual en las cosas es-
 pirituales, mayormente en aquel que es
 Dios de toda consolacion, fino porque el
 alma menoscauta, detenida en estas cosas,
 muchas vezes es engañada del enemigo:
 por euitar este daño, nuestro B. P. Mae-
 stro como alma tan recatada, no se fiò de
 su juyzio en esta ocasion para dixer, si
 era esto misericordia del Señor, o obra de
 aquel que se transfigura en Angel de luz:
 lo comunicò con cierto P. M. graue, y do-
 cto, y se aseguro de la verdad de aquella
 merced, que no la despidiesse de su alma,
 pues venia de la mano de Dios, y el no la
 buscaba, ni se boluia a ella, como a cosa
 deseada; pues solamente tenia puesto su
 cuydado en hazer el gusto de Dios; y muy
 en particular le solia el Señor hazer esta
 merced, diziendo Missa; que era tan gran-
 de el júbilo que su alma sentia, que ve-
 nia a reyrse exteriormente, y a dar mue-
 stras exteriores de la alegria, y júbilo in-
 terior; y dauale grande pena que no lo-
 viesse los q̄ oian su Missa, y se escandali-
 zassen.

zassen. Y comunicádolo a cierto Religioso, se consolo mucho; con esta razon, q̄ supuesto q̄ esto era merced q̄ Dios le hazia, y el no la buscaua, ni desseaua, q̄ a cargo d̄ Dios estaua poner velo en los ojos de los q̄ estauā presentes, para q̄ no le notassen.

No le faltò a nuestro Beato Padre Maestro el don de Profecia, y conocimiento de interiores mercedes que Dios hazia a otras almas sus fieruas. Desto dixo algo el Reuerendo Padre Guardian del muy Religioso Conuento de san Iuan de la Ribera, que tuuo dello noticia para testificarlo. Y dixò el dicho padre, que cierta Religiosa, que para ello le auia dado licēcia, para mayor honrra, y gloria de Dios, y de nuestro B. P. con tal condicion, que no dixesse su nombre, porque su grande humildad nolo permitia: pero puesoy ya goza de Dios, sin peligro de vanidad, bien fera nombrarla, para mayor calificacion de la santidad de N. P. Esta Religiosa es la Illustre, y venerable fierua de Dios for Elyira Corella, y Mendoça. Fue el caso:

H 2

que

que el año de 1606. estando el Padre Maestro Sanz en Çaragoça en el Capitulo Prouincial, a 13. de Agosto dia de san Hippolito; este mismo dia en Valencia le hizo el Señor a la dicha sor Eluira vna muy grande misericordia, cō extraordinarios fauores, mas que nunca, auiendo en ellos actos puramente interiores, y estando en parte muy secreta a los ojos humanos; luego que vino el Beato Maestro a Valencia, le escriuio vn villete, diziendo, como le auia ydo el dia de san Hypolito. Este villete se hallò despues de su muerte entre sus papeles. Y quando la hablò, le dixo de como la auia visto, y la merced que el Señor le auia hecho aquel dia; y por otras dos vezes le dixo lo mismo de cosas que en secreto auian passado por ella, como si huiera estado presente; y destos indicios, y sus circunstancias, que otro que Dios es imposible sabellas; tenia por cierto la dicha religiosa, que le descubria Dios lo interior de algunas almas.

Doña Francisca Bas, y de Borja, testifica,

fica, de que estando ya defauziada de vn parto grauissimo de vna criatura que auia treynta y cinco dias traia muerta. Estando muy affligida, estauan presentes los Marqueses de Guadalest que esperauan el suceso de tan peligroso parto; y era vn Domingo: y viendo que se hazia tarde, dixeron que se yuan a oyr Missa, y que luego boluerian. Respondioles nuestro B. P. Maestro que quando viniessen, ya la hallarian libre del parto; y fue assi, porque ydos que fueron, de ai a vn rato llamo la dicha doña Francisca a nuestro Beato Padre Maestro, y con affliccion le pidio la encomendasse al Señor, que se vehia en grande trabajo. Respondiole: Que no se affligiesse, y que confiasse en el Señor, a quien suplicaua, que si auia de ser para ser uicio suyo, le aplicasse la mitad de todo quanto en su vida hizo que fuesse agradable a su diuina Magestad, o para que hiziesse preciosa muerte, o la librasse de aquel peligro. Apenas dixo el Beato Padre Maestro a questeas palabras, y fue el Señor

feruido, que promptamente parió, quedando todos admirados de ver tan grande promptitud en parto tan dificultoso, adonde ay tan poca ayuda de parte de la criatura por auer algunos dias que estava muerta en el vientre, y no menos de la madre, que solamente la aflicion de saber que era ya muerta, y de tantos dias, bastaua para desmayarla.

Hallandome yo el año de mil seys cientos y diez, por el mes de Mayo en la Villa de Madrid, fuy a visitar al Marques de Guadalest Embaxador de Flandes por el Rey nuestro Señor, y tratando de las cosas de nuestro Padre, me vino a dezir vna, digna de ser bien obseruada, y fue: que el año de 1598. en el mes de Setiembre, estando el Beato Padre Maestro en Valencia en casa del dicho Marques, que auia comido con su Excelēcia aquel dia, y tratando sobre mesa de la enfermedad del Rey nuestro Señor don Felipe II. que era lo que aquellos dias se hablaua por ser de persona Real, y la enfermedad graue,
dixo

dixo el Beato Maestro a sus Excelencias; si la Magestad del Rey Catholico murio ayer a tal hora, su alma goza de Dios, porque aquella hora cierto Religioso estava en oracion, y vio en espiritu, que grande numero de Angeles subian con grande alegria vna alma al Cielo; y admirado, pidio a Dios, que pues le hazia participante de aquella vision, fuesse seruido manifestarle, que dichosa alma era aquella; y le fue reuelado, que era la alma del Rey Catholico. Obseruò el Marques toda esta razon, y luego que vino la nueua de la muerte del Rey Catholico, se informò del dia q̄ era, y hora de su muerte, y hallò que conformaua en todo con lo que el Beato Padre Maestro le dixo; y diziendolo el Marques al Beato Padre Maestro, y dándole muestras de que creia ser el mismo el religioso que auia tenido la dicha vision, refiere su Excelencia, que le parecia que quedaua como afrentado, y cō alguna manera de pena de auerlo dicho. Y me refirio su Excelencia,

como luego hablando con personas de calidad, les contaua el caso, y principalmente al Señor Patriarcha. Y estando el dicho Marques contando esto, lo ratificò don Antonio de Cardona su hermano, diziendo auerlelo oydo muchas vezes.

En esta Ciudad auiedosele a cierta persona entrado dos hijos en Religion, no tan a su gusto como el quisiera, viniendo a consolarse con nuestro Beato Maestro, le dixo, que sus dos hijos no perseuerariã en la Religion; antes bien dentro de poco tiempo se saldrian, como en efecto sucedio, dexãdo presto el habito, de los quales vno es muerto, y el otro viue sin presumpcion moral de que lo sea.

De cierta persona tengo noticia, que ella misma me lo testificò en lugar de cõfession, con licencia de poderlo testificar, como se vera en el testimonio que yo hize, de que andando algo distrahida, la embio el santo Padre a llamar; y la reprehendio asperamente, y entre otras cosas le dixo, que en la oracion la auia visto que
 auia

auia caydo en cierto pecado; y admirandose la dicha persona, le replicò que no auia cometido aquel pecado, ni tenia intento de cometerle: perseuero nuestro B. Padre en la riña, y la cõcluyo, diziendo, que si no se emendaua, que viuiesse con temor porq̃ le embiaria Dios su riguroso castigo, y se despidio. A cabo de algunos meses cayò la dicha persona en aquel pecado, y luego despues dentro de pocos dias, le embio a dezir el Beato Maestro, que tuuiesse cuenta, que pues se auia cumplido el pecado, se cumpliria tambien el castigo, si no mudata de viuir. Compungida la tal persona, y reconociendo su culpa, tratò de mudar de viuir: y es de creer que semejantes almas a quien con tanta sollicitud Dios auisa, son muy amadas suyas.

Siendo Prior del Conuento de Valencia, vino a el cierto hombre a cobrar varios dineros que el Conuento le deuia: llamò a cierto religioso, y le dixo, dad aquestos dineros a hulano, y añadió, que no los acabara el de gastar, y assi fue, que dentro

H 5 de

de muy breues dias murio; y haziendo reflexion el dicho Religioso de lo que auia oydo al Padre Maestro, y refiriendolo a otras personas, el B. P. le riño por ello asperamente.

Cierta persona andaua vacilando si se honestaria, y daria de mano a vanidades del mundo, y vn dia fue tan grande la reprehension interior que sintio su alma porque no acabaua ya de deliberarse a dexar lo perecedero por lo eterno, lo criado por el Criador, que le fue forçado entrar en vn aposento a llorar por mas de dos horas, sin que nadie lo sintiesse, y de alli a tres dias vino esta persona a hablar al Beato Maestro, el qual le hizo vn razonamiento, ordenado a que dexasse el mundo, y le conto todo quanto aquel dia que auemos dicho, auia pasado por ella, como si huiera estado presente, siendo assi que huuo en aquella ocasion algunos actos puramente interiores, de los quales solo Dios es sabidor.

En otra ocasion cierta hija suya de confesion

feccion hizo vna obra penal sin licencia
suya, que solamente ella la sabia, y aunq̃
no era falta, ni offensa de Dios, no conue-
nia que lo hiziesse. Luego que la vido el
Beato Maestro le mandò que deshiziesse
lo que sin orden suya auia hecho, con lo
que la dicha persona quedò confusa, por-
que sabia que era cosa que ninguno la a-
uia visto.

En el religioso Cõuento de Gratia Dei
de religiosas del Padre san Bernardo, que
comunmente llamamos la Zayda sor Bar-
bara Matheua, testifica, que viniendo a
confessarse con el Beato Maestro yua cõ-
tanto temor, que a penas acertaua a ha-
blar. Y viendola, le dixo. Que tienes her-
mana? de que temes? ya se lo que me quie-
res dezir: y se lo dixo todo antes que ella
se confessasse, y eran actos puramente in-
teriores.

Cierta persona deste Reyno de Valen-
cia, digna de todo credito por su grande
virtud y sangre, me dixo, que para confo-
larse de cierta pena q̃ tenia de vnas reue-
lacio,

laciones que le auian dicho de cosas que le auian de suceder aduersas, embio a llamar a nuestro Beato Maestro, y comunicandosele, se riyo de todo, y le dixo, que todo era falsedad, e ilusion del demonio, y le consolò con grande cordura, prudencia, y santidad: y luego se vio todo lo que el Beato Padre le dixo, y quedò esta persona consolada, y con grande abono de la virtud, y solida santidad de nuestro Beato Padre.

Estando el Beato Maestro ausente de Valencia predicando Quaresma en cierto pueblo, vna persona que le trataua, se auia diuertido en ciertas cosas que eran imposible humanamente saberse, nuestro B.P. le escriuio vna carta, contandole todo lo que por ella auia pasado, y le dio tal reprehension, que no solamente siruio de correccion, y emienda, sino que tambien le atemorizo tanto con sus palabras llenas del zelo de la honrra de Dios, y de que almas que se comiençan a dar al espiritu, no bueluan vn punto atras, que la dicha

cha persona cayo enferma del sentimiento que de su reprehension auia recebido.

CAP. XIII. EN QUE SE PROSIGUE LA MISMA MATERIA.



L Doctor Gaspar Ran Cathedratico de Theologia en Guesca, persona graue por sus grandes letras, y virtud, biē conocida en el Reyno de Aragon, y Cataluña, conocio a nuestro Beato Maestro en la Vniuersidad de Guesca, y me escriue lo siguiente, que por ser relacion de persona de tanto credito, me parecio que deuia ponerla aqui. Quando (dize) el buen Padre Maestro fue a Guesca la primera vez, yo estaua fuera de aquella Ciudad, y auiendo buuelto, supe estaua en el Conuento de los Padres Carmelitas obseruantes, vn santo Religioso. Persuadiome vna buena Señora, que le hablasse, y fuy. Recibiome,
de

dexando luego a los con quien hablaua,
 como si me conociera de muy muchos
 dias; detuuome vn rato en su ceida, adon-
 de mirando vn Christo, que no se me a-
 cuerda bien, si era figura, o Imagen del Ec-
 ce homo, le oi cosas de grande affecto, yo
 quedè tan lleno de admiracion de lo que
 oi, o por su diuina misericordia me lo hi-
 zo sentir nuestro Señor, que auiedo de yr
 a mi casa, sali fuera de la Ciudad por yr-
 me al Conuento de Predicadores para re-
 ferirlo al Padre Maestro Fr. Iuan Basti-
 da grande sieruo de Dios, y muy mi Pa-
 dre, y amigo: y aseguro a vueſſa Paterni-
 dad que quanto tardè en llegar, yua solo,
 y hablando razones de admiracion, ni se
 si me acuerda auerla tenido nunca con
 cosa, ni caso tan grande en mi vida. En
 las Quaresmas que predicò le oi siem-
 pre que pude, y nunca juzguè de razon
 que le oyesse, la dixesse, fino como go-
 uernado por el Espiritu de Dios, y con
 grande affecto el que suele causar la fan-
 tidad, y experiencia de cosas espiritua-
 les,

les. Digo esto porque el don de Moción, muchas vezes es gracia gratis data, y la tiene mayor quien menos está aprouechado en virtud. Tratele muy de ordinario mientras estuuvo en Guesca, y siempre vi entereza, y gran fundamento de la doctrina substancial, y vida interior. Recibi ausente muchas cartas tuyas, las quales por lo ordinario guardè, porque las he estimado, y estimo mucho: y con auer tenido esse cuydado, vna en que tuuimos algun encuentro de pareceres, auindola menester, nunca parecio, por lo qual fue gran prouidencia de nuestro Señor, a mi parecer, porque aunque era muy verdadero lo que yo pretendia aueriguar, en razon de lo que me auia escrito el buen padre, como gouernado por Dios, acertaua en lo que entonces se entendia.

Auiendo yo predicado en el Monasterio de Sixena muchas vezes; y porque en aquella casa tan principal auia muchas almas que tratauan de oracion, y otros
 exer-

ejercicios de vida espiritual, procuré
 fuese alla, y fuy en su compañía, adonde
 predicò, y dio importantes documentos.
 En algunas ocasiones le oi dezir cosas que
 me parecia las sabia peruia sobrenatural.
 Y vn dia hablando conmigo de mi perdi-
 miento, y relaxacion, me dixo así parti-
 cularmente lo que passaua, como si se lo
 huuiera reuelado Dios. El Padre Maestro
 Bastida era vn grande religioso, y hablan-
 do del, y de otro amigo de entrambos, de-
 zia en vna carta el Padre Maestro Sanz,
 al padre Bastida, *quæ exultet in Domino*, que
 se alegre en el Señor pues le acoge a su
 Cruz (dezialo porque tenia vnas molestas
 quartanas) ha hermanos no puedo dezir
 mas por las lagrimas, y mas que confian-
 ça tengo de la saluacion de los tres. Tuuo
 el Padre Bastida bonissima muerte: y en-
 tre otras muchas cosas sucedio, que estan-
 do ya como sin el vso de los sentidos, en-
 trando yo en su celda, tuue tanta tristeza,
 que no me atreui, ni pude dezir palabras;
 y el padre Fr. Iuan Serrano, sobrino del
 Padre

padre Fr. Domingo Anadon me dixo, q̄ le hablasse que si me oyria, y con todo esto no hablè. Llegose el Religioso a la cama, y dixole con fuerça. Padre Maestro aqui està el Doctor Ran. Entõces leuantò la cabeça, y cõ tan entera voz como tenia en el pulpito, dixo. Hermano alegrías, alegrías, q̄ ya me dierõ la Vnció; y murio pocas horas despues. Digo esto, por lo q̄ deste padre me auia escrito el bendito Padre Maestro Sanz.

Murieron tres deudos mios muy cercanos en pocos meses, y escriui al Padre Maestro Sanz, suplicandole se acordasse de sus almas. Vno dellos era hermana mia, y me respõdio. De vuestra hermana yo entiendo ya esta en el cielo. Y auia sucedido en su muerte lo que yo no le auia escrito, que le aparecierõ siete dias antes del de la purissima Concepcion de la Virgē, las onze mil Virgines, y le dixerõ moriria dia de la Concepcion; y sucedio assi y ella lo auia dicho con grande secreto el mismo dia que tuuo la aparicion, o re-

I uela-

uelacion : huuolo de dezir , porque en la
 aparicion huuo tales circunſtancias, que
 no pudo diſſimular. Su confeffor dixo , q̄
 el dia de la Concepciō hizo voto de Vir-
 ginidad, y murio años deſpues donzella:
 y de que la aparicion fue verdadera, y no
 iluſion, es para mi euidente , aſſi porque
 auiendo temido mucho el morir , eſperō
 la muerte deſde aquel punto con grande
 alegria, como tambien por auerſela dado
 Dios tan quieta; y lo que mas me confir-
 ma , es, que teniendo dos hermanas mon-
 jas , eſtaua la mayor muy enferma , y la
 hermana ſeglar ſentia mucho morirſe ſu
 hermana , y q̄ la religiosa menor quedaf-
 ſe ſin ſu compania, importandole mucho
 para el ſeruicio de Dios. Fueſſe a la Igle-
 ſia, y ſuplico al Señor, q̄ la lleuaſſe a ella,
 que no haria falta. Succedio , que la reli-
 giosa conualecio , y la ſeglar murio co-
 mo he dicho. Pues que me reſpondieſſe
 el Beato Padre Maeftro Sanz como me
 reſpondio , tengo por aueriguado tuuo
 reuelacion de ſu ſaluacion. Creo ſe me
han

han olvidado muchas cosas que sabia suyas notables por viuir yo tan olvidado de Dios. Hasta aqui es del Doctor Gaspar Ran.

Hauiendo muerto en el Monasterio de la Zaydia dos Religiosas, y estando enferma otra por el mes de Enero del año 1608. dixo el venerable Padre Maestro Sanz, haziendo vna platica en dicho Monasterio, a questeas palabras. Aun no ha acabado Dios, aun tiene la espada desnuda, y la acha a la rayz del arbol. Y aquella misma noche murio otra Religiosa que no auia dos dias que estaua enferma. Y despues de muerta esta, boluio el venerable Padre Maestro, y dixo a algunas Religiosas, que otra se le auia representado en la oracion que auia de morir: y fue ansi, que dentro de vn mes murio otra Religiosa. Y siendo ansi que enfermando juntamente dos Religiosas despues de auer dicho las sobredichas palabras, dixo qual de las dos auia de morir, y la que se le auia representado en la oracion.

I 2

Y su-

Y sucedio todo como el sieruo de Dios lo auia dicho; segun que lo testificaron doña Iuana Tallada, doña Eufrosina Tallada, y doña Guiomar Angresola, Religiosas de dicho Conuento.

Doña Rafaela Sanz de Xatiua, auiendo le muerto a vn hijo suyo en esta Ciudad de Valencia, vino a consolarse al Carmen con el Padre Maestro Sanz, el qual le dixo luego que la vido, que se resignasse: y preparasse para la Cruz, que aquellos erã los xaraues, y que no tardaria la purga, y fue assi, porque dentro de pocos dias murio su marido.

No sera bien dexar de referir lo que me sucedio con nuestro Beato Padre Maestro, y es, que el año de 1608. a quatro de Junio, fue Dios seruido de visitarme con vna graue enfermedad, a cinco del dicho mes me comulgaron, y despues de auer recebido el santissimo Sacramento vino el Beato Padre a consolarme vn rato, y lo hizo con aquellas entrañas de padre amantissimo que me tenia, y procurò animar-

mar-

marme a la resignacion, y aparejo para la muerte; y entre las razones que auiamos tenido me significò vn desseo grãdissimo de morirse, y concluyò con dezirme resolutamente, que no moriria de aquella enfermedad; siendo assi que fue ella tan peligrosa, que juzgan muchas personas que me vieron que viuo oy por milagro, y lo tengo que fue obra de Dios, alcançada por las oraciones de nuestro Beato Padre; el qual añado, porque yo no atribuyesse a questo a su espiritu profetico, que vna persona de grande santidad, y virtud se lo auia dicho, porque en toda parte a do trataua auia encargado me encomendassen a Dios; y siendo ansi, que el rigor de mi enfermedad fue vn graue de lyrio con malencolia, de que estuue nueue dias poco mas, o menos atado de pies, y manos, sobreuiniendo otras enfermedades, que cada vna dellas era mortal. Todo quanto tratò conmigo fueron como medicamētos preferuatiuos de la enfermedad venidera en el deliryo. Y es de notar la res-

puesta que dio al pensamiento que yo podía tener de lo que dezia de mi salud, y que no moriria, diziendome, que se lo auia dicho persona de grande espíritu: y no menos se deue de obseruar, que sabiendo esto, y tratando con personas que se dolian de mi enfermedad, y de las pocas esperanças que se tenia de mi vida, mostraua el Beato Maestro tener dello sentimiento; el que entre los limites de su santidad se permitia, hasta llegar a dezir el dia que me dieron la extrema vncion, que perdia grande amigo: mas pues Dios lo queria, que se hiziesse su santa voluntad, en tiempo, y eternidad. Todo estaua lleno de traças, porque el mundo no tuuiesse indicios de su santidad. Y porque nadie se piense que de la misma suerte que en la enfermedad, he delyrado en otras cosas, tambien esto seria delyrio, digo lo primero, que esto me sucedio el Lunes dia del santissimo Sacramento a cinco de Junio, y el delyrio empeço a siete del dicho mes. Lo segundo digo, que muchas

chas destas cosas me las refirio persona digna de todo credito, a quien el Beato Padre Maestro las auia comunicado. Añadese a esto, que el dia que me dieron el olio santo, entrò el Beato Padre Maestro a verme, y dezian los Religiosos, que ya yua acabando: dixo el Beato Padre Maestro, primero me morire yo que el, como en effeto sucedio dentro de catorze dias.

Acuerdome auer oydo a nuestro Beato Padre, animando a cierto religioso que professaua letras, que fuesse muy dado a la oracion, le dixo: que ella era el libro a donde estudiaua la verdadera inteligencia de la escritura; y en particular me dixo en cierta ocasion, que cierto lugar de las diuinas letras le auia costado muy grande, y continuo estudio, y que nunca jamas pudo llegar al cabo con el verdadero entendimiento, hasta que vna noche estando el en Oracion, entendio muy clara, y distintamente lo que en tanto tiempo no lo hauia entendido, ni

podido alcãçar. Esta merced, y don de intelligencia de las diuinas Escripturas por medio de la oracion, era muy ordinario en el Beato Maestro.

Destas mercedes, y otras que a sus solas recibiria del Señor, sin que le viesse criaturas, y en particular andando el en ello con tanta cautela, sabemos muy poco, el dia del juyzio sabremos mas. Los q̄ les parece que si no sabemos de raptos extasis, y eleuaciones, no ay santidad, y no ponderan la dificultad grande que ay en estos passos, y quanto padecen los verdaderos extaticos, que mas estimaran algunas vezes padecer grandissimas penas sensibles para en medio dellas humillarse, que no extasis, por no tener tan cercana la cayda,



CAP. XIII. DE LAS RIGVROSAS
penitencias que hizo el Beato Maestro en
el discurso de su vida.



Dareceme sin encareci-
miento alguno, que fue
nuestro Beato Maestro
vn verdadero imita-
dor en nuestros tiem-
pos, de aquellos anti-
guos penitētes, de quiē
cuenta el santo Padre Iuan Climaco, tan-
tas, y tan prodigiosas hazañas, pues toda
su vida fue vna rigurosa penitencia, tan-
to que me vengo a alcançar de cuenta, y
hallo mas penitencias que parece el tuuo
vida, ni salud para hazellas (y dexando a-
parte lo que tengo referido en el prime-
ro, y segundo capitulo de su vida del ri-
gor que lleuaua, segun que alli largamen-
te refirimos de la informacion que dello
hizo el Padre Letor de Artes Fr. Roche
Rauasquillo al Padre Prior) todo el tiem-
po que leyo el Curso de Artes en Cala-

tayud, que fue desde el año 1579. hasta 82.^o y todo el tiempo que leyo el segundo curso de Artes en el Conuento de Onda, desde el año 84. hasta 86. que le acabò en Valencia, y siendo Maestro de Nouicios que lo fue cinco años, y mas los tres que fue prior de Valencia, hasta muy poco antes de su preciosa muerte. Tengo noticia de tanta penitencia, que parece exceder las fuerças humanas, tanto rigor de vida en este tiempo. Fue su mas continuo vestido, tunicas de estameña. El dormir sobre las tablas, y otras vezes sobre vn rejado de hierro, que para esto tenia escondido. No se le passaua dia en el qual no hiziesse alguna obra penal; y muchas vezes se juntauã dos, y tres en el mismo dia: porque los Miercoles, y Viernes, se ajuntauan ayuno, cilicio, y diciplina, o rallo, o cadenica, o andar cargado de hierro. Vnos cinco años le durò casi todas las semanas dos vezes, andar con vn jubõ muy justo todo lleno de piedras: y es de notar, que quãdo estaua mas cargado de hier-

ro, cilicios, cadenas, &c. procuraua tener la postura mas penosa que podia. Sus ayunos eran continuamente Miercoles, Viernes, y Sabados mientras la falta de la salud no lo impidio. En cierta ocasion me acuerdo, q̄ yo, y otro religioso, le notamos que desde el Iueues hasta el Sabado, no comia sino era vn poco de pan a folas; y esto muchas vezes lo hazia. En la comida, y beuida, era templadissimo. A todos en esta casa, y Prouincia, es notorio, que de vna enfermedad, q̄ tuuo siendo necessario yrse a la mano en la beuida, lo hizo, y esto no a fin de la salud corporal, sino tomádo dello achaque para mortificar la pasiõ, que estuuó dezisiete meses sin beuer ni agua, ni vino. Y en diuersos tiempos vsaua consigo aqueste genero de mortificacion. Y en tiempo harto riguroso de calor, estandose vn mes, y dos sin beuer. La Quaresma de mil seyciētos y ocho, casi toda ella no comia hasta la noche, y en toda ella no beuio sino fue las dos vltimas semanas que tuuo vna indisposicion, y le mandò

mandò el Medico beuer por amor del hígado, que se le encendia, y le hazia notable daño.

Dixome cierto Cauallero desta Ciudad, hombre de verdad, virtud, y letras, que poco tiempo antes de la muerte de nuestro Beato Padre se auia confessado cõ el ; y acusandose de que no podia mortificar la sed, le dixo. Ya v. m. me conoce de largos años , y que no digo mis cosas porque me estimen; pues sepa que ha mas de vn mes que no he beuido , ni agua, ni vino, solo por mortificar la sed, y apetito de beuer.

Algunos dias de Pascua de Resurreccion su comida era sola vna sardina salada. Toda vna Quaresma le duro comer sõ lamẽte malas cozidas. Sus vigilijs eran continuas, imagino, que a penas dormia tres horas , y asì solia dezir algunas vezes, que parecia incapaz de sueño. Las disciplinas de sangre , alomenos eran dos, y tres cada semana , y con tanto rigor, que la sangre q̄ sacaua hinchia dos toallas , de
manera

manera que lastimauan el coraçon a cierta persona de quien nuestro Padre se fiaua, para que las limpiasse. Las diciplinas eran vnas de hierro, otras de hilo muy gruesas, con ñudos: tenia rodetas con que se açotaua muchas vezes; y algunos años le durò darse cada dia quinze açotes, para que al cabo del año fuesen los mismos en numero de los que dieron a Christo Señor nuestro, segun lo tienen grauíssimos padres, y en particular por vna reuelacion de santa Brigida. Las llagas de su cuerpo de las diciplinas, y cadenas, curò algunas vezes vn religioso, y le lastimaua el coraçon ver la grande crueldad con que se trataua.

Ciero religioso digno de todo credito, me refirio, que en cierta ocasion estaua solo en la celda con nuestro Beato Padre que a la fazon era Prior deste Conuento, y que le dio vn desmayo, y que luego aduertio que le cerrassen la celda, y el dicho religioso, llegando a detenerle, y afloxarle los habitos, le hallò vn jubon todo
lleno

lleno de pelotas de plomo muy apretado, que rebétava en el cuerpo, e hizo que se le desnudasse. Finalmente dixo doctísimamente nuestro Reuerendo P. Prouincial el Maestro F. Esteuan de Thous, que al tiempo de su preciosa muerte era Prior deste Conuento, predicando en sus obsequias; que así como los malos inuentan maldades, el B. Maestro inuentaua obras de penitencia, y mortificacion. Verificasse bien esto, pues en las arcas de su celda, lo mas que se hallò fueron cilicios diciplinas, cadenas, rallo, rodetas, y otros instrumentos de penitencia.

Entre las obras de penitencia de los fieruos de Dios, no tienen menor lugar las enfermedades que de su mano reciben, porque estos son golpes de mano agena, y no menos que de la mano de Dios, cuyo toque conocio al santo Job: porq̄ la diciplina q̄ vno recibe de propria mano, en su voluntad, està afloxar, y detener el brazo: pero la q̄ viene de mano agena, es necessaria resignacion, nuestro B. M. toda su
 vida

vida lleuò muy falto de salud, por tener complexion muy contraria, en el higado grande calor que continuamente andaua abrafando, y el estomago muy flaco, y debil, lleno de crudezas, y fleumas. En todo el discurso de su vida he hallado por cuenta, que padecio algunas doze enfermedades grauissimas, y tanto, que cada qual dellas se juzgaua por la vltima. Y por no ser muy molesto, no refiero el tiempo, y lugar adonde se padecian. Lo que nos importa por aora saber, es la grande paciencia que en todas ellas tenia, con suma resignacion; y siendo assi que las mas dellas fueron con grandissimos dolores, el medio que tenia para consolarse, hallé en vna carta suya escrita a cierta persona espiritual, y dezia assi. Yo me hallo ya libre de los dolores que padecia, o por mejor dezirlo, ya me hallo fuera de las ventanas del infierno, que cierto por estos dolores veia como por ventanas los dolores que aquellos desdichados deuen padecer, Dios

por

por su bõdad nos libre. Amen. Estas, y semejantes consideraciones sacaua el Beato Maestro de sus enfermedades. Muchas vezes le sucedio subir al pulpito enfermo con calentura, y en acabando de predicar estar luego bueno, y sano.

Tambien pertenece a este capitulo, tratar de las persecuciones del demonio que ha tenido nuestro Beato Maestro, que no han sido pocas, aunque lo son las que a mi noticia han venido, siendo la causa dello su silencio en semejantes materias. En cierta ocasion caminando en el Reyno de Valencia, llegò a hazer noche a vn pueblo adonde viuia vn Cauallero muy conocido suyo. Aquesta noche, despues de recogidos todos, y nuestro Beato Padre en su aposèto, desde las doze de la noche, hasta las tres estuuò el demonio atormentandole, que no le dexò hueffo sano en el cuerpo, segùn me hã referido personas dignas de credito, quedò tã mal tratado que vino a desmayarse.

Viuiendo nuestro Beato Padre en este
Con-

Conuento de Valencia siendo Vicario Pro-
uincial, cierto Religioso cōpañero suyo,
que oy viue, persona digna de todo cre-
dito por su virtud, y letras, vino de may-
tines, y se puso a estudiar vn rato, y sintio
vn grãde ruydo como de vna piedra que
echauan sobre la mesa: no dexò el dicho
religioso de atemorizarse: pero aduirtiē-
do que en el otro aposento estaua el Bea-
to Maestro, se detuuò, continuando su es-
tudio, y por segunda, y tercera vez sintio
el propio ruydo, y lleno de temor, a toda
prissa se entrò en el aposento donde esta-
ua nuestro Beato Padre, el qual viendole
le pregunto lo que tenia, y dandole razõ
de lo que auia sentido suspirãdo, le dixo,
que si el supiera lo que el auia padecido
mientras auia estado en maytines, no se
espantaria.

Siendo Maestro de Nouicios le han sen-
tido semejantes luchas con el demonio,
y en vna dellas sintieron vn rezio golpe
de vna bofetada que le auia dado el de-
monio estando en oracion. Otras muchas

k

cosas

cosas destas han venido a mi noticia, de q̄ no hago mencion, aunque las tengo por verdaderas, sino porque tengo proposito de no dezir cosa que no la sepa de muy buenos, y verdaderissimos originales.

CAP. XV. DE SV PREDICACION,
platicas espirituales, y del fruto que con
ellas hizo.



N el año de 1580. em-
peçò a exercitar el offi-
cio de Predicador, y
Ministro Euangelico en
la Ciudad d̄ Calatayud,
siendo Diacono, y Le-
tor de Artes en nuestro
Conuēto de la dicha Ciudad, y como ver-
dadero soldado q̄ muere en la batalla nue-
stro B. M. murio predicado. Entre los pre-
dicadores q̄ en nuestro tiempo huuo con
espíritu heruoroso, deffeso del aproue-
chamiento de las almas, no creo excedio
ninguno a nuestro B. M. cuyo magisterio
espi-

espiritual aprobò el mismo cielo, porque andádo Raphaëla Yuarra sollicita, y deseosa de hallar verdadero Maestro de espíritu, oyo en la oracion vna voz que le dixo. Con Fr. Sanz del Carmē caminaras segura; y desde entonces dicha donzella le tomo por Maestro. En el año 1588. predicò en la Vniuersidad de Huesca con tanto aplauso, y concurso de toda aquella Ciudad, que se espantaua el Obispo de aquella Ciudad, dō Martin Cleriguet, y le dezia quando yua a recebir la bendiciò. Mire Padre M. essa Iglesia que jamas se ha visto tan grande concurso de gēte en ella. Fue muy grāde el aprouechamiento que hizo en las almas en esta Ciudad con su doctrina, exemplo, y grande opinion que todos tenian de su santidad.

En Ontiniente su propria patria, predicò dos Quaresmas con muy grande consuelo de todos los de aquella Villa; y en vna dellas tuuo siempre por oyente al Señor Patriarcha Arçobispo de Valencia: en esta le sucedio reprehender aspera-

mente en vn sermon a los Jurados de la dicha Villa, de cierta cosa publica: los quales offendidos dello, de comun consentimiento fueron al Señor Patriarcha, e hicieron grande quexa de aquella reprehension del Beato Maestro. Su Excelencia los despido benigna, y prudentemente. Al otro dia dixo a nuestro Beato Maestro como queria predicar el Domingo siguiente que era el de passione el Euangelio: *Si veritatem dico*, &c. Y entre otras cosas hizo su Excelencia vn largo sermon en alabanga del Beato Maestro, y que de uia todos ellos de dar gracias a Dios que les auia traydo aquella Quaresma predicador que con zelo de Dios les dezia las verdades, y que todo quanto auia predicado estaua muy en su lugar. Aqui en esta ocasion conocio su Excelencia al Beato Maestro, y luego le empleo en que predicasse algunas vezes en la Iglesia mayor de Valencia. La segunda Quaresma en la misma Villa, fue el año de 94. en vna, y otra hizo grãdissimo fruto en las almas.

De

De vna me refirio persona digna de credito que andaua muy diuertida, y que la cõbidauã a que fuesse a oyr los sermones del Beato Maestro. Muchas vezes lo resistio; y no pudo en cierta ocasion resistir la importunacion de quien se lo decia; y en tal punto fue, que buelta a su casa, renunció todas las vanidades del mundo, y se fue a nuestro Beato Padre, e hizo confesiõ general con el de toda su vida, e hizo mutacion della con mucho aprovechamiento de su alma. Predicando en cierto pueblo deste Reyno, fue tan grande el fruto que hizo en las almas, librandolas del cautiuero del pecado, que de pena que dello tuuo el demonio le dio la inquietud de que en el capitulo passado hize mencion.

En cierto pueblo de España predicando, explicò aquel verso: *Hodie si vocem eius audieritis, &c.* Si oyeredes oy la voz del Señor que os llama, no seays duros de coraçon: hizo vn sermõ tan lleno de espíritu, que obligò a cierta persona constituyda

en dignidad Ecclesiastica, en que acabando de predicar el B.P. se fuesse a sus pies, y tratasse de su saluacion, dexando el mal estado en que viuia, de que por largos años estaua sin confessarse. Hizo la tal persona vna mutacion de vida, qual fuele la Magestad de Dios obrar en semejantes almas, verificandose en ella lo del santo Profeta Rey Dauid: *Mutatio hæc dextera excelsi.*

Semejante a esta fue la mutacion de otra alma q̄ vino a confessarse con el Bédito Padre Maestro; y fiendo asy que su vida era muy derramada, se confessaua con poca contricion, y muestras de arrepentimiento. El Bédito Padre como buen Medico espiritual, lo que no podia persuadir con palabras, procurò hazer con obras, y le preguntò a dicha muger, en que opinion le tenia? la qual le respondió. Que le tenia por exemplar, y verdadero Religioso. A la qual replicò el Bendito Maestro. Yo a quien vosteneyes en essa reputacion, temo tanto el juyzio de Dios, que

con

continuamente voy cargado de yerro, y cilicios, por aplacar en alguna manera a Dios (y sacò del pecho vna cadena que lleuaua ceñida, y se la mostro) vos que viuis esta vida tan llena de offensas de Dios como no temeyis? Al punto fueron sus ojos fuentes de lagrimas, y tratò con veras la mutacion de su vida.

Toda su vida no hizo otro que enseñar, y hazer platicas de espiritu, dando profundissimas reglas, y documentos del en los Conuentos de Religiosas de nuestra orden de la Encarnacion, y santa Anna desta Ciudad. En este nuestro Conuento todos los Domingos, y fiestas hazia sus platicas espirituales. En el monasterio de la Zaydia de Religiosas del Padre san Bernardo dos, y tres vezes en la semana. Y bien conoce este santo, y noble monasterio el effeto deste trabajo, y no cessan de ordinario todas aquellas santas Religiosas de publicar las grandissimas virtudes de nuestro Bendito Padre Maestro, y lloran continuamēte con el deuido

sentimiento, la perdida de tan grande padre. En los vltimos años de su vida le truxo Dios al religiosissimo Conuento de la santissima Trinidad de Religiosas del Serafico Padre san Francisco por orden de Sor Elvira Corella de Médoça. Lo mucho que en este tiempo edificò, y plantò nuestro Beato Padre con su doctrina, y exemplo en aquesta santa casa, quedarè muy corto en referirlo, pues las obras, y vida de aquestas santas Religiosas lo publican. En este tiempo pulo por obra dicha Religiosa lo que tanto auia deseado, y fue renunciar en la Comunidad toda la renta que tenia de sus padres, que eran seys cientos ducados, los quales aunque los empleaua todos en seruicio del Conuento, con todo quito deshazerse del todo de criaturas, por darse mas a Dios: y lo mismo hizieron otras Religiosas del dicho Monasterio, a imitaciõ de persona a quiẽ todas aquellas religiosas respetauan, como si en todo tiempo les fuera Prelada. No se puede encarecer con palabras el grande

grande gusto que nuestro Beato Padre tenia de hallar, y conocer almas llenas de espíritu, y amor de Dios, que aspirassen siēpre a mas amarle, y seruirle, y a la mas alta perfeccion; dandose del todo a Dios, y consumiendose como holocausto en ser uicio suyo.

Seria superfluo querer tratar por extenso todas las Quaresmas que predicò, y adòde, pues en todo el discurso de su vida en Quaresma, y fuera della no hazia otro. Vn Viernes Santo predicò en esta Ciudad tres sermones de passion, cada vno de tres horas: y en el año 1606. predicò en el Monasterio de la Trinidad de Religiosas Franciscas el sermón de pasiõ que le durò cinco horas con grãde edificacion del auditorio, y en especial de la Señora Marquesa de Caracena, Virreyna desta Ciudad q̄ presente estuuo. En las platicas siēpre procuraua seguir particulares materias, como son de oracion, las tres vidas, mortificaciõ de vicios, y passiones, modo de adquirir, y exercitar virtudes, y otras

materias necesarias a personas religiosas. Teniendo noticia el Señor Patriarcha de aqueste exēplo de vida de nuestro Bendito Maestro, le embio a llamar, y le encargò cuydasse de la instruction de sus religiosas descalças Augustinas de las Virgines, adonde yua dos, y tres vezes cada semana: y poco despues le mando su Excelencia fuesse a visitar los Religiosos Conuētos de Alcoy, y Denia, que son del mismo Orden, o por mejor dezir, mandò que fuesse a consolar aquellas santas Religiosas, y a darles algun sustento espiritual, q̄ no son estas fieruas de Dios, que necessitan de visitadores para reformar sus costumbres, sino para publicarlas como dignas de toda imitacion. Lo que nuestro B. Padre trabajo en aquesta mission, se vera por lo que me escriuió de Ontiniente, auiendo ydo a esta visita, respondiendome a vna mia, en que le auifaua de la enfermedad de su madre, y dize assi. *Charissime in Christo Iesus, sit tibi Iesus. Amen.* Su carta de V.R. he recebido, y con ella mucho cōsuelo,

fuelo por ver en ella el gusto del Señor,
 este se haga en tiempo, y en eternidad.
 No ha sido posible escriuir, ni de Denia,
 ni de Alcoy, porque no he tenido vn cre-
 do de tiempo, sino siempre enseñando: y
 en pocos dias auer de enseñar cosas de
 tres años, y que con breuedad aya auido
 claridad, y que les aya quedado tan estã-
 pado en sus coraçones, no ha sido possi-
 ble parar vn punto; yo he pensado reben-
 tar, porque cada dia me ha durado la le-
 cion ocho horas, siempre enseñando, ha-
 sta que han venido a saberlo tambien, que
 corren a la posta. Padre he visto vnas re-
 ligiosas quales yo pintè en mi entendimiẽ-
 to, y aun lo dixè al Señor Patriarcha. *Spi-
 ritu feruentes, sed in tenebris ambulantes.* Ha-
 las sacado nuestro Señor dellas, dando-
 les tanta luz, que no puedo dexar de de-
 zir, que esta mission *à Domino facta fuit.*
 Que tales quedan, no es posible pin-
 tarlo; quedan quales eran los deseos.
*Desiderio desiderabant intelligere viam Do-
 mini, & non sunt fraudate à desiderio suo.* La
 vida

vida diera por bien empleada por el fruto grandissimo que se ha hecho. Quedan tan agradecidas, quanto aprouechadas. Padre llegue al pñto del cielo; dexolo todo para la vista. Hasta aora pienso auer acertado con la gracia del cielo, que fera a gusto de su diuina Magestad, y de su Excelencia. Deme Dios luz para lo que me queda. No me parece estaua en su lugar dexar este monasterio en blanco. Por lo que me escriue de mi madre, pienso que ni Dios, ni el mundo me lo tuuiera a bien. Assagureme la resignacion, y gusto que Dios me da. *Gratia Domini nostri Iesu Christi cum spiritu tuo.*

Este ministerio hizo nuestro padre tres vezes por orden de su Excelencia, y la vltima fue muy pocos dias antes de su muerte, y no fue poco lo que sintio su Excelencia la falta de tan grande Maestro para semejante ministerio. En algunas ocasiones me dixo su Excelencia tratando de las cosas del nuestro Beato Padre Maestro, grande falta nos haze; y no fue menor

nor

nor el sentimiento que mostrarō todos aquellos Religiosos monasterios, quedādo huerfanos de padre, y verdadero maestro.

CAP. XVI. DEL APROVECHAMIENTO que hizo con su doctrina en algunas almas del siolo.



Exando a parte aquellas dos sieruas del Señor, Raphaela Yuarra, y Eufemia Sanz, porque sus vidas que determino sacar a luz en otra ocasion, dan verdadero testimonio de su virtud, y las que oy viuen. En este capitulo solamente tratarè del grande fruto que nuestro Beato Padre hizo en aquella sierua del Señor Paula Villafrāca, y siempre quedarè muy corto para lo mucho que de tan santa dōzella pudiera dezir, si la prudencia no me mandara callar algunas que en algun tiēpo, si conuinere para gloria de Dios, el las sacara a luz.

Quedo

Quedò nuestra donzella huerfana de
 sus padres que eran personas honrradas,
 y de grande virtud, y assi le dieron por
 tutor a Pedro Luyz Ramos Ciudadano,
 persona de muchas prendas, de nobleza,
 y virtud, grande hijo, y aficionado mu-
 chos años de nuestro B. Maestro. En su po-
 der estaua esta Bédita dōzella, y con ella
 toda su hazienda, que serian mil ducados
 de renta. Empeçò a tratarse con grandes
 galas, y ropas muy costosas, como perso-
 na que determinaua casarse; aunque segū
 me he informado de personas de credito,
 por fuera arrastraua las sedas, y jūto a la
 carne lleuaua ceñida vna cadena de hier-
 ro, y era tan continuo, que ya le auia he-
 cho llaga en el lado la qual cadena: es ve-
 nerada de cierta persona, que oy la tiene
 en su poder, como reliquia de santa. No
 eran pocos los casamientos que en este
 tiempo le salian, que por muchos titu-
 los bien conocidos en la Ciudad la des-
 feauan personas de calidad, y no era el
 menor titulo el de la virtud que siempre

en

En ella resplandecio, y por su hermosura que era grande, y por su buena hazienda, que todo junto es raro de hallar en el mundo; y las que se hallan tales, son buenas para esposas de Iesu Christo; porque todas estas prendas las pueden emplear bien. Las respuestas que esta donzella daua a los que la pedian, dauan a entender que sus desposorios auian de ser en el cielo. Fue siempre muy continuo nuestro Beato Padre Maestro en visitar la casa de Pedro Luy Ramos, y assi lo era en esta ocasion. Y luego que vio, y conocio el talento de aquesta donzella empeço a ojearla para Dios, poniendola en razones del menosprecio de los bienes temporales, par adquirirlos eternos que su Magestad tiene aparejados en grado auentajado para los que se niegan, y le figuen en su Cruz. Las ocasiones que se le ofrecian a nuestro Bendito P. Maestro, siempre las empleaua, diziendole a la Beata donzella algunas razones, que eran para mudar el coraçõ mas duro, quãto mas el tan benigno.

benigno, quanto aquella sierua de Dios lo tenia. Solia dezirle el Beato Maestro: hermana dexà obrar a Dios, que la alma a quien el toca, ella se destoca. Al cabo de tiempo, deseosa nuestra bédita Donzella de manifestarle el coraçon, le hizo al B. P. semejante razonamiento.

Bien conozco Padre Prior (que a la sazón lo era deste Conuento de Valencia) que todas estas galas, que no cabē en vna grande carroça, todas estas pompas, y fausto, que parece el mundo es pequeño para el, se ha de acabar, y todo tiene lugar en siete palmos de sepultura: bien pondero la breuedad de la vida, sus infortunios, y miserias, las ocasiones de offender a Dios, que son infinitas, la certeza de la muerte, incerteza del quando, rigor del Iuyzio, la eternidad venidera; que todo esto es vn toque de la mano poderosa del altissimo, para que yo me destoque, que suele obrar admirables mutaciones en las almas. Por tanto quisiera desde aora disponer, de tal suerte mi vida, que luego
me

me vistiese de vna mortaja para con ella ser lleuada a la sepultura, porque viuiendo con superfluydad de vanidades, seria posible morir con ellas; y es cierto que lo superfluo con que Dios en esta vida es offendido, en la otra nos condenara: quifiera viuir de manera que no temiese la muerte, sino que la esperasse, y aun la deseara muerte preciosa, qual fuele tener el justo, segun su vida. El fin de todas estas razones que dias ha desseo manifestar a vuestra Paternidad es para suplicarle por Iesu Christo crucificado, que pues vuestra Paternidad tanto dessea, y procura la salud de las almas redimidas con la sangre de Iesu Christo, se compadezca de la mia, y se sirua de aceptarme por hija, y de industriarme en el camino de la perfeccion, que yo con la gracia de Dios que me ha mandado romper con lo mas, confio caminar adelante, y llegar con perseuerancia hasta la fin.

Quan grande fuesse el contento del B. Maestro en esta ocasion, de ver como hu-

L ia

ia de la Babilonia del mundo, esta Bēdita donzella, y como queria desposarse interiormente con Christo, el que lo sintio lo sabia bien ponderar; el qual viendo esto, como tan verdadero maestro, le propuso, y le dio a entender la grauedad del negocio que emprendia, las grandes dificultades que se offrecian en la execucion del, que mirasse que no auia de ser esta mutacion de dos dias, sino obra de espiritu varonil. Enterole de todos los pñtos de que en semejante empresa era bien tuuiesse noticia; y que lo considerasse bien, dexandolo todo a mas maduro consejo: y no dexo juntamente de proponerle los bienes que de semejante renunciacion le resultarian, y que venciendo mayores dificultades, tanto mayor seria el premio; y que con la gracia de Dios, no son dificultosos de llevar los consejos del Señor, y su ley. Lo mismo le dixeron por muchas vezes Pedro Luys Ramos, y su muger, como tã Christianos, y prudentes, que considerasse como semejante mutaciõ de vida, auia de

de

de causar admiracion, y espāto en la ciudad, y que la auria muy mayor si degenerasse vn punto, y boluiesse atras en lo que auia emprendido, que lo ponderasse bien, vna, y muchas vezes, y como Dios hablaua ya en su alma, y era el que la regia, y gouernaua, perseverando siempre en su santo proposito. A todas estas razones respondia con la gracia de Dios, todo lo podre renunciar, todo lo que tengo y mas, si mas tuuiera, por solo el habito de la Virgen, para viuir, y morir en el; razon semejante a la de san Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat*. Para efecto desto, luego se vistio del habito de nuestra sagrada Religion, el qual le vistio el Beato Maestro dia de nuestra Señora del Carmen, el año de 1599. en la sacristia deste Conuento, en presencia de sus espirituales hermanas hijas del Beato Maestro; y con el habito recibio nuestra regla, y la professō, y guardo con tanta puntualidad, que mas parecia de aquellas santas primitiuas, q̄ de la mitigacion. Empeçò el B.M. a edificar en

aquella alma de paloma, Esposa agradable al Señor, el edificio espiritual de heroicas virtudes; y fue tanta la prissa que se dio, que llegó en breue tiempo a grandissima perfeccion de vida. El rigor de obras penitenciales, era extraordinario, llena de cilicios, y cadenas; en las espaldas vna Cruz de rallo, dormia sobre las tablas: las diciplinas muy continuas. Por largo tiempo le durò darse quinze açotes cada dia; por el mismo fin que el Bendito Maestro tenia. Los ayunos, eran continuamente tres dias en la semana. Casi en todo quanto comia echaua axenxos, y aun esto le parecia que era regalo; e intentò poner acibar en la comida, y lo empeço a hazer; y continuara, fino se lo impidiera el Bédito Maestro prohibiendole todo género de obras penitenciales, conociendo que no tenia naturaleza para tanto rigor, y q̄ su vida era muy necessaria a muchas almas, q̄ con sus limosnas fauorecia. Era muy aficionada a la fruta, y por solo mortificarse estuuò vn año sin comerla.

En

En aquesta fierua de Dios se hallò exercitada aquella regla de los Santos Padres, que por no mentir, mandauã que en presencia de aquellos que auian oydo dezir la mentira, fuesse el que la dixo, y les dixesse que auia mêtido. Fue el caso, que en cierta ocasion le sucedio a esta dõzella dezir vna mêtira harto ligera, y le mandò el Bédito Maestro fuesse luego en presencia de aquellos que la auia oydo, y que confessasse su culpa. Hizolo la verdadera obediente al punto; y fue de tal suerte el medicamento, que nunca mas en el discurso de toda su vida por leue q̄ fuesse la cosa dixo vna mentira: y esto le acaccio luego al principio de la mutacion de su vida.

Desde su niñez se vio en esta donzella muy bien exercitado aquel punto de perfeccion religiosa de la negacion de si misma, no haziendo en nada su propio gusto, y mortificandose de todo en su propio querer, y colgando su voluntad de aquellos de quien dependia. En la obediencia era tan prõpta en cosas muy arduas, que

mas estaua en saber la voluntad de su bendito Maestro, que en disponerse ella para ponerla por obra; y aunque era muy rica de los bienes de la tierra, mas lo era de la santa pobreza de espíritu. Lo esencial de la pobreza lo guardaua con todo rigor, viuiendo tan desapegada de todo, como sino lo tuuiera: y lo que consigo gastaua, consideraua que se lo auian dado por amor de Dios, y con este titulo despēdia en su sustento mucho menos de lo necesario. Sus vestidos eran pobres, y remédados: y riñendola en cierta ocasion vna de sus espirituales hermanas, porque no mandaua hazer çapatos, porque no eran para traer los que tenia, le respōdio. Hermana todo lo tengo de gastar en vestirme? Su Virginidad fue en grado perfetissimo, y bien exercitada, pues padecia la grandissima enfermedad que san Pablo dize de si que padecia. *Datus est mihi stimulus carnis, &c.* La obseruancia desta, la tenia por particular voto, que en manos de nuestro B. M. auia hecho voto de obediencia,

cia,

cia, pobreza, y Virginidad. Las limosnas que hazia sabien muy bien los que oy llo-
 ran su muerte, por ser la que acudia a sus
 necesidades: y esto lo hazia con tanto se-
 creto, que en cierta ocasion sabiendo que
 vna persona publicaua las limosnas que
 le hazia, le embio a dezir que lo callasse,
 fino que acudiria con ellas a otra parte.
 Ardia en su alma vn continuo desseo de
 mortificacion, y que la riñessen, y repre-
 hendiessen tanto que algunas vezes luego
 al principio de su recogimiento, de propo-
 sito hazia algunas imperfecciones por dar
 ocasiõ de que la riñesse el Beato Maestro,
 y le mandasse vsar de algun rigor, y aspe-
 reza; pero conociendo el buen medico
 la enfermedad para curarla, no la re-
 prendia, fino que en presencia suya
 llamaua a vna de las compañeras a quien
 ella mas respetaua (que era aquella gran-
 de sierua del Señor Theodora Piquera,
 de cuyas virtudes dire algo en el Capi-
 tulo siguiẽte) y le reñia con rigor aquella
 imperfeccion, como si fuera suya: y a la

misma le mandaua que le riñesse aquella culpa que ella auia cometido; y por este camino aun en estas imperfecciones procurò yrse a la mano.

Tenia tres horas de Oracion mental cada dia, en la qual la lleuaua Dios con vna grandissima suauidad, porque todo este tiempo empleaua en actos de amor. Tenia todos los dias vna hora de lecion en algun libro espiritual. La Comunión cotidiana; y juntamente rezaua el Oficio menor de la Virgen, segun el ordinario de nuestra Religion.

Y no es poco de notar, que siendo esta Bédita Donzella tan hermosa, con todas las prendas que he ponderado, mientras viuió no vuo persona que viendola en aquel habito honesto, aunque fuera sola por la calle que le dixera la menor palabra descompuesta, causandolo su grande modestia, y compostura, que era tal, que bastaua para componer almas descompuestas. Siempre estaua en continua presencia de Dios, perpetuo silencio, muy grande

grande quietud de espíritu: viuia en su alma vn santo temor, y rezelo de boluer atras, en tanta manera, que este mesmo, la hizo bolar en la perfeccion, de suerte que bien se le puede aplicar lo que dixo el Espíritu santo a este proposito. *Cōsummatus in breui expleuit tempora multa.* En breue tiempo llego a la perfeccion a que muchos no llegan en largos años. Bien pudiera alargarme en tratar por extenso de las virtudes de aquesta Bēdita Donzella, mas otras ocupaciones me lo impiden, solo quise dezir esto poco por corresponder a la grande deuocion que le tengo, y para que se conozca el grande fruto que nuestro Bendito Maestro hizo con su doctrina en las almas.

Padecio esta Esposa del Señor algunas enfermedades con grande paciencia, resignacion, y conformidad con la voluntad de Dios, y en particular la vltima de que murio, graue, y larga, en la qual sola vna cosa le era penosa, y fue, estar largo tiempo sin comulgar despues de auer re-

L s

cebido

cebido el viatico, porque la enfermedad no le daua lugar a que pudiera estar ayuna, por ser necesario estar siempre tomando xaraue, o presa. Manifestò su deseo al B. Maestro. El sabiendo que es doctrina de graues Doctores, que en semejante caso, se puede comulgar, no estando ayuna, la còsolò de que comulgaria, y que sin escrupulo alguno lo podia hazer. Yo le dixè Missa, y comulguè algunas vezes, con grandes muestras de consuelo, viendo que esto q̄ mas desseaua, y mas sentia de su enfermedad, estaua remediado tan a su desseo. Ocho dias he estado en su còpañia ayudandola a bien morir; y es para mi de grande consuelo. En aquesta preciosa muerte he visto bien repitidos, y exercitados los actos de resignacion en medio de grauisimos dolores que padecia, diziendole siempre al Señor. *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum, &c.* Aqui los actos de contricion, Fe, Esperança, y Charidad, se veian bien frequentados. Acuerdome que en medio de los dolores que la

apre-

apretauan, y la obligauã a mostrar sentimiento, confintiendo siempre en el gusto de Dios, le dezia, y muy aprissa repetia aquella parte del verso de Dauid. *Sit nomē Domini benedictum.* Muchas vezes, y otras tantas me respondia con la misma velocidad. *Ex hoc nunc, & vsque in seculum.* Y para esto no le impedian los dolores, siendo tales, q̃a todas las demas acciones no le dauã lugar. En estos ocho dias que le hize compañía, la reconcilie algunas vezes. Quando yo hago memoria de aquel espíritu en confessar lo q̃ no era falta con tantas muestras de dolor, me confundo, considerando lo poco q̃ lo muestran algunas almas llenas de vn infierno de culpas, q̃ largos años ha que la justicia de Dios los auia de tener en el infierno, fino interuiera su diuina misericordia, esperando los a penitencia. Dio la alma en manos de su Criador, actualmente haziendo actos de amor de Dios, el vltimo de Abril Sabado a la vna de la noche el año 1605. De su preciosa muerte puedo escriuir lo que N.
Ben-

Bēdito P. escriuio a sus hijas las no menos
santas q̄ Illustres Religiosas de S. Bernar-
do del monasterio de la Zaydia, y es esto.

Iesus sit, vobis Iesus. El Lunes passado dixo
la hermana Paula que moriria el Vier-
nes, o Sabado, y como era deuotissima de
la Virgen Madre, hale hecho Dios mer-
ced que fneffe esta noche a la vna hora po-
co antes. Fue muerte preciosa. Y la mer-
ced que Dios le ha hecho en llevarla en
tan tierna edad, solo Dios, y yo la sabe-
mos, que cierto es grandissima, y assi ten-
go mi coraçon por ello que me falta de
plazer: no puedo imaginarla, sino coro-
nada de gloria. Hanle salido vnos colores
en las mexillas, que es contento mirarla
en la cara, ni parece de persona muerta,
sino que duerme, y assi es, q̄ el alma viue
en el cielo, y el cuerpo duerme hasta el
vltimo dia. *Gratia Domini nostri Iesu Christi
cum omnibus vobis.* Vltimo de Abril 1605.

El miserable pecador

Fr. Iuan Sanz.

El

El dia de su entierro, fue grande el concurso de gente en este Conuento, y entiendo que si los Religiosos huuieramos dado lugar, que no le vuieran dexado habitos. Llegò mucha gente a besarle las manos, a tocar rosarios, y en la casa adonde murio he visto yo tomar sus vestidos para reliquias, y repartirlos entre los que la conocian. A los nueue meses despues de su muerte, fue necessario entrar en su sepultura para hazer a aquel lugar la translacion de los huesos de Raphaela Yuarra, y abrimos el ataúd adonde estaua, y se empeçaua a deshazer: no tenia mal olor en ninguna manera, antes estaua el ataúd con vna manera de licor como azeyte muy suaue. En otra ocasion tres años, y medio despues de su muerte tuue yo ocasion de entrar en dicha sepultura, y halle todo el cuerpo deseche, y el ataúd lleno de aquel licor muy suaue: y de que el cuerpo estuuiesse deseche no me espanto, por que no es eficaz el argumento; deshizose el cuerpo en breue tiempo, huele mal, luego

no

no es santo? Como no lo es tambien, echã los tyranos los Santos a los leones; a los vnos no offan llegar, a los otros hazen menudas pieças; a los vnos tiene respeto el fuego, y los otros luego son quemados, (y deſtos exemplos tenemos muchos en las vidas de los Santos) a quien, ni el fuego, ni los leones perdonaron, no ſon ſantos, y los otros ſi? No es buena confequencia eſta; y por la miſma razon no lo es en la forma que voy ponderando, que eſto ſon particulares gracias de Dios que vſa con vnos, y no las quiere vſar con otros, ni eſtender a todos, por ſus diuinos, y occultos juyzios, que las criaturas deuemos cteer, y reuerenciar, y no inquirir: q̄ quando el Apoſtol dixo: *Chriſti bonus odor ſumus*: no lo entendio del buen olor del cuerpo, ſino del alma. El buen olor de las buenas obras, eſtas ſon las que hazen ſanto al hōbre. De quien yo ſupiere obras, como ſon las de nueſtro Beato Maeſtro, y de eſta ſi-erua del Señor, aunque muerto de oy, mañana eſtè todo deſhecho el cuerpo, le tendre

dre en la estimacion que a la virtud se deue, por mas que la naturaleza haga su officio. Añadese a esto ser esta sepultura tan humida, que las paredes del estan goteando agua, y el suelo lleno della, que es harta disposicion para deshazerse vn cuerpo humano con mucha facilidad. De toda aquesta santa vida, y preciosa muerte, tiene gran parte nuestro Beato Maestro, como instrumento con que Dios labró en aquesta donzella habitacion para si.

Despues de escrito esto, sucedio el feliz transito de la hermana Theodora Piquera, hija que fueveynte años del espiritu de nuestro Beato Padre, de cuyas virtudes hize vn largo sermon a peticion de muchos deuotos suyos; y los mismos me han pedido lo imprimiesse assi como lo auia predicado, que es el

siguiente.



CAP.

CAP. XVII. EN QUE SE TRATA
 la vida, y preciosa muerte de la hermana Theo-
 dora Piquera, hija de espíritu de nuestro
 Beato Padre Maestro

Sanz.

*Dico vobis, quod ita erit gaudium in caelo super
 vno peccatore poenitentiam agente, quam su-
 pra nonaginta nouem iustis, qui non indigent
 poenitentia. Lucae. 15.*



N agradecimiento de
 que el año pasado, pre-
 dicando este mismo E-
 uangelio en este lugar
 el Padre san Pedro Gri-
 fologo me hizo la ma-
 yor parte del sermon,
 este año luego acudi a el, y en el sermon
 168. en breues palabras haze vn epilogo,
 y suma de todo aqueste sagrado Euange-
 lio, diziendo. *Dominus noster hodie spem pecca-
 torum promouit ad veniam, & superborum mur-
 mur pijsimo compressit exemplo, &c.* El dia de

oy

o y leuanta Dios en los coraçones de los
 pecadores vnas muy grandes esperanças
 de perdon, recibiendo los hasta comer cõ
 ellos en vn plato. *Peccatores recipit, & man-
 ducat cum illis.* Y juntamente abaxa la inso-
 lencia de los soberuios murmuradores, cõ
 piadosissimos exemplos; de los quales tra-
 tando el padre S. Ambrosio, dize: *Non ocio-
 se sanctus Lucas, ex ordine tres posuit parabolas
 ouis, quæ perierat, & inuenta est, drachmæ, quæ
 perierat, & inuenta est, filij qui erat mortuus, &
 reuixit, vt triplici remedio prouocati vulnera
 nostra curemus.* No sin causa (dize el padre
 san Ambrosio) puso el Euangelio tres pa-
 rabolas en aqueste capitulo por su orden.
 La primera de la oueja perdida. La segun-
 da de la moneda perdida. La tercera del
 hijo prodigo que auia muerto, y refucitò
 para la casa de su padre; porque con estas
 tres medicinas curemos nuestras heridas:
 porque comunmẽte tres, cosas son las que
 suelen mouer al hombre a piedad. La sim-
 plicidad del que peca. La propinquidad
 y parentesco que tiene con el. Y finalmẽ-

M

te

te su necesidad: y estos mismos suelen tener lugar en Dios. Primeramente nuestra simplicidad; y a esto pertenece la parábola primera de la oveja perdida: porq̄ el hombre en respeto de su enemigo el demonio, es muy simple, con facilidad es engañado: de aqui es, que dio voz el Profeta Rey, viendose oveja perdida. *Psal. 118. Erravi sicut ovis, quæ perijt, &c.* Ha Señor que soy oveja perdida, buscad Señor vuestro fiero, aunque sea dexar los nouenta y nueue justos. Hallase en Dios nuestro parétesco, es hombre como nosotros: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahamæ apprehenditur.* A esto pertenece la segunda parábola de la moneda perdida, en la qual está la imagen, y nombre del Rey q̄ la hizo. Así el hombre es imagen de Dios, y tiene en sí el nombre de Christo, pues se llama Christiano; y aun por esto se compadece Christiano tanto de nosotros, segun aquello del Apóstol ad Ephes. 5. *Nemo carnē suam vnumq. odio habuit.* Finalmente nuestra necesidad le oblia a Dios a compadecerse en el punto q̄

la

la conocemos, y buscamos el remedio de-
 lla, en solo el, como en padre, segun q̄ en
 exemplo nos lo dixo el hijo prodigo para
 boluer a su padre. *Quanti mercenarij in domo
 Patris mei abundāt panibus, ego autem hic fame
 pereo.* A esto pertenece la tercera parabo-
 la, y recibe Dios al alma como este padre
 a su hijo. *Videns eū misericordia motus est super
 eum, & cecidit super colum eius. & osculatus est
 eum.* Enterneciosele el coraçō, lleuolo en
 los braços, y le recibio cō amor de padre.
 Ya sabeys que tēgo prendada mi palabra
 dias ha de tratar oy de las virtudes de a-
 quella perfeta alma, la hermana Theo-
 dora Piquera. Y aunque el Euangelio de
 oy trata de la oueja perdida, no lo fue a-
 questa sierua del Señor, pues como adelan-
 te diremos, solamente se perdio adōde to-
 dos nos perdimos, que fue en nuestros pa-
 dres, y en la culpa original, de donde sola-
 mente se escapò la Virgē, y Madre, y por
 esso, sola ella es la repartidora de la gra-
 cia, a quantos con humildad le dixere-
 mos, Aue Maria.

*Dico vobis, quod ita gaudium erit in Coelo super
vno peccatore pœnitentiam agente, quæ super
nonaginta iustis, qui non indigent pœnitentia.
Luca. cap. 15.*

Ponderando el sagrado Euangelio de hoy, en el qual, el fin, y paradero de aquestos discursos parabolicos en el contenido, es manifestar a los hombres la alegria, y fiestas que se hazen en el cielo el dia de la conuersion del pecador: me parecio a la primera vista muy encontrado con el argumento de la santidad de aquesta sierua del Señor, cuyo cuerpo se depositò a 16. del mes passado en aquella sepultura, auiendo bolado el alma al cielo, (segun que los indicios que dirè me dan licencia a dezirlo assi, sujetandolo todo a la correccion de la santa madre Iglesia, y de los doctos) y la dificultad y encuentro en este Euangelio es esta: que el Euangelio sagrado trata de la oueja perdida, y de la moneda perdida, y de que es mayor la alegria de los Angeles de auer hallado la oueja

queja perdida, quiero dezir, de que el pe-
cador se aya conuertido, de lo que recibe
de nouenta y nueue justos que no pecarõ:
y por otra parte veo, que la mayor exce-
lencia que os puedo dezir de aquesta fier-
ua de del Señor, es que desde el dia que re-
cibio su alma a Dios por gracia, y chari-
dad en el Sacramento del Baptismo, nun-
ca le perdio, ni por vn instãte, digolo mas
claro. En toda su vida, que fueron quaren-
ta y vn años, seys meses, y catorze dias, no
pecõ mortalmente. Y porque negocio tan
graue no queda calificado con sola mi au-
toridad, pues es ninguna, dire como se es-
ta verdad, y quedara bien fundada.

Aquesta fierua del Señor hauia algunos
veynte años que se confessaua, con nues-
tro bẽdito padre Maestro Sanz, el qual co-
mo veia en ella tanta capacidad para e-
dificar, y leuantar muy grandes edificios
de espiritu, lo hizo con grande sollicitud,
y cuydado. Y tratando algunas vezes cõ-
migo de la virtud grande de aquesta fier-
ua del Señor, y comunicãdome sus cosas,

entre otras me dixo muchas vezes. Padre, esta alma en toda su vida pecô mortalmēte, y pluguiera a Dios, que todos a la hora de la muerte estuuiessemos tan bien aparejados para morir, como Piquera està cada dia aparejada para comulgar sin cōfessarse. Sucedió el felicissimo transito de nuestro P.M. Sanz, oy haze dos años: después pusierō su cuerpo en la misma sepultura, quiso aquesta fierua de Dios, para mayor confusion mia, eligirme, para q̄ yo en ausencia de nuestro B.P. la confessasse. Hize reflexion de lo que el B.P.M. me auia dicho, que no hallaua en ella pecado mortal. Procurè, sin darle a entender el motivo, de que hiziesse confesion general cōmigo, de toda su vida. Hizola en menos de vn quarto de hora; y hallè lo mismo que me auia dicho el B.P. Maestro, no hallò pecado mortal. Pareciome aqueste argumento muy contrario al Euangelio, y que deuia de ser muy extraordinaria la penitencia del pecador arrepentido, no menos que de vna Theodora Alexandrina, que

que se aya de anteponer a la virtud, y santidad nunca perdida, no en grado ordinario, sino en grados muy auentajados, como adelante veremos. Consultando mi dificultad con el gloriosissimo padre san Gregorio en la exposicion de aqueste sagrado Euangelio, Homilia 34. hallè, que resuelue mi question mas de lo que yo supiera pedir.

Dize el santo padre Gregorio en dicho lugar. *Considerandum nobis est fratres charissimi, cur Deus plus de conuersis peccatoribus, quam de stantibus iustis in Cœlo gaudium esse fateatur.* Deuemos pues de inquirir la causa, porque dize el Señor, que ay mayor alegria en el Cielo de la conuersion del pecador, que del justo perseuerante. Y respõde. *Vnde hoc uisi quod ipsi per quotiniduum visionis experimentum nouimus.* La causa desto es, lo q̃ vemos cada dia en algunos justos, que conociendose sin culpas graues en gracia, pero viuen tibios, sin heruor de espiritu, floxos para empresas grandes, y dificultosas: y muchas vezes

confiados en si mismos, viendo que no hã
 cometido graues culpas: y por el contra-
 rio ay algunos pecadores, que compungi-
 dos de las culpas cometidas contra Dios,
 se encienden en viuo amor de Dios: exer-
 citan grandes, y heroycas virtudes: ape-
 tecen salir a desafio cõ el enemigo: dexar
 de todo al mundo, y sus vanidades, huyẽ
 do dellas. Las injurias les son dulces: andã
 en continua presencia de Dios, llenos de
 su diuino amor; todo es suspirar a la pa-
 tria celestial. *Quãdo veniam, & aparebo, &c.*
& quia se errasse à Deo considerant damna præ-
cedentia lucris sequentibus recompensant, dize
 san Gregorio. Y porque estos tales confi-
 deran que anduuierrõ errados, ouejas per-
 didas, fuera del rebaño de su Dios, y pas-
 tor, por tanto procuran recompensar lo
 perdido: mayor pues es la alegría del cie-
 lo de la conuersion de estos pecadores, que
 de la perseuerancia de aquellos justos. De-
 clara grauissimamẽte el santo padre Gre-
 gorio esta doctrina, con dos exẽplos muy
 a proposito. El primero. El Capitan en la
 guer-

guerra mas ama a aquel soldado, que despues de auer huydo, buelue fuertemente contra el enemigo, y le pone en aprieto, de lo que ama al que no huyo, pero no hizo hazaña alguna. El labrador estima mas aquella tierra, que despues que produjo espinas, y abrojos, da frutos fertiles, de lo que estima, la que nunca dio abrojos, ni espinas, ni menos hizo fruto alguno. *Sed inter hæc sciendum est, quia sunt pleriq. iusti in quorum vita, tantum est gaudium, vt eis quælibet peccatorum poenitentia præponi nullatenus possit.* Pero es de advertir, dize el santo padre Gregorio: que ay algunos justos (y vno destos es nuestra bēdita donzella) en cuya vida, es tãto el gozo, y alegria en el cielo, que no ay penitencia de pecadores que se le pueda anteponer. Ay algunos justos, que no sabiendo de si culpas; con todo es tan grande el dolor, y aflicion de su coraçon, como si estuuiessen llenos de todos los pecados del mundo. *Ac si à peccatis omnibus coangustaretur cuncta etiam licita despiciunt, ad despectum mundi sublimè accinguntur,*

*tur, licere sibi nolunt omne quodlibet, bona sibi
 amputant etsi concessa, contemnunt visibilia,
 inuisibilibus accenduntur lamentis gaudent, in-
 cunctis semetipsos humiliant, & sicut nonnulli
 peccata operum sic ipsi cogitationum peccata de-
 plorant. Iustos que hasta lo que es licito de-
 sechan, se arman del menosprecio del
 mundo, a penas quieren saber, que algo
 les es licito: por no hazerlo de las licen-
 cias que les dan, se quitan algo. Lo visi-
 ble, les causa fastidio en presencia de lo
 inuisible. Sus gustos, y contentos, son
 lagrimas: con todos se muestran humil-
 des; y con aquel afecto con que algunos
 lloran los pecados cometidos, lloran e-
 llos los pecados q̄ se le representan: estos
 tales son verdaderos penitentes, y justos,
 los quales con la penitencia, de sola la re-
 presentacion dela culpa, se humillan mas
 delante de Dios, y perseueran en su jus-
 ticia, y santidad de vida. De todo esto ha-
 ze el padre san Gregorio su conclusion, y
 dize: *Hinc ergo colligendum est quantum Deo
 gaudium faciat, quando humiliter plangit iustus,*
*si fa=**

*si facit in Coelo gaudium, quando hoc quod male
 gessit per poenitentiam damnat iniustus.* Lo que
 de aqui se colige es, quan grande sera en
 el Cielo la alegria, y gozo del justo que
 llora humilmente las culpas que el no hi-
 zo, si en el Cielo se haze fiesta quando el
 pecador arrepentido condena con su pe-
 nitencia lo que en la vida hizo. Veamos
 pues, si la vida de aquesta sierua de Dios, y
 bendita donzella, puede entrar en la dis-
 cripcion que haze san Gregorio, y halla-
 remos, que el sagrado Euangelio de oy,
 no es contra el argumento propuesto, si-
 no muy conforme a el, pues segun san Gre-
 gorio, del se colige la fiesta que haze el
 Cielo, de los Santos que nunca pecaron, y
 fueron exemplo de penitencia.

Nacio esta bendita donzella en el Rey-
 no de Aragõ en Villaroya de los Pinares,
 dia de S. Andres vltimo dia de Nouiẽbre
 año 1568. Luego q̄ tuuo v̄so de razõ, la lla-
 mò Dios interiormente a estado de Reli-
 gion, y a total menosprecio del mundo,
 y sus vanidades. No era aqueste su desseo
 muy

muy conforme a lo de sus padres, que como no tenían otra, quisieran que se casara: y a fin desto le traían galas, y joyas, q̄ todo para ella era muy penoso; y parece que Dios ayudaua sus santos desseos, y daua indicios de que eran del cielo, porq̄ vn dia se le perdía vn anillo, otro vna aracada, otro dia se le rasgaua la ropa, y dello tenia complacencia, por parecerle que por este camino le dezía Dios que lo dexasse todo: y era de manera, que presumian algunos, que de proposito lo hazia por no traerlo en todo el tiempo, hasta que llegó a conocer a nuestro B. P. Maestro Sanz. Como viuia en pueblos pequeños, adonde no ay tanta comodidad de maestros de espriritu que enseñen con ordē el metodo de vida, seguia el impulso del amor grande q̄tenia a Dios: e hizo el mas extraordinario exceso de vida penitencial que se pudo imaginar. Las diciplinas de sangre, eran dos y tres cada semana. El dormir, sobre las tablas: la frecuencia de los Sacramentos, muy grande: los

ayu-

ayunos, muy ordinarios, Miercoles, Viernes, y Sabados; y andaua siempre con pena, que quisiera del todo darle a Dios, o en Religion, o en total recogimiento: pero esperaua el ordẽ del cielo, por no desgustar a sus padres: hasta que el año 1582. a 28. de Iulio, le nacio la segunda hermana. Y pareciendole que ya sus padres teniendo otra hija, se descuydaria della del todo, se honestò, y dio muestras exteriores de lo que en su alma estaua, que era el Esposo de la gloria, con quien se auia desposado ya, por particular voto de virginidad. Y como los hombres medimos las cosas con ojos mas terrenos, dixeron que se auia honestado, porque ya no seria la mas querida de sus padres: y a ocasion desto, suplicò muy de veras a Dios, fuesse seruido de poner en sus hermanas los desseos que en ella auia puesto, de que no desseassen a otro esposo sino a Christo; y vio el cumplimiento de su petition.

En el año 90. segun pude alcançar, predicado nuestro B. padre Maestro Sanz en
la

la Villa de Onda, adonde entonces residia esta sierua de Dios, otra su compañera en la vida, y gloria Rafaela Yuarra, la lleuò a nuestro B.P. Maestro, el qual la recibio con grande alegria: y haziendo prueua de su talento, emprendio el edificio de su fantidad con grandes veras. Luego le dio regla de vida, que yo tengo en mi poder de mano del mismo B. P. Maestro, y es la siguiente.

IESVS MARIA IOSEF.

*Regla, y modo de viuir, que promete guardar
Theodora Piquera donzella, ordenada por mi
indigno Maestro fray Iuan Sanz de la
Orden de nuestra Señora del
Carmen. Año 1591.*

TEndras abstinencia de carne toda la vida, Miercoles, Viernes, y Sabados, si ya no huuiere necesidad: pero los mas dias de la semana come carne:

Ayunaras toda la vida la Quaresma, las Temporas, y las Vigilias que manda
la

la santa madre Iglesia, las visperas de nuestra Señora, de san Helias, y san Eliseo, de los dos Cyrilos, de san Augustin, y de santo Domingo. Y de Pascua de Resurreccion hasta santa Cruz de Setiembre, los Viernes solamente has de ayunar hija en dicho tiempo, sino cayere en este tiempo alguna de las fiestas mandadas. Y de santa Cruz de Setiembre hasta Pascua de Resurreccion, ayunaras los Miercoles, Viernes, y Sabados. Tambien has de ayunar el Aduento, contando de quando lo toma la Iglesia. Ayunaras a pan, y agua cada primer Viernes del mes, y sea de todos los meses del Año.

Todos los Martes, llevaras la cadena hasta hora de comer. Todos los Iueves, llevaras el rallo hasta hora de comer. Toda la vida dormiras vestida de la suerte que sabes: aunque el Domingo, Martes, y Iueves a la noche sera sobre las tablas, los demas dias sobre algun jergon, o colchón: y todos los Viernes de tu vida tendras disciplina; y esto se entiende con salud.

Reci-

Recibiras el santissimo Sacramento cada dia.

La oraciõ vocal, sera el Officio de nuestra Señora, segun lo reza nuestra Orden. Y la oracion mental, sera vna hora por la mañana, y otra por la tarde. Y en esta hora no entra la preparacion, ni lecion, sino sola la meditacion, con peticion, y hazimiento de gracias. Y por ninguna ocasiõ dexes si quiera vna hora de oracion mental cada dia. Y si a caso algun dia por muy justas ocasiones, no pudieres tenerla; al otro dia siguiente, tendras por el passado, y por el presente. Todo lo sobredicho en esta regla, vaya con amor, y charidad, la qual da el Señor a quien con instancia se la pide, que a tus pasos contados te yras a la gloria.

Fray Iuan Sanz.

Esta es la regla q̃ ha guardado esta Benedita donzella, desde el año 1591, hasta el que murio de 1610. mientras la salud le dio lugar. Y notad aquella palabra, Promete, que se obligò a guardar.

Des-

Despues de todo esto, vino a Valencia en el año 1598. a 13. de Agosto; y a todo este rigor de vida añadió lo q̄ dire. En manos de nuestro B.P. Maestro Sanz hizo voto de pobreza, y obediencia, y de nuevo revalidò el que largos años auia hecho de virginidad; y empeçando por aquesta virtud que nos haze Angeles en la tierra, fue tan grande, y tan heroyco a questo don de virginidad con que Dios la dotò, que en toda su vida ha tenido ni vna minima representacion contra la santa virginidad.

La pobreza de espíritu, la obseruò con tanta puntualidad, que no era señora de vn dinero, ni le gastaua en su persona, sin expresa licencia del B. Maestro. Y para q̄ mas se conozcan sus heroycas virtudes, sin licēcia de a questo miserable en el discurso de tiempo que conmigo se confesso, quando le pagauan la hazienda en que se ocupaua entre dia, por euitar ociosidad, se le representaua, que se la dauan por amor de Dios, y la recibia en su coraçon, con este titulo. No tengo yo palabras cõ

N que

que declarar el heroyco grado en que obseruò esta virtud, ni puedo dezir quanto se en este particular; si el Espiritu sãto nos diere licencia algun dia se sabra.

Su grande obediencia, es bien conocida de quantos la han tratado en la escuela de nuestro bendito padre Maestro, y como la exercitaua en cosas muy graues, y que para referirlas, es necessario mas tiempo: pero para que se conozca la puntual obediencia de aquesta sierua de Dios, dire lo que el dia antes de su muerte hizo, y fue: que auiedole yo quitado el exercicio de obras penitenciales por sus enfermedades, procurò de exercitar con mas heruor actos de virtudes interiores, y exteriores, que no son dañosos a la salud, como son de humildad, obediencia, &c. El dia de su muerte, y el dia antes tuuo ocasion de hazer vn acto que se le auia mandado de humildad, y obediencia: de suerte, que ni el rigor de la enfermedad fue causa de oluido, ni el dia de la muerte pudo impedir a nuestra bendita dõzella el exercicio de
la

la obediencia, y exercicio de la humildad que tuuo en grado muy heroyco.

Añadio al rigor de vida, darse por largo tiempo quinze açotes cada dia, porque al cabo del año hazian el numero de los que dieron a Christo nuestro Señor. Si las paredes de su casa supieran hablar, dixeran mas de lo que yo puedo dezir. A la media noche, quando todos dormian, ella se yua al lugar mas acomodado, y regaua el suelo de sangre, y tenia harto cuydado de limpiarlo, por no ser visto. Y como los santos Padres del hiermo tenian sus cuevas diputadas para semejantes exercicios: ella tenia las suyas en casa de aquella grãde sierua de Dios Rafaela Yuarra en Onda: aqui en Valencia, en compañia de aquella sierua del Señor Paula Villafranca, de cuya santidad, y virtud arriba diximos, y en compañia de otras sus hermanas de espiritu, que yo no he conocido. Deseò grandemente, de que pues Christo su Maestro hauia estado en poder de los verdugo, y dellos recebido los cinco mil açotes

N a

tes

tes en vna noche: queria ella, si possible
 fuesse recibir los quinze cada dia de ma-
 no agena: y me dixo, que en cierta oca-
 sion, hallando persona tal, y hermana es-
 piritual, de quien fiarse, con licencia del
 P. Maestro, empeçò a recibir los quinze
 açotes, y le durò algunos meses, y huuo de
 parar por causa d vna graue enfermedad
 que tuuo. Muy largo tiempo le durò to-
 mar diciplinas con vna rodeta gruesa, q̄
 admira a los que la ven, y aun agora que
 de seruir està casi consumida: y con este
 instrumento se abria las carnes. Alguno
 ay en este auditorio, que en cierta ocasion
 le salieron a matar: y al tiempo que esta-
 ua esta Bēdita hermana abriēdose las car-
 nes a diciplinas por esta misma persona,
 fue Dios seruido, librarle de aquesta oca-
 sion, y peligro.

Luego q̄ murio el padre Maestro Sanz,
 hizo proposito muy determinado de ha-
 zer vida rigurosissima, y empeço a poner
 lo por obra. Hizose vna rodeta para dici-
 plinarsse de cera, llena de agujas: y conti-
 nuara

nuara estavida cō exceso de rigor, si Dios no se lo atajara. Y es de advertir, que quādo le parecia que tenia salud, pedia licencia al Bendito Padre Maestro Sanz, para vsar de todo el rigor que el Señor le inspirasse. En muchas ocasiones tuuo esta licencia, y no se puede dezir con palabras el rigor de vida que lleuaua. En vna arquilla, no se hallò otro fino cilicios, cadenas, diciplinas de cuerda, y de hierro, rallo para la cintura, y espaldas, y rallo para las plantas de los pies, rodetas, y otras cosas semejantes a estas. En lo que comia ponia axenxos, y otras cosas amargas. Era tan abstigente, que mas viuia de milagro, que por lo que comia. Y de lo que comia, vnas vezes quitaua la sal, otras el azeyte, de suerte que no tuuiesse gusto alguno: toda llena de traças para mortificarse, la q̄ no tenia passiones rebeldes.

Seruiāle a nuestra Theodora los instrumentos de penitencia en su arquilla, del cōsuelo que a otra Theodora Augusta las santas imagines, guardadas en la suya, al

tiempo de la persecucion dellas. A sus ocasiones abria su arquilla, y en compañia de su madre Theostite, y de otras sus donzellas, sacaua las sãtas imagines, y las adorauan, y reuerenciauã. Afsi nuestra Theodora, a sus tiempos abria la fuya para exercitar sus instrumentos penitenciales, para encender mas su coraçon en viuas llamas de amor de Dios: y como otra Theodora Alexandrina, que llevando el trabajo de sus obediencias en el Monasterio adonde viuia. Con todo dize Lauren-
cio Surio . Numquam absuit à sinaxi, quæ per agebatur in Ecclesia. Afsi nuestra Theodora, con que lleuaua el peso del gouierno de la casa de sus padres, nunca faltò a la Iglesia, a oyr su Missa, y a comulgar. No ay persona que pueda dezir que le oyò hablar vna palabra ociosa. Tenia continuo silencio, solamente hablaua quãdo le era forçoso. Llegò a punto, que todo quanto hazia era con particular obediẽcia. Y faltãdole nuestro Bẽdito Maestro, llegò a tal punto de humildad, y desseo de viuir en

obe

obediencia, q̄ me persuadio a que yo de nuevo le recibieffe sus votos; y con harta confusion mia lo hize, considerando que a vn tizon que merecia estar en el infierno, queria obedecer vna Esposa de Iesu Christo, y Angel q̄ viuia en la tierra. Hizo sus votos el año 1609. dia de la Epifania; y este mismo dia propuso de no hazer obra ninguna por minima que fuesse, que no la actuaesse con actual intencion, de que la hazia por solo dar gusto a Dios: y añadio, que faltando en ello, se acusaria como de falta obligatoria, y lo hazia con aquel affecto con que otros suelen confessar muy graues culpas.

Dióle el Señor singular don de lagrimas, que parecian fuentes sus ojos, en particular quando consideraua, que vn Dios tan bueno, q̄ es la misma bondad, sea offendido. Su oracion, aunque en la regla solamēte dize dos horas, era mucho mas. Todo el dia ocupaua en oracion de recogimiento interior, estando se sola en su retrete, sin querer admitir en el compa-

ña, ni aun de sus hermanas, porque no le impidiesen la perfectissima compañía de su Esposo Christo; procurando conseruar el espíritu de la oracion de aquel dia. Lleuola Dios en la oraciõ por vn perfectissimo amor suyo, grangeando todas las virtudes solidas en grado muy heroyco: Tenia sus horas ordenadas para lecion de libros espirituales.

Su paciencia fue admirable. Diré dos ocasiones en que se conocio harto esta virtud. La primera, que assi como a Theodora Alexandrina, despues de su conuersion, y penitente vida, en vn Monasterio de Religiosos Carmelitas, le leuantarõ vn falso testimonio, q̄ ella sufrio largos años, con admirable paciencia: Assi a nuestra Theodora en vno de los pueblos adonde viuió, le leuantaron vn falso testimonio harto graue: y sabiédolo, y conosciédolo la persona; respondió cõ vna riza; que della qualquiera cosa se podia presumir: y cada dia rogaua a Dios por la tal persona.

La segunda ocasiõ, fue vna enfermedad

gra

grauíssima que llegó a punto que el Doctor Nuñez se despidió, y dixo a su madre, y hermanos, que Dios bien le podia dar vida, pero que de la medicina no la esperaba. Llegó el Doctor Cifre, y como siempre tuuo grande opinion de su vida santa, le dixo. Que la Medicina no les daua esperanças de vida, que pues veia quan necesaria era su salud, suplicase a Dios se la diese. Replicole, diziendo, que no pedia ella a Dios, sino que se hiziese su fantavoluntad, que tan contenta estaria con morir, como viuiendo; porque solo su gusto era el de Dios. Estaua presente nuestro B. padre Maestro, y se salio acompañando al Doctor, y le dixo: En esta alma no ay affectos de carne, y sangre, todo es Dios, y todo es Cielo.

En la enfermedad de que murio, lo primero que dixo al Doctor fue, que no se curasse con medicinas, que desta enfermedad le haria Dios merced. El mismo dia q̄ murio, aduirtio a vna de sus hermanas, q̄ le tuuiesen agua bēdita, porque oy (dize)

N 5

nos

nos hara el Señor merced. Y la Virgē santísima como la amaua tanto, y auia sido tā verdadera Carmelita, fue su muerte en sabado cosa que toda su vida desseo. Todo el tiempo de su enfermedad, no hizo sino prepararse para yr a casa del padre, con frequentacion de actos de amor, repitiendo lo que el B. Maestro tiene en sus Abecedarios, y principalmente aquello. Hasta quando Rey mio este destierro? El dia que recibio el santísimo Sacramēto, luego despues quiso vn religioso desta casa dezirle algunas cosas, y le pidio con profunda humildad, diese lugar para oyr lo que el Señor hablaua a su alma. A este mismo Religioso, dixo por dos, o tres vezes antes de su enfermedad, y dētro del mismo año en que murio. Ya estamos en el año padre, que es señal que el Señor le auia reuelado el tiempo de su muerte. El Lunes de la semana en que murio, estando el mismo religioso a su cabecera, le dixo con vn affectuoso desseo de gozar el Esposo. Si el Señor quisiese, padre, q̄ fuesse

oy,

oy, o mañana. Y replicando el, ya nos contentariamos que fuesse Viernes, o Sabado, respondió con su acostúbrada resignaciõ: hagase por siempre la voluntad de Dios. Y porque veays que cosa es morir, y como temia la cuenta, el mismo dia de su muerte, dixo a nuestro Reuerendo Padre M. Fr. Francisco Cifre. Ha P. M. y que sera de mi, y animola N. P. con su prudencia, segun su calidad, y estado pedia.

Confio yo hermana que fue preciosa tu muerte en la presencia del Señor, y que de la carcel de tu penitente cuerpo has bolado a la casa del padre celestial, y quãto yo puedo colegir de tu vida, haziẽdo actos de amor de tu Esposo Christo, entre gaste la alma en sus manos. Indicio desta santidad, es lo q̃ el dia de su entierro se ha visto en esta casa, no yo q̃ no lo mereci, por estar ausente. Este mismo dia, me refirierõ personas de credito, de q̃ estando vn mãcebo enfermo cõ calentura, y otras enfermedades, llegaron a darle vn pedacito del habito de aq̃sta sierua de Dios, y luego
estuuu

estuuo bueno. De otra parte me refirieron otras cosas semejantes, y qualquiera que se me diga, la tendre por muy verdadera.

Quiero rematar el sermon, hablando contigo sepultura santa, depositaria del tesoro de cuerpos de gente perfecta. Tienes el tesoro del cuerpo de nuestro B. P. Maestro Sanz. Tienes el precioso tesoro del cuerpo de aquella sierua de Dios Rafaela Yuarra. Tienes el precioso tesoro de aquella sierua de Dios, y esposa de Christo Paula Villafranca, cuyas virtudes en tan tiernos años, son mas para admirar, que imitar: en mis manos dio el espiritu a su Criador, haziendo actos de diuino amor, a quien puedo dezir, lo que en el Epitafio de santa Paula puso el santo padre san Geronymo. *Vale, ò Paula, & cultorem tuum orationibus iuuat.* Descansa, ò Paula, en la eternidad, y ten memoria de rogar por tus deuotos: y fio mucho de los ruegos desta sierua del Señor, que me dio la palabra de hazerlo, vn quarto antes de

mo-

morir. Tienes finalmēte el precioso cuerpo de nuestra hermana Theodora, grande consuelo para las almas de aquellos q̄ en los venideros tiempos sus cuerpos han de hazer compañía a estos, pues les corre obligacion de imitarlos en la santidad de vida, y les quedan esperanças de que también sus almas gozaran de la misma compañía en el Cielo.

Pero que diremos, viendo que tanta gente buena se nos va al Cielo? Ponderad de dos años a esta parte en esta ciudad, que de gente tenida, y estimada por santa, que digo, en menos de vn mes tres personas de santidad muy grande. Aquinze de Mayo nuestra Theodora Piquera. A seys de Junio, dia de la santissima Trinidad, la venerable, y muy ilustre sor Eluira de Corrella, y Mendoza, Abbadessa del dicho Monasterio de la santissima Trinidad de Religiosas Franciscas; de cuya santidad de vida puedo dezir lo que muchas vezes he oydo dezir al B. P. Maestro Sanz, que la trataua muy intimamente, de que era

Vn retrato viuo de espíritu de nuestrá Santa Madre Theresa de Iesus. Papeles se auran hallado en su poder de nuestro Bendito Padre Maestro , respondiendole a otros suyos , de los quales se puede colegir su profūdidad de espíritu: y vno ay en el qual haze mencion de cierta vision que nuestro Bendito Padre Maestro tuuo estando en Çaragoça dia de san Hipolito, en que vio a la dicha for Eluira llena de grandes faouores del cielo, auiendo en ello actos puramente interiores , cuyo conocimiento solo es de Dios , y de aquellos a quien Dios los reuela. Todos los dias se leuantaua a Maytines a media noche, y se quedaua en el Coro en Oracion hasta la mañana. Finalmente el dia del santissimo Sacramento se nos murio el Venetissimo Padre Muñoz de casa del Excelentissimo Señor Patriarcha. Con iusto titulo en este numero , ya podemos dar el primer lugar a nuestro Excelētissimo Arçobispo desta Ciudad de Valēcia Patriarcha de Antiochia Don Iuan de Ribera, q̄
des-

despues de largissimos años de vida bien empleada, y la mayor parte dellos en esta silla Archiepiscopal de Valencia, que fueron 41. en seys de Enero de 1611. La Magestad de Dios dio fin a su destierro, y como dize el Espiritu Santo del justo, Sapient. 10. *Compleuit labores illius*, dize el P. S. Bernardo en vn sermon q̄ haze sobre estas palabras. *Hic in perseuerantia, vt vsq. in finem iustitiã non relinquat, vel illic in gloria, vt gaudeat in eternũ foelix vtraq. cõpletio, cum hic meretur iustus plenus dierũ, & illic oritur in plenitudine dierum vtrobique plenus, & hic gratia, & illic gloria.* Acabanse los grandissimos trabajos del justo en esta vida con la iusticia perseuerante, y en la otra con la eternidad de gloria, vno, y otro fin dichosissimo, quãdo en esta vida muere el justo lleno de dias, y nace en la otra en la plẽitud demas felices, y dichosos dias, en las dos partes lleno aqui de gracia, y alla de gloria, dadiua propria de Dios, *Gratiã & gloriã dabit Dominus.* Las heroycas virtudes d̄ nuestro Excelẽtissimo Prelado, muy presto

presto se publicaran en la verdadera relación de su vida, y preciosa muerte, que escriue el muy Reuerendo padre Francisco Escriuà de la Compañia de Jesus, que solo su Paternidad, como tan intimo, y antiguo amigo de nuestro santo Prelado, podra con licencia que para ello le dà el Espíritu santo, enseñarnos aquellas virtudes que tanto procuran esconder los verdaderamente santos mientras viuen.

Quando yo confidero, que gēte tan santa, con tanta breuedad se nos va al Cielo, temo no quiera Dios castigarnos, pues nos quita los buenos, porq̃ no salgan a defendernos, o porque no padezcan juntamente con los peccadores. Quiera su diuina Magestad darnos gracia, para que con sola esta amenaza y castigo, emendemos nuestra vida, y alcancemos su gracia, y despues su gloria. *Quā*

mihi, & vobis,

&c.

CAP.

CAP. XVIII. DE LAS VIRTUDES
que mas resplandecieron en nuestro Beato
Padre Maestro.



Arè principio a la es-
calera de sus heroy-
cas virtudes, ponien-
do por primero esca-
lon la profundissima
humildad, bien exer-
citada, teniéndose por
la criatura mas vil, tratandose como tal,
desseando que le tuuiesen en essa cuenta,
y si posible fuesse sin offensa de Dios, le
trataassen mal, y ultrajassen. Tenia a to-
dos por buenos, y los trataua como a ta-
les, y desseaua que vnos a otros se tuuie-
sen en opiniõ de buenos, y se trataassen co-
mo tales, que en aquesto consiste el verda-
dero exercicio de aquesta santa virtud q̄
nuestro Bendito Padre tanto amaua quã-
to conocia que era el fundamento de toda
la vida espiritual. Indicio tenemos en el
modo que tenia de hazer, y escriuió su

O

firma

firma en las cartas, que dezia afsi. El miserable pecador, Fr. Iuan Sanz: y en muchas cartas suyas hallè que dezia. El miserable pecador, indigno de tratar con las bestias. Desta santa humildad nacia, que siendo Prior deste Conuento, y Prouincial desta Prouincia, no reparaua en la autoridad q̄ trae el oficio, para dexar de hazer lo q̄ solia antes de ser Prouincial, y se ponía delãte del facistol a tañer vn baxõ; y no faltò quien le reprehendiesse, y dixesse, q̄ no dezia bien a la autoridad del Prouincial, tañer aquel instrumẽto: y viniendo a su noticia, respondió, q̄ le sobra ua hõrra a vn Prouincial q̄ Dios le admitiesse a cantar sus alabanças, y que no fue contra la autoridad del santo Rey Dauid tañer su harpa, y saltar delante de la Arca del Señor, y que menos derogaua a la autoridad del Prouincial tañer su baxon delante del mismo Dios para gloria suya. Muchas vezes vimos, que acabaua de tañer el baxon, y se subia al pulpito, y acabãdo de predicar, se quedaua en el coro,

con-

Continuando su ministerio musico. Y es de ponderar el grande espíritu, y affecto con que predicaua, y diziéndole algunos Religiosos, que se fuesse a la celda a desudarse, respōdia, q̄ lo que se haze por amor de Dios, y con amor suyo no cansa.

De aquesta profunda humildad, subamos a otro escalon q̄ es su profunda obediencia, exercitada de buena gana en todo lugar, y tiempo, siguiendo en todas cosas la voluntad de Dios. No sabemos que mientras viuió en este santo habito tuuiesse la menor repugnancia con alguno de los superiores, y mas rendido le estaua despues de auer sido Prouincial, que si fuera professo de dos dias.

De esta prompta obediencia, nacia en su alma la perfeta paciencia, no dando mal por mal, ni aun turbandose en lo interior, alegrandose muy de coraçon en todo genero de aduersidad, y trabajo, solo por el amor de Dios. Desto nacia en su alma vna cōpasion entrañable, doliéndose de los daños de sus proximos espirituales, y

temporales, estos lloraua amargamente, y afsi tenia vna follicita diligencia de la vtilidad de las almas redimidas con la sangre de Christo nuestro Señor, y desleaua estar en vna Cruz por sola la salud de sus hermanos. En ciertas ocasiones soy testigo de vista de la paciencia grande con que sufrio algunas afrentosas palabras de personas que no se las deuián, y aun subditos suyos. La misma mostrò en ocasion que le leuataron vn falso testimonio en materia harto graue.

De su pobreza harto diximos en los primeros Capítulos de su vida. Era verdaderamente pobre de espíritu, y viuia totalmente desapegado de todo lo criado. La necesidad que tenia de cuydar de algunas cosas, le daua grande pena; de las quales si licito fuera desafirse lo hiziera: pero la deuda natural que los hijos deuen a sus padres, no la quita la religion que va fundada en toda ley, y razon; y por esto, atendiendo nuestros padres Prelados por informaciones ciertas que dello tenian, de

de la pobreza de su madre, le dieron licencia, y aun le mandaron que todas las limosnas que le diessen de las Quaresmas, y quotidianos sermones, las pudiesse emplear en el sustêto de su madre. Y con todo que tenia licencia del Illustrissimo Nuncio, de los Reuerendissimos Padres Generales, y de los Capítulos Generales, le daua pena al verdadero pobre de espíritu, hazer officio de Padre de familias. De aqui es, que al tiempo que se desaproprio en manos de nuestro R. P. Prouincial el Maestro Fr. Esteuan de Thous, le dixo: Si Dios quiere, que mi madre vaya pidiendo limosna de puerta en puerta, hagase su gusto: pero no lo permitio nuestro Reuerendo Padre Prouincial, antes mandò que se le diesse el mismo recado como en vida de nuestro B. P. M.

De la obseruancia de aquel voto que iguala nuestra naturaleza a la de los Angeles, solo dire lo que nuestro Reuerendo Padre Prouincial el Padre Maestro Fray Esteuan de Thous predicò el dia de

214 Vida del B. P. M.:

sus honrras por relacion del Padre Mae-
 stro Fr. Antonio Prats, y lo testificò en el
 processo de la vida del Bendito P. Mae-
 stro, q̄ le confesò generalmente, y certe-
 ficò que murio virgen, y por auer sido e-
 ste testimonio tan verdadero, ordenò nue-
 stro R. P. Prouincial, que le enterrassen
 con Corona de flores, insignia de virgi-
 nes. En cõfirmaciõ desto, puedo dezir dos
 cosas. La primera, q̄ muy pocos dias an-
 tes de su muerte, hablando el B. P. Mae-
 stro de cosas cõcernientes a esta materia,
 vine yo a colegir la merced q̄ Dios le a-
 uia hecho en darle aquesta preciosa joya,
 y don de la virginidad. La segũda es, que
 hizo el demonio lo que pudo por derri-
 barle, y priuarle de aqueste precioso dia-
 mante. En cierta ocasion, llevando las re-
 liquias a vn enfermo en compaña de vn
 Padre deste Conuento, siendo el B. Mae-
 stro rezien profeso: en la casa del dicho en-
 fermo le tenia el demonio preparado el
 lazo de vna muger, la qual procurò derri-
 barle, prouocandole quanto pudo a su da-
 ñado

ñado intento, y creo que hasta hazerle fuerça; pero el B. Religioso se abraçò con el çapato de la Virgẽ que en las reliquias yua, y con el se defendio de ocasion tan graue. Algunas vezes me dezia contando aqueſte ſuceſſo el Bẽdito Maeſtro, que fue tan grande el eſfuerço que ſu alma ſintio para reſiſtir al demonio en eſta ocasion; quanto jamas auia tenido.

Otro caſo ſemejante a eſte le tenia el Demonio aparejado en cierta parte, procurando que vna muger le ſolicitaffe apretada de grande neceſſidad que tenia, la qual procurò el Bẽdito Padre remediar, ſolo que no fueſſe Dios offendido. Sucedióle el caſo, a onze de Abril dia de S. Leon Papa, y de alli adelante fue muy de uoto de dicho ſanto, pues en ſu dia hizo mas que vn Leon en vencer a la beſtia fiera del demonio. Todas las vezes, que adoraua, y veia la ſanta reliquia del çapato de la Virgen, q̄ en eſta caſa tenemos, ſe acordaua deſta miſericordia que la Virgen auia vſado con el, dandole ſu ſanto

capato por escudo, y amparo que le librò de la muerte en aquel tan graue conflicto.

Pues que dire de aquel santo temor cõ que viuia en medio del exercicio heroyco de tantas virtudes, tan encendido, y enamorado de Dios, que no le hallarian vn instante fuera del actual amor; con todo esto siempre temia, y dezia que le sonaua al oydo aquella voz del Profeta Rey: *Pecatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per os tuum.* Otras vezes aquello de Christo: *Quid prodest homini si uniuersum mundum lucretur anime vero sue detrimentum patiatur.* De que prouecho le fera al hombre auer ganado todo el mundo, si su alma se pierde? Affligido en cierta ocasion de aqueste pensamiento, le siruio de consuelo lo que cierto religioso coligio de aquellas mismas palabras, que atendiessè que su oficio era ganar almas para Dios, y que esto es negocio q̃ lo estima su diuina Magestad, y es seguir a Christo en el oficio a q̃ vino al mundo.

do, de salvar pecadores, y así los coadiutores de Christo en aqueste ministerio no padeceran detrimento alguno.

A quien no ha admirado siempre aquella santa modestia, y composicion exterior, indicio del intimo recogimiẽto interior con que tenia ocupadas de continuo potencias interiores, y exteriores. En medio de tanta santidad, y entereza de vida, tenia el B.M. vna lianeza, y afabilidad grandissima, y con esta recebia las almas que se llegauan al seruiçio de Dios. Algunas personas me han referido, que antes de tratarle, les parecia austero, riguroso, intractable, y hallauan todo muy al cõtrario. Pareceles a los pecadores en el mundo, q̃ los justos se asombran dellos, quando vienen a confessar sus pecados; y es engaño manifesto, que el justo, y en particular siendo hombre de letras, sabe lo q̃ ha de hazer en semejãte ministerio: no se haze auaro de las misericordias de Dios, sabe acariciar vna alma, y no reñirla, ni exasperarla fuera de tiempo, que le costò

O s

mucho

mucho a Christo nuestro Señor. Que dire de la equidad, y rectitud de Iuez, cō todo rompía, no respetaua a otro sino a la rectitud de la virtud, y a lo que tenia obligacion. Y en ocasiones, y empresas, en las quales se ofrecian algunas dificultades, lleno de zelo de Dios las atropellaua, diciendo cō el Profeta Dauid. *Et in Deo meo transgrediar murum.*

Era singularissima la deuocion que tenia a la Virgen. Cada dia le rezaua el officio menor con igual cuydado, que el mayor; y procurò que muchos se aficionassen a esta santa deuocion de la Virgen; y en este conuento ay algunos Religiosos q̄ le rezan a persuasion suya. Mientras rezaua, no hablaua con alguna persona por graue que fuesse; y dezia, que mas respeto deuia a Dios con quien estaua hablando, en tanta manera, que siendo Prior deste conuento, y llegando a pedirle licencia, solo abaxaua la cabeça.

Tratar el menosprecio en que tenia las cosas deste mundo, y sus vanas preten-

sio-

siones, feria nunca acabar. Sabia muy biẽ
el B. P. M. que el justo deue huyr de toda
su estimacion, y ser muy sollicito, y cuyda
doso de yr adonde le han de abatir. En el
año de 1588. en la Vniuersidad de Guesca,
despues de auer predicado su Quaresma,
con grãde fruto de las almas, y no menos
acceptacion de toda aquella Ciudad; te-
nianle en tanta reputacion de santo, quan-
ta en nuestro tiempo ha tenido hombre.
El Señor Obispo de Iaca, q̃ en aquel tiem-
po era Canonigo de aquella santa Iglesia,
a do quiera que le hallaua, le auia de be-
sar la mano. El rehusarlo el B. Padre, era
trabajo en vano (y muy pocos dias antes
de la muerte del B. Maestro he visto yo
vna carta de su Señoria, en la qual se cono-
cia bien el grande credito que de la fan-
tidad del B. Padre tenia). En esta oca-
sion quisierõ el señor Obispo, y asignados
de aquella Ciudad, no priuarse de la com-
pañia del B. Padre Maestro, y embiarõle
a dezir; aceptasse la Cathedra de sagrada
Escriptura en aquella Vniuersidad, y q̃ sin
oposi-

oposicion se la darian, y gratificarian en
 todo lo que se ofreciese. Respondio nue-
 stro B. Padre, como quien auia premedi-
 tado que le conuenia huyr de aquella per-
 secucion, (que tal le parece al justo la es-
 tima, y opinion de los hombres) que era
 hijo de obediencia, y que no podia dispo-
 ner de su persona sin consentimiento de
 su Prelado, en quien tenia depositada su
 voluntad, que el venia a Valencia, y que
 lo trataria con el Padre Prouincial, que
 entonces era el M. R. P. Maestro F. Miguel
 Alfonso de Carrança, y que haria todo lo
 que el Prelado le mandasse. Escriuieron
 aquellos Señores al Padre Prouincial, cō
 todo el encarecimiento, fuesse seruido
 mandar al Padre Maestro que aceptasse
 la dicha Cathedra. Y cōsiderando el Pa-
 dre Prouincial, q̄ desto resultaua honrra
 de la Religion, estaua deliberado a hazer
 lo. Conociolo el B. Maestro, y fuesse a cō-
 fessar con el Padre Prouincial, y le dixo
 que el auia venido a la Religion huyendo
 del mundo, a saluar su alma, y que tenia
 obliga-

obligacion de quitar todas las ocasiones, y peligros que se ofreciessen para impedirle aqueste fin; y que le parecia muy sobrada la reputacion, y credito que en aquella Ciudad le tenian, que era de temer que por conseruarla cayesse en algũ despeñadero; y por tãto le suplicaua, quisiessse ocuparle en otra cosa, y con su prudencia dar la satisfacion necessaria a los señores Obispos, y Assignados. Deste modo huio la honrra que el mundo le ofrecia, por solo el temor de perder a Dios; y este santo temor le hazia huyr muchissimo los palacios. Al Señor Patriarcha nũca le visitaua, sino despues que su Excelencia le empleo en cosas a seruicio de Dios. Y el yr a visitar a su Excelencia, era por solo darle razon de lo que se le auia encargado. Nũca visitò a los señores Visreyes desta Ciudad. Era grandissima la voluntad q̃ le mostraua la señora Cõdesa de Benaunte Viforeyna de Napoles, siendolo de Valencia; y tambien huia. Adonde mas comunicaua era en casa del Señor

Mar-

Marques de Guadalest Embaxador de Flandes, porque desde su principio tuvo siempre esta casa por muy propia. Con todo algunas vezes huia della. Solamente se fundaua en lo cierto, que era viuir de festimado en el mundo, muerto para el, y aun puesto en Cruz.

En cierta ocasion que se auia de ausentar de Valencia, dixo cierta persona que le conocia, y tenia en reputacion de santo a otra. En verdad que estoy por cortar le vn pedaço de escapulario al Padre Maestro Sanz, porque si se muere en esta jornada, no quedemos sin alguna reliquia suya. Supolo el Bendito Padre, y fue tanto el sentimiento que mostrò con la dicha persona, que imaginaron muchos que perderia este Conuento la merced que de su casa recebia nuestra Religion, y no faltaua quien daua alas para ello; pero como aquel sentimiento salia del desseo grande que tenia de no perder a Dios, el mismo obrò de tal suerte, que por aquellas riñas no se perdiessse la deuocion del

ha-

habito, ni menos de la persona. Yo soy testigo de la veneracion en que tienen las cosas del Bendito Maestro.

En este Conuento cierto Religioso que sabia muy bien pintar, y que tenia particular gracia en retratar vn rostro, queriendo pintar vn san Alberto, retrató al viuo al Bendito Padre Maestro, y con tanta perfeccion, que el que vna vez le vuisse visto, le reconoceria por suyo; y diciendole algunos, quanto le semejava el dicho retrato, el Bédito Padre cō su profunda humildad, pareciendole que no dezia bien su retrato baxo titulo de tan grã de santo como el Padre san Alberto, deshizo el dicho retrato.

El año de 1599. se celebraron en esta Ciudad los desposorios de sus Magestades, espectáculo tan digno de ser visto, quanto raro en el mundo, y aun por esso fue licito que todos los Religiosos saliesen a verlo, y se quedò el Bédito Maestro que era, Prior guardando la Iglesia solo en ella, y ocupado toda la tarde en
ha=

hazer aquel jubon todo cosido de piedras, de que hizimos mencion en el Capitulo de sus penitencias.

Sabe Dios, y yo lo he entendido harto, quanto contra su voluntad fue Prelado: bien se que viuia con esta resolucion (como no le constasse ser otra la voluntad de Dios) que primero se yria a otra Religion q̄ ser Prelado. Esta verdad sabe muy bien todo este Conuento, que auiendo de elegir Prior desta casa, por muerte del padre Maestro F. Juan Emanuel de Carranza, el Reuerendo P. Prouincial el Maestro Fr. Juan de Heredia se lo ofrecio, y todo el Conuento en vna grande conformidad, lo desseaua: pero nuestro B. Padre no permitio que tal cosa se intentasse: y para que de todo lo impidiesse, se postro a los pies del Señor Patriarcha, suplicandole hiziesse con el padre Prouincial, no le pudiesse en eleccion. De parte de su Excelencia vino el Reuerendissimo Señor dō Thomas de Espinosa Obispo de Martucos al Padre Prouincial, para que no le

se pudiesse en eleccion. Y en cierta ocasiõ que el Padre Prouincial le quiso emplear en cosas de la Prouincia, y me mandó a mi de su parte, fuesse a hablar a su Excelencia, para que mandasse al Padre Prouincial no le ocupasse en cosas de la Prouincia, pues le auia menester para el ministerio en que le auia empleado, de aprovechamiento de almas. Desta suerte se deshazia de todo lo que era honrras del mundo; solamente buscaua la honrra, y gusto de Dios en todas sus obras. Con todo siempre fue muy estimado de todos fuera de la Religion; y en ella se hizo siẽpre grande caso de su persona, aun en sus principios. Todos los Prelados gustauan tenerle al lado, y auiendo de ausentarse de la Prouincia, o del Conuento, a nuestro Padre Maestro la encomendauan.

Fue muy continuo mortificador de todas sus passiones, y ansi auia llegado a vn dominio de todas ellas con tanta perfeccion, que mas parecia Angel que hombre. El modo de adquirir aqueste feliz estado,

P. escri-

escriuio nuestro Bendito Padre a sus hijas las Religiosas de la Zaydia, en aquesta manera. Hijas mias charissimas. *Iesus sit vobis Iesus*. Pues Dios no es seruido aya viva voz para lo que su Magestad manda, acudir a la pluma como Ministra de la voz que suple sus faltas, aunque como dize el Padre san Geronymo, la voz tiene alla vn no se que, pero esto, y mas darà el Espiritu santo a estas palabras muertas, no mirando a quien las escriue, sino al desseo de quien las lee. Y començando las cosas de sus principios, quiero escriuir algunos puntos generales, para la mortificacion de las passiones.

El primero, no se han de emprender todas juntas, porque es imposible arrancarlas de vna, como lo seria arrancar todos los cabellos de la cabeça juntos, lo que es muy facil de vno en vno; y assi las imperfecciones, con facilidad se pierden, quitandolas de vna en vna, empeçando por la que mas predomina, y mas tiene echado rayzes, porque estando esta fuera,

las

las demas facilmente salen. Al fin empréndanse por su orden, echando primero las mas arraygadas, y como digo de vna en vna, insistiéndolo dos, o tres semanas en cada vna, o vn mes, o quanto fuere necesario, hasta tenerla rendida con mucho señorio. O hijas q̄ quiere este negocio vna continua sollicitud, y perseuerante atencion, que sin ella no se haze nada.

El segundo, es menester cobrar vn grande animo, y corage para atropellar las tales imperfecciones, porque si esto no ay, en vano es el trabajo.

El tercero, que este animo aprouechara poco, sino ay vn grande aborrecimiento del vicio, o passion, o imperfeccion; y es tanto verdad esto, que quanto mas creciere este aborrecimiento, tanto el tal vicio desfallecera.

El quarto, es menester amenudo habitar la voluntad en los actos de la tal mortificacion, ora sean de aficion, ora de desaficion.

El quinto, que los tales actos se pongan

por obra exterior, y esto a menudo todas las vezes que pudiere.

El sexto, resistir a todas las passiones luego al principio, esto es, en apartar el pensamiento antes que ellas cobren fuerza; esto se haze diuirtiendo el pensamiento en algunos otros pensamientos buenos, o alomenos indiferentes.

El septimo, afligir la carne con ayunos, abstinencias, cilicios, y otras asperezas, no solo al fin de mortificarla, y sujetarla al espiritu, pero al fin de merecer con ella delante de Dios su fauor y ayuda para la perfecta mortificacion.

El octauo, exercitarse en mortificaciones exteriores, porque con ellas se mortifica el hombre exterior, y queda con el pie en el estribo para la mortificacion de la soberuia, y menosprecio del mundo, y cobra alientos para yr adelante en el crecimiento de si mismo; y assi fueron las tales mortificaciones vsadas de los Santos.

El noueno, mortificar los propios quereres menudos, que son infinitos, porque pas-

passan cada mométo por nosotros, y aqui esta la llaue de la mortificacion.

El decimo, estar continuamente ocupado en algun exercicio, con tal que con la ocupacion no se ahogue el espiritu de tal manera, que se oluide de Dios: es menester guardar vna libertad, y abstracion de animo, tal que con la ocupacion lo pueda amenudo leuantar a Dios. Lo que se entiende por la tal ocupacion, es, que en ninguna manera esten ociosa, pues el ocio es origen de todos los vicios.

El onzeno, ayudarse de oraciones jaculatorias, con que amenudo pida a Dios fauor, y ayuda para el vencimiento de si mismo.

El dozeno, meditar en los quatro no-uisimos. O hija, y quanto anihila esto al hombre.

El trezeno, meditar la vida, y passion de Christo Señor nuestro, porque son la vida, y passion del Señor, dechado nuestro en todo bien.

El catorzeno aduertida, que como algu-

nas vezes no estan muertas las passiones, sino adormidas, por no ofrecerse ocasion de salir en acto, lo que se conoce que venida la ocasion, se leuantan mas esforçadas que antes, por tanto es menester estar en centinela, y apunto, y no alçar jamas la mano, y fiarse dellas.

El quizenno, que si algunas vezes despues de mucho exercicio, y trabajo, no podra acabar de mortificarse, no por esso desmaye, ni desconfie de poder passar adelante, antes sepa que por prouidencia diuina se quedã viuas, porque se humille, y despierte a si misma, y se buelua a Dios, y assi deue boluerse al Señor cõ humildad, y con vna amorosa conuersion, conociendo su grande miseria, y confiando en su diuina clemencia, que algun dia mandara a los vientos, y cessara la tempestad. *Gratia Domini nostri Iesu Christi, &c.*

El Miserable pecador,
Fr. Iuan Sanz.

CAP.

CAP. XIX. DEL FELICISSIMO

*transito, y muerte de nuestro Bendito**Padre Maestro.*

Veues 29. de Mayo del año 1608. llegò nuestro Bendito P. Maestro a este Conuento de hazer la tercera visita a las Religiosas Augustinas descalças de Alcoy, y Denia. Aquellos dias hasta el Domingo siguiente, le vi ocupado en algunas cosas que pedian claridad en hõbre que estaua muy propinquo a la muerte. A algunas dellas le auia yo persuadido muchos dias antes, que parece no hazia caso dello. En estos dias, de su propio motiuo se dispuso para ello; y hallandole yo el sabado vigilia de la santissima Trinidad, ocupado en lo q̄ digo, mostrò quedar algo turbado: dexo a parte, que largo tiẽpo antes de su muerte, a quãtos le entraua en la celda, o encõtraua, y hablaua: la primera salutaciõ q̄ dezia, era assi. Y quãdo nos auie

mos de morir, quando sera este quando? En este tiempo traia la muerte mas presente, y quanto juzgar puedo sabida por la extraordinaria preuencion q̄ para ello mostrò. Y dos dias antes de su enfermedad visitando a su madre, le dixo como andaua con poca salud, y que auia de predicar el Domingo siguiẽte en la Iglesia mayor, y q̄ seria possible seria el vltimo sermon. Todo este tiempo desde 29. de Mayo hasta 6. de Junio, que aun mi enfermedad, que en aquella ocasion tuue grande, no me auia priuado del vso de razon, bien se que dispuso algunas cosas, con tanta sollicitud, y cuydado, que parece era negocio de hombre que tenia entendido el dia de su muerte, y para mi bastame el afecto grande con que el dia que me dieron el viatico, me dixo, que desseaua ya de morirse. Eran desseos de quien sabia el quando, y a do auia de caminar. De lo que se figuio en los dias siguiẽtes, y su muerte, dirè lo que por cierta relacion de personas fidedignas he entendido.

El

El dia que llegò de su visita, le auisaron de parte de su Excelencia, que tenia sermón en el Colegio de Corpus Christi el Miercoles, a onze de Iunio en el ochauario del santissimo Sacramêto, y el Domingo siguiête, quinze del mismo en la Iglesia mayor, dia del Padre S. Basilio; dizen me que fueron dos sermones los mas grandes, doctos, y de mas espiritu, que en su vida predicò. Ellos dezian que eran los vltimos, y assi los mas perfetos. Toda la noche antes auia tenido grande calentura, y lo dixo a nuestro P. Prouincial el muy Reuerendo Maestro F. Esteuan de Thous. Quando fue a pedirle licencia para yr a predicar, intentò nuestro padre persuadirle, que no fuesse, que daria razon de su enfermedad al Señor Patriarcha: no lo quiso permitir, antes respondió: que dicha cosa le seria la muerte predicado. Hizo aquel dia su vltimo sermón. Predicò cerca de cinco quartos con vn espiritu de S. Pablo. Acabado el, viniendose al Conuêto, le apreto tanto el mal, y enfermedad,

P 5 que

que no fue posible llegar al Conuento; y se quedò en casa de Mosen Gaspar Piquer Beneficiado en la Iglesia de san Juan del Mercado, bien conocida en esta Ciudad, y fuera della, por su grande virtud, y prendas; adonde le recibieron con la caridad con que le amauan, y venerauan su santidad; dixole, que alli venia a morir, y que aquella mañana en la Oracion se auia vnido con Christo mas que nunca; y si quisiessse (dixo) su diuina Magestad, que nos vniessemos ya para siempre.

Parecioles a los Doctores, que no seria cosa de consideracion, y que deuia de ser canfancio del camino, y de los sermones: y como he referido del Doctor Llanes, hartas vezes me dixo, que no le parecia enfermedad, sino merced que el Señor le hazia a nuestro B. Padre, teniendole en continua suspension de potencias. Estuuò en la dicha casa hasta el Miercoles por la mañana q̄ le truxeron al Conuento algo mas aliuiado. Al otro dia recibio el santissimo Sacramento de manos de nuestro Padre

Padre Prouincial, en las quales, segun ordenan nuestras sagradas constituciones, se desapropio de todo lo que tenia para vso suyo. Hizo vn largo razonamiento a los Religiosos, pidiendoles encarecidamente perdon, si en algo les auia ofendido a los presentes, y ausentes, que el de su parte, a vnos, y a otros perdonaua de la fuerte que el queria que Dios le perdonasse. Y porque las mayores queexas q̄ suele auer entre los Religiosos es de los Prelados en tiempo de su Prelacia, y en particular si son parciales, y aceptadores de personas: esto declarò por el passo en que estaua, que nunca lo auia tenido, q̄ a todos abraçaua en su coraçon con igualdad de animo, y solia pedir a Dios de los bienes de la gracia repartiessse igualmēte con el, y sus proximos, y de los bienes de la tierra mas con sus proximos q̄ con el. Y para mayor desēgaño dixo, aduertieffen, q̄ era traça del demonio, para inquietarnos, hazer que nos parezca lo q̄ no es, como lo hizo cō los hijos de Israel, dandoles a entēder,

que

que el bezerro comia el heno. *In similitudinem vituli comedētis foenum.* Quedaron los Religiosos muy consolados, y el B. Maestro mucho mas, entrandose en el retrete de su alma a hazer gracias a su Esposo que auia recibido por, tan singular beneficio, y merced como su Magestad le auia hecho. En todo aquel dia, no hablò quatro palabras, siempre estuuo como absorto, y eleuado en intimo recogimiento, y soledad.

Labrauã en estos dias en el dormitorio vnas celdas al lado de la de nuestro Bendito Padre, y era suficiente el ruydo que hazian para affligr al mas sano; quanto mas a hombre enfermo; y no tanto le affligia al Bendito Padre esta inquietud por su enfermedad, como por la grande que causaua en su espiritu tener aquel continuo ruydo en la cabeça que no le dexaua recoger a su acostũbrada contemplacion: esto le causò alguna pena; y de encogido, no se atreuio a dezirlo. Yo confieso de mi, cõ que nuestra celda estaua harto distante,

tante, que me dauan notable pena aquellos golpes. Subio el Padre Prouincial el Maestro Fr. Iuan de Heredia a visitarlo, y viendole de aquella fuerte, le combido se tornasse a casa del dicho mossen Gaspar Piquer, adonde tēdria en su enfermedad mas comodo seruicio, y estaria libre de aquella grande inquietud; y le embio al Padre Maestro Cifre para que se lo persuadiesse. Ninguno imaginò que era la enfermedad de muerte, todos procurauā con su buen zelo a que lo aceptasse. Hizo lo el Bendito Padre, creo yo que por verse libre de aquella inquietud; y aun es parecer de personas graues, y que le conocian, que lo aceptò porque muriendo fuera de su Conuento, por ventura auria assi de perder de honrra, y estimacion del mūdo despues de muerto, el que solo en todo buscaua a solo Dios.

A 21. del dicho mes, le truxeron a dicha casa, ya le auia cargado mas la enfermedad con vna terrible esquinencia, que apenas podia passar vna gota de agua. Auí
faron

faron al señor Patriarcha de su enfermēdad, y con harto sentimiento dixo, que no podia creer quisiessse Dios castigar tanto esta Ciudad, quitándole vn hombre tan necesario, e importāte para ella. Sufrio gravissimos dolores con grandissima paciencia, y resignacion, mostrando vn contento admirable, de que Dios hiziesse su gusto; y assi rompia en algunas aspiraciones a Dios en que lo significaua; aunque como era tanto el mal que padecia en la garganta, apenas se le entendia algo de lo que dezia. Muchas vezes, quando mas oprimido de la enfermedad, dezia, que no auia amargo con amor. El Lunes, Vigilia del glorioso Baptista, viendole ya muy adelante el R. P. Maestro Cifre, le dixo: si queria recebir la extrema vncion, pues la auia pedido el dia que le dieron el uiatico? Recibio el Bendito Maestro esta nueua con grande consuelo; y le dieron este santo Sacramento el dia de san Iuan Baptista, su particular deuoto, y aduogado. Dizen los que se hallaron presen-

tes

tes a este santo acto, q̄ era para causar grã
 disima deuocion, y afectos interiores, ver
 el grande espíritu con q̄ recibio este san-
 to Sacramento, mostrando diuersidad de
 consideraciones santas, segun la diuersi-
 dad de las partes adõde se haze la vnciõ.
 Dexò edificados a todos los presentes, viẽ
 do como se yua disponiẽdo para vna pre-
 ciosa muerte. En todo el discurso de su en-
 fermedad no cesso del exercicio interior
 de las virtudes, exercitandolas todas, se-
 gun su posibilidad en grado heroyco.

El mismo Lunes a la noche vino a visi-
 tarle la seõora Doña Maria de Corella,
 y Mendoça, Condesa de la Puebla, por la
 grande voluntad, y deuocion que tenia al
 Bendito Maestro, assi por conocer su vir-
 tud, como por lo que de su santidad le afir-
 mò la seõora su hermana sor Eluira de Co-
 rella, y Mendoça. Tuuo con esta Seõora
 algunas razones, aunque muy poco perce-
 bidas, por el grande mal de la gargãta. Y
 lo q̄ pudieron entender, fueron del desen-
 gaño que tuuo de las cosas deste mundo. Y

pre

preguntandole la dicha señora, si quería algo para la señora sor Eluira su hermana, le respondió, que le dixesse que si. Palabra tan llena de interpretaciones, como en si llena de preñez. Algunos que lo supieron, no dexaron de rezelar, si fueron las nuevas de que presto se verian en el cielo, viendo su grande, y pesada enfermedad, que padecia la dicha señora. A questa misma noche poniendo el Bendito M. los ojos en vn Christo Crucificado que tenia en frente, se le enterneció con suma suavidad el alma, y pareciendo les a los Religiosos que alli estauan, que entrava ya en los vltimos trances cō turbacion, le empezaron a dezir la recomen dacion del alma; y les dixo el Bendito Padre; que no se inquietassen, que aũ no era llegada la hora; y de alli a largo espacio de tiempo, en medio de vna profundissima quietud, y dulce sueño de que su alma gozaua, mostrò señales exteriores de grãde júbilo, y cõsuelo hasta reyrse, haziendo inclinacion con la cabeça; y aduertiendo

dolo

dolo los que presentes estauan, dixeron que alguna grande merced le auia hecho Dios en aquel punto.

Miercoles, a 25. de Junio les dixo a los Religiosos, que le ayudassen, que ya era llegado el dia. Vnos le dezian la recomen-
dacion del alma, otros el Psalterio. Y vno al oydo le decia algunos actos de contri-
cion, que son el exercicio mas importan-
te para aquella hora. Y aduertieron, que diziendo algunos particulares versos del Psalterio, eran grandes las muestras que daua de verdadero practico, y affectiuo conocimiento de lo que en el se contenia. Dixome vno destos Religiosos, que estu-
uo a su muerte, que diziendole aquel ver-
so del Psalmo: *Vnam petij à Domino, hanc re-
quiram, vt in habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.* Fue tanto el contento, y jubilo que mostrò, fixando los ojos en el cielo, que parece le queria salir el alma del cuerpo. Este mismo dia entre seys, y siete de la tarde dio el alma en manos de su Criador, en medio de la fiesta del glo-
rioso

Q

rioso Baptista, y de san Iuan, y san Pablo vino a tener lugar nuestro Bédito Padre, y Maestro Fr. Iuan Sanz. Quedole vn aspecto muy venerable, los ojos abiertos, mirando al cielo: y por mas que forceja- uan algunos por cerrarlos luego q̄ mu- rio, no fue posible; y siendo así que en qualquiera cuerpo muerto, aquella pos- tura de tener los ojos abiertos, es horri- ble, en nuestro Bédito Padre mouia a de- uocion, y contento el mirarle luego que vuo muerto. Parece que fue orden del cielo, pues que mientras viuió siempre te- nia los ojos en tierra; muerto los tuuiesse puestos en el cielo, a do caminaua su al- ma. Fue grande el Concurso de gente que acudio a dicha casa a venerarle como a santo, y así le cortarō todos los cabellos de la cabeça, de los habitos, y escapula- rio, y capilla, todo lo hazian pedaços, y se lo lleuauan, de manera que fue necessa- rio por dos vezes vestirle otros habitos.

Estuuó su cuerpo hasta el Viernes a la tarde sin sepultar, puesto en el Capitulo, y choro

y choro desta casa, adonde fue admirable el concurso de gente que de toda la Ciudad venia a visitarle, quien mas presto podia llegar a besarle las manos, quien los pies, tocarle la ropa, y rosarios, y dando otras demonstraciones muy grandes de veneracion deuida a los Santos. Ordenò el Señor por medio de vna persona su muy grande deuota que no quedasemos sin retrato de nuestro Bendito Padre Maestro, y así hizo venir vn pintor que le sacasse, y es el que oy està en la capilla adonde tenia su confesionario. Pidio luego Pedro Luys Ramos, Jurado que era desta Ciudad de Valécia por merced, que el Theforo de su cuerpo se depositasse en su sepultura que està en la Capilla de san Pedro en el choro a la parte de la sacristia. Fue tanta la gente que se entrò dentro que no la podian echar los Religiosos; y entòces fue quãdo le cortaron tres, o quatro dedos de los pies, y le quitarõ otra vez a pedaços el habito, capilla, y escapulario; y no fue posible q̃ los Religio-

Q²

fos

los dexassen su cuerpo con aquella decen-
 cia de vida por esta causa. Desta suerte
 fue enterrado su cuerpo, y el alma se su-
 bio a la patria celestial: y confio en el Se-
 ñor tiene asiento en medio de los Sera-
 fines, lugar proprio de los verdaderos a-
 mantes de Dios en este mundo, qual fue
 nuestro Bendito Padre Maestro. Lease lo
 que deste perfectissimo Varon escriue el
 Licenciado Gaspar Escolano, Rector de
 la Parrochial de S. Esteuan, Coronista de-
 ste Reyno en su Historia de Valencia 2. p.
 li. 9. c. 37. columna 1254. n. 6. Luego q̄ pusierõ
 su retrato en la dicha capilla, empeço el
 Señor a manifestar al mundo su santi-
 dad, obrando algunas merce-
 des por su interces-
 sion.



CAP. XX. DE ALGUNAS COSAS
 que han sucedido despues de la muerte de nuestro
 Bendito Padre, y de algunos milagros que
 Dios nuestro Señor ha obrado por
 su intercession.



OR relacion que me hizo el muy Reuerendo Padre Fr. Iuan Ximenez Guardian del monasterio de san Iuã de la Ribera desta Ciudad de Valencia, y de lo que ha testificado baxo juramento en el processo de nuestro Bendito Padre, sabemos de como algunas almas en espiritu auian visto los Angeles que lleuauan el alma del Bendito Padre Maestro Sanz al cielo con grande resplandor; denotando la gloria que nuestro Señor le auia dado por sus buenas obras, y en especial por auer sido Maestro de gente que busca con cuydado el amor de Dios, y la perfeccion en el secreto recogimiento, y oracion,

Q 3 con

con la mortificaciõ de pasiones, sentidos, y propria volũtad. Calificò dicho P. estas personas quãto pide la verdad, del caso; y en particular de vna q̄ es persona biẽ examinada, ansi por Religiosos de dicho Cõuento, como por muchos Padres de la Cõpañia de Iesus, segun q̄ dello me informò N. R. P. F. Antonio Sobrino; y con grande affecto, y cabal credito, y satisfacion me aprouò la verdad de dicha vision.

A esto alude lo que refiere el muy Reuerendo Canonigo de Orihuela el Doctor Vicente Ferrer Esteuan, de que hablãdo con cierto Religioso de cierta Orden Mendicante de muy grande virtud, y santidad solida, diziendo, que auia leydo vn sermon de san Vicente Ferrer, y en el las señales para conocer las reuelaciones en sueños si son verdaderas, o no, y q̄ el santo cita vna autoridad del P. S. Augustin, que dize de su madre santa Monica, en el libro Cõfesi. c. 13. *Dicebat se discernere intimo quoddam sapore quẽ verbis explicare nõ poterat, quid interesset inter reuelantem te, & animam suam somni*

somniantē. Mi madre, (dize S. Aug.) no se q̄ sueño tiene q̄ no pudiendo dezir las cosas cō palabras, las sabe distinguir, y conocer la diferencia q̄ ay entre Dios q̄ reuela, y el alma que sueña. A ocasiō desto que platicauan dixo el Religioso al dicho Canonigo aquellas palabras del santo Raphael a Tobias. *Etenim Sacramentum Regis abscondere bonum, est opera autem Dei reuelare honorificū est*, q̄ es dezir: de las obras de Dios es bien tener en secreto las q̄ conuiene, y otras es bien q̄ se sepan, para mayor gloria, y honrra suya. Para mayor gloria de Dios, lo digo, y honrra de su sieruo el B. P. M. Sanz. Algunas vezes me ha aparecido, y hablado, y certificado de su saluacion, y a mi me ha persuadido a la perseverancia en el amor, y seruicio de Dios. Dicho Canonigo me informò de q̄ hizo todas las diligencias posibles, segun q̄ lo enseña los Santos Padres en la aprobaciō de visiones, y reuelaciones, y hallò q̄ todas ellas cōformauā en todo cō la verdad de aq̄sta, y q̄ le era imposible ser illusiō, o

Q4

en:

engaño de Satanas, que se suele trãsfigurar en Angel de luz, para peruertir las almas poco cautas, y prudentes.

Deste argumento otras cosas han venido a mi noticia, pero como no tengo de ellas tanta satisfacion como de las susodichas, no quise gastar tiempo en escriuirlas.

Francisco Balcisqueta, hijo de Antonio Balcisqueta vezino desta Ciudad de Valencia, auia algunos ocho años que estava enfermo de lamparones, y con muy grande pena podia menear la cabeça; gastò su padre hartos ducados en curarle, y le embio a Frãcia de donde boluio con la misma enfermedad como auia ydo, hasta que el dia del glorioso transito del Bendito Padre, la madre del enfermo con la opinion que tenia de su santidad de largos años que le conocia, y viendo la aprobacion que della hazia el pueblo, venerandole como a santo, encomendole la salud de su hijo, y se le ofrecio; y luego empeçò a estar bueno: y auiedole prometido pre-

sen-
248

sentalla en memoria, y agradecimiẽto de ste beneficio, y auendosi tardado, tambiẽ tardò la cura de sola vna partezilla muy pequeña; y el dia que cumplio su promesa, sanò del todo; y estuu sano como oy està.

Crispiniano de Gauna Ciudadano desta Ciudad de Valencia, estando muy enfermo de los ojos, que casi no veia la luz, encomendandose al Bendito Padre Maestro Sanz, y tocandose los ojos con vn pedaço de su cilicio, luego estuu bueno, y pudo sin pena ver la luz, lo que quando entrò en la capilla del Bendito Padre no podia hazer.

Iuan Pablo hospital, vezino desta Ciudad de Valencia, estando muy enfermo de mal de ojos, y auiendo hecho todos los medicamentos posibles, y lo mismo a vna hija suya de edad de año, y medio, y no pudiendo ninguno de los dos cobrar salud, ni mejora de la enfermedad de los ojos; solo con aplicar a ellos, y tocarle cõ vn pedaço de cilicio del Bendito Padre,

Qs

al-

alcançaran los dos padre, y hija salud.

Quiteria Gasul muger del sobredicho Juan Pablo hospital, estando muy enferma de los pechos en manos del Doctor Monreal, y despues de aplicados todos los medicamentos sin poder hallar remedio alguno en ellos, considerãdo las mercedes que Dios nuestro Señor obraua por intercession del Bendito Padre Maestro Sanz, se encomendo a el, y aplicando al pecho el dicho pedaço de cilicio, luego estuuo muy mejor, y muy presto cobro perfeta salud.

Nicolas de Moncayo Presbytero de la Iglesia Parrochial del lugar de Campanar, testefica de que en cierta ocasion estaua vn niño sobrino suyo de edad de poco mas de vn año al lindar de la puerta de casa, y descuydadamente entro por ella vna caualgadura cargada de yerua, y sobre la yerua vn moço, y cogio con pies, y manos al niño: a penas lo vio la madre, quando dio bozes diziendo Bendito Padre Sanz interceded por mi hijo,
y lle-

y llegando todos al niño, assi su madre como el tio, y los que alli se hallaron, imaginando que le auia muerto por ser el niño muy tierno, y la carga grande, y le hallaron sin lesion alguna, ni alteracion como si tal no vuiera passado, lo que sus padres, tio, y los que lo han sabido, han tenido por grande obra milagrosa, y alcançada por intercession de nuestro Bendito Padre Maestro Sanz.

Andres Castillo menestril en esta Ciudad de Valencia, estando muy enfermo, y disponiendose ya para morir, recebidos los Sacramentos de la Iglesia, teniendo grande noticia de la santidad de nuestro B.P.M. por auerle conocido mucho años, llegando vnos religiosos deste conuento a visitarle en su enfermedad, le dieron vnos cabellos del Bendito Padre: los quales el recibio con grande consuelo, y veneracion, encomendandosele, que si le alcançaua salud, que le haria vna limosna para su sepultura. Fue Dios seruido q̄ desde aquel punto, no cessando de inuocar

car

cara al Bédito Padre, empeçò a estar mejor, y con muy grande breuedad alcançò perfeta salud.

Dionyfio Xuarez testefica, que teniendo vn hijo fuyo de edad de 18. meses que se le estaua ya muriendo sin remedio alguno: affligido el dicho, considerando que auia tenido feys hijos, y que todos se le auian muerto en poca edad, dauale grande pena que Dios le quitasse aquefte hijo: y teniendo noticia de la fama de la santidad del Bendito Padre Maestro Sanz, a quien el siempre tuuo grande deuocion, y en muy grande opinion de varon perfecto, se fue a su sepultura, y con grandes veras, y dolor de su coraçon le suplicò, creyendo piadosamente que estaua en el cielo, se firuiesse de interceder por la salud de su hijo; luego se vino a su casa, y hallò dicho su hijo promptamente con mejoría, y dentro de breues dias con perfecta salud.

Maria Ramon, y de Estradiot viuda, testefica, de que estando muy enferma de
los

los ojos, aplicandose a ellos vna reliquia del Bendito Padre Maestro Sanz, prontamente alcançò salud.

Maria Ceresol donzella, testifica, que teniendo vn braço tullido, de vna sangria que le auian hecho, en tanta manera que no le podia llevar hasta la cabeça, y encomendandose al Bendito Padre Maestro Sanz, y visitando su sepultura, luego alcançò perfeta salud, jugando del braço con facilidad.

Sor Esperança, Santolaria Religiosa del Padre san Bernardo del Religiosissimo Conuento de Gratia Dei desta Ciudad de Valencia, que comunmente es llamado la Zaydia, testifica, que estando muy enferma de vn subimiento de sangre a la garganta, y mãandole el Doctor Cereçola, q̄ presto se sangrassè que tenia dello grãde necesidad, y peligro: despues q̄ el dicho Doctor le mandó sangrar, mientras embiaron por el barbero, se lleo dicha Religiosa a la rexa del Choro de la Iglesia del dicho Monasterio adonde auia vnos

Pa-

Padres del Carmen, y oyendoles dezir q̄ el Padre M. Sanz auia curado a vn Religioso de la garganta, tomó dicha Religiosa vn escapulario que tenia del Bendito Maestro Sanz, y se lo puso: y en el mismo punto se hallo buena, y sana, y no pudiendo poco antes hablar q̄ lo pudiesen sentir, luego habló pr̄optamēte, y muy claro, como si no vuiera tenido mal alguno.

Esta misma religiosa, testifica que deseando por largo tiempo, y procurando que el B. Padre la aceptasse por hija de confesion entre las demas que en aquel santo monasterio tenia, sucedido que al cabo de tiempo la llamo nuestro Bendito Padre Maestro, que baxasse para confesarla, y sucedio que a la sazón estaua dicha Religiosa muy enferma recostada sobre la cama, que a penas se podia tener, pero tanto que oyo que la llamaua el Bendito Padre Maestro, sin reparar en otro baxò a confesarse, y le dixò la poca salud que tenia, y acabando de confesarse, al punto que se despedia del Bēdito Padre

dre

dre, y recibiendo su bendicion, se hallò buena, y sana, como sino viera tenido mal alguno.

Sor Anna Maria Martinez Religiosa de dicho monasterio, testefica, que auiendo dado vna rezia cayda, le quedò vn dolor por todo el lado izquierdo, que le daua notable pena, y tomando vn Rolario que auian tocado en el cuerpo de nuestro Bendito Padre Maestro el dia de su entierro, se lo puso al lado con mucha fe, de q̄ la auia de curar, y al punto se hallò sin dolor alguno.

Sor Clara Ponce Religiosa del Seraphico Padre san Francisco en el monasterio de la santissima Trinidad de Valencia, estando muy fatigada de vn graue dolor de hijada, puso en ella vn pedaço del habito de nuestro Bendito Padre Maestro Sanz, con grande deuocion, mouida del conocimiento grande que tenia del Bendito Padre, por el fruto espiritual que en aquella santa casa auia hecho, y luego se hallò sin dolor alguno.

Fray

Fray Pablo Religioso de la vida a&iuã deste Conuento del Carmen de Valencia, hallandose muy enfermo de vn braço de vna sangria en manos de los Cirurgianos que se lo abrieron por dos vezes, llegando a peligro de perderle, sucedio, que en 16. de Setiembre del año 1608. en el qual auia muerto nuestro Bendito Padre: a dicho religioso se le ofrecio ocasion de entrar en la sepultura adonde estaua el cuerpo de nuestro Bendito Padre, y procurado abrir el ataúd, le tiro de la mano, y la puso en el braço enfermo, y luego ceso la materia, y empeço a estar bueno. De todo lo qual, assi de la enfermedad peligrosa, como de la cura milagrosa, he sido testigo de vista.

Pasqual Comaleras, y Vicenta Mancaño su muger moradores en esta Ciudad de Valencia, testifican, que teniendo vn hijo por nombre Ioseph enfermo con reuizias calenturas, vomitos, y euacuaciones, defauziado ya de los medicos: su madre afligida, viendo que se moria el hijo,

tenien-

tēniendo noticia de los milagros q̃ Dios obraua por intercession de su siervo el B. Padre Sanz, se vino al Carmen, y con la deuocion, y sentimiento de vna madre affigida, suplicaua al Bendito Maestro, le alcançasse de Dios salud para su hijo. Y venida que fue a su casa, hallo su hijo muy mejor, tanto, que hauiendo algunos dias que no podia comer, ni queria, al punto que vio a su madre que venia del Carmen, le pidio de comer, y se hallo con salud perfeta, muy en breue tiempo. Y disfriendo dichos Padres del enfermo cumplir ciertas promesas que hizieron al B. Padre, recayo dicho niño de la misma enfermedad, y llegò al vltimo extremo: entonces su madre affigida se fue al Carmē, cumplio su promesa, y luego el niño alcançò salud cumplida.

Melchior Sant Iordi Mercader, vezino desta Ciudad de Valencia testifica, que teniendo vna hija de edad de dos años, y medio enferma con muy gr̃ades calenturas, euacuaciones, y vomitos, desauziada

R

ya

ya de los Doctores Nuñez, y Marti; dicho su padre acordandose de los milagros que Dios obraua por intercessiõ de su sieruo el B. P. M. Sanz, y teniendo vn pedaço de su cilicio, lo puso en la cabeça de dicha su hija, y lo tuuo toda aquella noche; y al otro dia llegando dicho su padre a preguntarle como se hallaua; respondió, que estaua buena, y que vn frayle del habito de su tio (que es el P. Presentado Baptista religioso de nuestra Orden) le auia curado, y dẽtro de tres dias estuuo sana, y sus padres truxeron dicha niña al Carmen a la sepultura del B.P. a hazerle gracias de la salud recebida. Y viendo la niña el retrato de nuestro B.P. que està en este Conuento en la Capilla de sant Antonio, alçò la mano, y dixo aquel es el frayle que me curò; que fue cosa que a todos puso en admiracion, ver la salud repentina, y la razõ que della daua la niña en tan tierna edad.

Angela Garcia muger de Iuã Fontanet desta Ciudad de Valencia, testifica, que

te

teniendo a vn hijo fuyo llamado Pedro Pablo muy enfermo de viruelas, que ya se le moria sin remedio alguno, y fue en tiempo que se morian de aquella enfermedad muchos niños, tãto que de su calle se auian muerto en poco tiempo cinco. Afligida la madre de la enfermedad de su hijo, se vino al Carmen, y con grande deuocion de coraçon le encomendo al B. P. suplicandole alcançasse salud para su hijo. Y buelta que fue a su casa, le hallò bueno, y sano, que andaua por casa, secas ya las viruelas. Y al tiempo que llegò a su casa, conocio la obra milagrosa, y empeçò a dar gracias a Dios, apellidando al B. M. Sanz q̄ le auia alcançado de Dios tã promptamente salud para su hijo.

Esta mesma testifica, que auiendo dexado vn dia al dicho su hijo en casa, se fue al horno, y en la cozina dexò vn brasero encendido con mucho fuego, y el niño se recoftò en vna fillica, y vn lado sobre el fuego, de manera que quando vino dicha madre penso q̄ dicho su hijo se auia quemado,

mado, y estaua muerto. Dio bozes: Padre F. Sanz, socorred a mi hijo, y a la boz despertò el niño sin lesion alguna, solamente quemada vna punta del cinto con que estaua ceñido.

Esta misma Angela Garcia testifica, de que tenia vn hijo suyo llamado Iuan Ioseph muy enfermo de los ojos, tanto que pensauan todos que era ciego. La dicha madre, le encomendo con grande deuotion al Bendito Padre, y luego alcanço perfeta salud. Y por todas estas mercedes que Dios le hizo, tiene al dicho sieruo de Dios en opinion de perfecto varón, y cree piadosamente que goza de Dios, y como a tal cada dia le encomiêda sus hijos, ruegue al Señor les haga perfetos, y que no le offendan.

Sor Serafina Bonafra Religiosa de nuestra Religion en el Religiosissimo Conuento de la Encarnacion de Valencia, padeciendo vn terrible dolor de hijada que auia mas de dos años le duraua, tomò vn pedaço de habito de nuestro Bēdito Padre

dre Maestro, y le aplico a la hijada, y promptamente se hallo buena, y sana, como si nunca tuuiera dolor.

Agueda Martinez viuda de Benito Vidal, hallandose muy enferma, y teniendo hinchada la mexilla, le mandò el Medico, que se fuesse a la cama, y se sangrasse: pero oyendo ella la fama del Bendito Padre Maestro Sanz, el dia de su muerte se vino al Conuento del Carmen, y tomando vn pedaço del habito del Bendito P. Maestro, se lo puso en la mexilla, rogandole le alcançasse salud para criar sus hijos. Al punto sintio meçoria, y mientras asistio al entierro del Bédito Padre, se le deshinchó la mexilla, y se hallò con perfecta salud.

Jayme Fabregues Torcedor de seda, estando muy enfermo de vn dolor graue de costado, sin hallar remedio alguno en ningun medicamento, ni aliuio en su dolor; vna tarde que el mal le affigia grandemente, tomò vn rosario que fue de nuestro Bendito Padre, que le auia dado vna

deuda fuya Religiosa del monasterio de la santissima Trinidad, y le puso sobre el estomago, pidiendo al Bendito Padre le alcançasse salud, y al punto se hallò bueno, y sin dolor alguno.

Francisco Colomer, estando muy enfermo de vn flegmõ en el rostro con muy rezia calentura, ya en peligro de muerte, truxeronle vn pedaço de cilicio de nuestro Bendito Padre, y poniendole sobre el flegmõ, promptamente se le fue deshinchando, viendolo todos, y se hallò muy mejor, y al otro dia con animo de levantarse sano, y con salud,

Isabel Terraza muger de Valero Puig, dize, que teniendo vna hija fuya de edad de dos años muy al cabo que ya se le moria, teniendo noticia de lo que Dios nuestro Señor obraua por intercession de su fieruo el Bendito Padre Maestro Sanz, rogò a vna vezina fuya, que se dize la Viuda Llorença, que le quiesse traer dicha su hija a la sepultura de nuestro Bendito Padre, para ofrecersela, y rogarle le al-

cançasse de Dios salud; y testefica dicha Viuda, que estaua tal, que rezelo se le muriese antes de llegar al Carmen: pero que llegando, en el punto que la tocaron con vna reliquia de nuestro Bendito Padre Maestro Sanz, abrio dicha niña los ojos, y visiblemente empeço a tener mejoría, y dentro de muy breues dias cobró entera salud.

Antonio Iuan Yuañez estando muy enfermo de caléturas, hinchado todo el cuello, de manera que se temia morirle, sucedio que fue a su casa vn Religioso de nuestra Orden, el qual tomó vn pedacito de habito de nuestro Bédito Padre Maestro, y toco al dicho enfermo en el cuello, y dentro de vna hora estuuó del todo deshinchado, y sin calentura, como sino viera estado enfermo.

Luy Merino Albañil, estando muy enfermo, defauziado de los Medicos, sin esperança de vida, acordandose de la grande virtud que siempre conocio en nuestro Bendito P. y de las obras que Dios cada

dia milagrosamente obraua por su intercession, embio a este Conuento del Carmen que le embiasse reliquia de nuestro Bendito Padre, y como se la truxessen, recibiendo la con grande deuocion, y lagrimas, y encomendandose muy de ueras a el, alcanço salud, y con ella otros mayores beneficios, que el dicho siempre reconoce auer alcançado de Dios, por ruegos, e intercession del B.P.

Doña Maria de Corella, y Mendoça Condesa de la Puebla, estando vn dia con vn terrible dolor de cabeça, echò mano de vn capellico de nuestro Bédito Padre que esta señora tiene en grande veneracion, y se lo puso en la cabeça, y prontamente se le quito el dolor. Tiene tambien su Señoria en muy grande veneracion el dedo indice de la mano derecha de nuestro Bendito Padre, del qual mana vn liquor suaue, conforme al que despide el cuerpo de nuestra Bendita Madre Teresa de Iesus.

Sufana, muger de Gaspar Gazo labrador

dor vezino desta Ciudad, pario vn niño,
cuyo parto promptissimo (dize) le ha alcançado del Señor nuestro bēdito Padre Maestro, porque al pūto que le empeço a inuocar le fauoreciesse, le hizo Dios merced. Nacio el dicho niño por todas las partes de la cabeça igualmente blandas que en la mollera, todo vn braço muy negro como si la carne del fuera podrida, y assi el, como las piernas, con vn temblor muy rezio, como de apoplexia, y estuuo sin poder de ninguna manera tomar los pechos los tres siguientes dias, y solo le sustentauan con alguna leche que le destilauan en la boca. Al fin destos dias fue a su casa vna madrina que dizen na Llançola, la qual viendo tal la criatura, empeço a inuocar al bēdito Padre Maestro Sanz, le alcançasse de Dios salud assi como ella le tenia por santo; y diziendo esto, tomò el niño, y llegando a los pechos de su madre tomò luego la teta, y empeçò a mamar: y tomandole la misma madrina, dezia, Bendito Padre Maestro Sanz, assi co-

R 5 mo

mo yo creo que foys santo, y que estays gozando de Dios, alcançad salud a este niño, luego dexaron las piernas y braço de temblar, y el braço tomò la color que el otro, y la cabeça se empeço a endurecer, y tuuo perfecta salud, como fino vuiera estado alli mal alguno.

Isabel Anna, muger de Iuan Mons calcetero, estuuu de vn parto quatro dias ya desconfiada de las parteras, comulgada, y oleada, esperando quando acabaria: viniendo a su noticia las mercedes que Dios hazia por intercession del Bendito Padre Maestro Fr. Iuan Sanz, le empeço a llamar con mucha deuocion, pidiendo al Señor, que por la santidad, y merecimientos del Bendito Padre, le hiziesse merced librarla de tan grande peligro. Fue su Magestad seruido que luego pario, quedando afsi ella, como la criatura buena, reconociendo que por intercession de nuestro Bédito Padre le auia el Señor hecho tan grande beneficio.

No solo en esta Ciudad de Valencia, si-
no

no tambien fuera della en otros Reynos obra Dios muchas misericordias por intercession de nuestro bendito Padre; y en particular, en la Ciudad de Lerida es grã de la deuocion que le tienen; deuo ser la ocasion lo que nuestro muy Reuerendo Padre Prouincial Fr. Esteuã de Thous testificò en su deposission, que se hallò en esta ocasion en esta Ciudad viniendo de Roma, y fue el caso: que estaua vn hijo de vna dama de aquella Ciudad muy enfermo, ya en el vltimo trance, y esperãdo todos quando acabaria, llegò otra Dama de dicha Ciudad a casa del enfermo, la qual tenia noticia, y conocimiẽto de nuestro bendito Padre, y de su grande viriud, y tomando vn pedacito de habito q̃ le auian dado de nuestro bendito P. le puso sobre dicho enfermo, y promptamente empeço a estar bueno, y sano, de que toda aquella Ciudad concibio muy grande opinion de nuestro bendito Padre, y no menor deuocion, en tanta manera, que en ver Religiosos desta Ciudad, luego acudian

dian a el por saber cosas de nuestro bendito Padre, y pedir de su habito, y reliquias.

Esto es lo muy poco que he podido sacar a luz del grande, y precioso thesoro de virtudes que la Magestad de Dios ha depositado en nuestro bendito Padre. Biē me puede arguyr alguno de hombre de poco talento, yo lo confieso; pero en esto mismo manifesto mi voluntad muy agradecida a nuestro bendito Padre Maestro, que es lo que mas estimo, pues no me acobarda lo mucho que conozco de mi insuficiencia para dexar aquesta empresa por todos titulos superior a mis fuerças. Reciba Dios mi desseo, y el bendito Maestro mi voluntad agradecida: mi Religion el hazerme pregonero de vn tan grāde hijo suyo, para que sea conocido en todo el mundo. Y los deuotos, e hijos de espiritu del bendito P. M. reciban aquesta vida, digna de toda imitacion hasta que salidos deste destierro gozemos de nuestro Padre celestial en su gloria.

Todos

Todos los que han escrito vidas de personas fieruas de Dios, tenidas, y reputadas por santas, han dado suficientes razones, y declarado todas las dificultades q̄ se podian ofrecer, porque tratan de veneracion de santos, respecto a sus reliquias, aquellos a quien la Iglesia Catholica aun no auia Beatificado, ni Canonizado, me quitan deste trabajo. Lea el curioso el vltimo capitulo de la vida del santo Padre Fr. Luys Bertran que escriuio el Doctissimo, y Religiosissimo Padre Maestro Fr. Vicente Iustiniano Antist, y la vida del santo P. Fr. Pasqual Bailon del Padre san Francisco Descalço, escrita por el muy Reuerendo Padre F. Iuan Ximenez Guardian del Conuento de san Iuan de la Ribera en el Capitulo 4. porque con doctrina bien recebida, y aprouada he vsado los mismos terminos en la vida de nuestro bendito Padre Maestro F. Iuan Sanz, y del Bendito Principe de Macedonia Fr. Pedro Angelo Cernouichio,

SER

SERMON EN

LAS EXEQVIAS DE NUESTRO B. P. M. F. Juan Sanz Padre de la Prouincia de Aragon del Orden de nuestra Señora del Carmen de obseruancia. Predicado por el muy R. P. M. F. Esteuan de Thous Prouincial que es al presente de la misma Prouincia, siendo Prior de la casa de Valencia.

THEMA.

Ego sum resurrectio, & vita qui credit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet, &c. Ioan. ii.

PROTHEMA:



An Geronymo en el tomo 1. Epist. 25. q̄ escriue a su dicipula Paula en la muerte de su hija Brefila dize desta manera. *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem*

tem

tem lacrymarum, & plorabo non sicut Hieremias ait interfectos populi mei, neq. vt Iesus miseriam Hierusalem, sed plorabo sanctitatem misericordiam, innocentiam castitatem plorabo omnes pariter in vnus morte defecisse virtutes; non quia lugenda sit illa quæ abiit, sed quod impatientius sit dolendum, qui talem videre desuimus. Muy a proposito son estas palabras de lo que este dia tengo de predicar, y de lo que nos ofrece este tumulto negro, estas antorchas encendidas; este concurso de todas las Religiones, y de gran parte del pueblo, que es la memoria de la muerte de nuestro buen Padre el Maestro Fr. Iuan Sanz, cuya vida fue tan santa, y tan adornada de todo genero de virtudes, cuya penitencia tan exemplar, y sobre todo cuya predicacion tan continua; tan feruorosa, y tan prouechosa, que no solo podemos dezir, que con el murieron todas las virtudes, mas tambien tomar los motiuos de sentimiento que el santo Doctor dexa; y llorar en esta ocasion la perdida desta Ciudad, que pierde vn
santo,

fanto, la perdida desta Religion, y en especial deste Conuento que pierde tal padre, tal abrigo, tal amparo, y tan buena sombra, como en el teniamos de tantos hijos, y hijas espirituales, que quedan huérfanos de tal padre, de tal maestro, de tal Doctor de perfeccion. Pero entre tantos motiuos de dolor, dos hallo yo (entre otros) de mucho consuelo. El primero, que nos da san Theodoreto, diziendo: que los Sántos, son mas prouechosos muertos que viuos, porque muertos hazen bien a todos, y viuos a algunos. El segundo, el que este Euangelio nos ofrece, proponiendonos la doctrina de la vniuersal resurreccion, y el camino por donde auemos de caminar a la resurreccion gloriosa, que es la fe formada, y acompañada de obras buenas: que desta se entiende esta sententia de Christo. *Qui credit in me, &c.* Las de nuestro Padre fueron tales, que dellas nos prometemos todos, que su resurrección sera para comunicar al cuerpo la gloria de que yo tēgo por muy cierto goza ya el alma.

Qui

Quisiera yo, como dixo san Gregorio Nazianzeno predicando las obsequias de vna hermana suya, no ser testigo domestico para ser mayor de toda excepcion: pero la verdad tengo muchas, porque soy su hijo en la Religion que me vistio de tu mano el habito, dicipulo suyo, que me enseñó Theologia, y amigo suyo, que me amò mucho, y lo mostro bien en muchas ocasiones. Con todo no temo passar la raya, antes quedar siempre corto, y digo afirmando con el mesmo Santo, Orat. de Gorg. Sorore. *Non hoc vereor, ne ultra veritatis metas profiliam, sed illud contra ne infra veritatem subiectam, ac procul à rei dignitate remotus laudatione mea gloriã ipsius imminuam: quãdo quidem difficile est, tum actionem tum sermonem ipsius laudum ornamentis adæquare.* Para sugeto tan dificultoso, pidamos el fauor de la gracia, diziendo: Aue Maria.

PARA tratar de las virtudes de nuestro difunto, en especial de las que en el mas resplandecieron, que fue su grande fer-

S uor,

uor, y continuydad en la predicacion, y sus encendidos desseos del aprouechamiẽto espiritual de las almas, y del premio grande que delante de Dios deue tener: por esto pienso que a penas se podra hallar en toda la sagrada Escripura lugar mas a proposito que vno q̄ està en la Profecia de Daniel, cap. 12. donde enseñandole el Angel san Gabriel al Profeta, en cumplimiento de sus desseos, todo lo que ha de ser, no solo en las postrimerias del mundo, y en los tiempos del Antechristo: pero tambien despues del mundo en el juyzio vniuersal que el Hijo de Dios ha de hazer, y en la vida venidera, y siglos inmortales, le dixo entre otras esta sentencia. *Et multi de iis qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, alij in vitam æternam, alij in opprobrium, vt videant semper. Qui autem docti fuerunt fulgebunt, quasi splendor firmamenti, & qui ad iustitiam erudiunt plurimos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Esta sentencia tiene dos partes. La primera contiene la vniuersal resurreccion de todos los hombres,

bres,

bres, y la diuersidad de fuertes. La segunda, el premio especial de los doctos, en particular de aquellos que hizierõ officio de Doctores, y fueron luz del mundo, aprovechandose de las sciencias para mas conocer a Dios, y darle a conocer a otros, y enseñarles a hazer la diuina voluntad. La primera, como notò el glorioso Doctor san Augustin, es la mesma verdad (si no en palabras, en sentido) que nos enseñò Christo. Ioan. 5. *Venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt audient vocem Filij Dei, & procedent, qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ, qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicij.* Que es lo mismo que la Iglesia Catholica enseña, y propone a creer a todos los fieles Christianos en el Symbolo Apostolico del Credo, quãdo confiesa, *Carnis resurrectionem*, la resurreccion de la carne: esto es, que aunque en la muerte de cada vno de los hombres se deshaze este lazo, y nudo estrecho del alma, y cuerpo: pero que no es esto para siempre, pues algun dia se boluera a atar el lazo, reuniendose las al-

mas a sus propios cuerpos, quedádo ellos ya libres de corrupcion, y mortalidad; y esto dize S. Pablo. 1. Cor. 18. es cosa conueniente, *Oportet hoc mortale induere immortalitatem, & corruptibile hoc induere incorruptionem*, y q̄ esto sea común a los buenos, y a los malos, para que los vnos, y los otros sean premiados, o castigados, tambien en el cuerpo compañero de su pecado, o de su virtud. Y aunque aqui parece que no comprehende a todos esta sentencia pues no es vniuersal ni dize todos, *Omnes*, sino muchos, *Multi*, pero ya saben los que saben las Escripturas, que es lenguaje ordinario dellas vsar desta palabra muchos por todos, como lo enseña entre otros S. Theodoro, y trae por exemplo aquel insigne lugar de san Pablo Ro. 5. Donde primero dize muchas vezes, que todos contraximos el pecado de Adan, y la deuda de la muerte, *In omnes homines mors pertransiet, in quo omnes peccauerunt*. Despues vsa desta palabra muchos, entendiendo a todos, *Sicut per vnus inobedientiam peccatores constituti sunt*

sunt multi, &c. Así tambien en este lugar esta palabra, *Multi*, se ha de entender todos. Todos recordaremos del sueño de la muerte, todos resucitaremos. Pero aunque la resurreccion es comun, la suerte no es igual, porque resucitaran, *Alij in vitam eternam, alij in opprobrium*: vnos para vida eterna, otros para muerte eterna: vnos para vida bienauenturada, otros para vida infelicissima, y llena de penas infinitas, No solo en las almas, fino en los cuerpos sera la diferencia de suertes que nos enseñò san Pablo 1. Corinth. quando dixo: *Omnes quidẽ resurgemus sed nõ omnes, immutabimur*, porque los cuerpos de los santos seran mejorados con aquellos dotes, y calidades de gloria de que habla san Pablo en este lugar; lo que no tendran los cuerpos de los malos, porque su resurreccion no es para mejor vida, fino para mas desfastrada muerte. *Destrues illos, & non edificabis eos*, dixo Dauid Psalm. 27. Metaphora tomada de los edificios, que a vezes los derriban sus dueños para reedificarlos, y

renouarlos, y otras vezes para dexarlos
 mas destruydos, y arruynados. De la ree-
 dificacion de los cuerpos de los justos en-
 tienden algunos Doctores, aquella sen-
 tencia de san Pablo. 2. Corinth. 5. *Si terre-*
stris domus nostræ huius habitationis dissoluatur
ædificationem, ex Deo habemus domum non ma-
nufactam, sed æternam in cœlis. Entendien-
 do por casa terrestre, este cuerpo, en este
 estado de mortalidad, y corrupciõ: y por
 casa celeste el mismo, dotado de calidades
 de gloria; y con esta esperança viuen los
 justos, y dexan caer esta casa de barro, y
 aun le dan continua bateria, con asperc-
 zas, y ayunos, que con ellas, y con ser de
 barro vienen facilmente al baxo, y se a-
 caba para mejorarle, y reedificarse, co-
 mo lo dixo el mismo Apostol san Pablo.
Saluatorem spectamus Dominum nostrum Iesum
Christum, qui reformabit corpus humilitatis no-
stræ configuratum corpori claritatis suæ. Espe-
 ramos a nuestro Salvador Iesu Christo,
 que reformara (como leyo el glorioso
 san Iuã Chrysoftino, *transfigurabit, trans-*
 figu-

figurara) estos nuestros cuerpos humildes, así por su materia, como por el desprecio con que los tratan los justos, hechos a la figura, y semejança de su cuerpo glorioso que tiene en el cielo. Esta suerte (como está dicho) solo la tienen los buenos, aunque no es esta la mas principal, sino la gloria de las almas, que aqui se llama vida eterna. Porque de los malos se dize: *Mors depascet eos.* Que tiene muerte inmortal, que son pasto eterno de la muerte: pero los justos que parece que mueren, no mueren, sino que mejoran la vida, siendo la muerte no mas que vn passadizo de esta a otra mejor vida, que es la que dize nuestro Salvador Iesu Christo. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet.*

Explicado ya lo que es comun a todos los justos, trata en particular el Angel de aquellos que hazen en la Iglesia officios de Maestros, y Doctores, de quien dize, que entre los demas resplandeceran como fulgentissimas estrellas. *Qui autem docti*

S 4 fue.

fuereunt fulgebunt, quasi splendor firmamenti; &
qui ad iustitiam erudiunt plurimos quasi stellæ
in perpetuas æternitates: y aunque ay diuersi-
 dad de opiniones, si esta es vna sentencia,
 o si son dos, tēgo por mejor la de san Ge-
 ronymo, que siente que es vna misma di-
 cha por diferentes terminos, repiticion
 de que vñ muchas vezes la santa Escri-
 tura, y aun pienso q̄ estas palabras, *Splēdor*
firmamenti, q̄ estan en la primera parte de-
 sta sentencia, significan lo mesmo q̄ *Stellæ*
 en la segunda: porque el principal resplā-
 dor del firmamēto, es de las estrellas, que
 el firmamento no tiene luz, ni claridad
 condensada como las estrellas, y assi su
 luz, no es tan poderosa para alumbrar.
 Haze pues en esta sentēcia el Angel com-
 paracion entre los mesmos Santos, cote-
 jando los que hizierō officio de Maestros,
 y Doctores de la ley del Euangelio con
 los demas, y dize; que los Doctores res-
 plandecen entre los mas Santos, como las
 estrellas en el cielo. Entienden algunos
 esto de las aureolas que son vn gozo acci-
 den-

dental (a mas del effencial) que tienen de
 las victorias que alcançaron los que en
 la Iglesia militante fueron mas valerosos
 soldados, y porque pelea el hombre con-
 tra tres enemigos principales, que son car-
 ne, mundo, y demonio, y entre las peleas
 que contra la carne se emprenden, la ma-
 yor es la de aquellos que del todo se ab-
 tuuieron de toda delectacion carnal, assi
 licita como illicita: y entre las victorias
 del mundo, la mayor es la que se alcança
 peleando hasta dar la vida por Christo, y
 entre las del demonio tambien es la mas
 principal de aquellos, que no solo pelean
 por si mismos, mas aun dan armas a otros
 con que le vencen, y destruyen, como ha-
 zen los Doctores, y Maestros: por esto po-
 nen los Theologos tres aureolas de Vir-
 gen, Martyr, y Doctor, porque estas son
 las mas insignes victorias, y como la glo-
 ria es corona, segun dixo David: *Gloria,
 & honore coronasti eum, &c.* a mas de la co-
 rona aurea, que es la gloria effencial, que
 essa se da a todos. A los mas valiettes sol-

dados se dan estas aureolas, que si bien no son tan principales, pero son insignia de mayor soldado, y mas valeroso. Destas entienden algunos estas palabras: pero yo pienso verdaderamente, que deuen entenderse de la gloria effencial, y que desta dize, que se auentajan en el cielo los que valerosamente hizieron el officio de Doctores en el suelo. Y si alguno me objectare, que la gloria corresponde a la gracia, y charidad, y q̄ la misma verdad nos enseñò, que la mayor charidad, es dar la vida por su amigo; de donde parece inferirse, que hauiendose empleado en esta charidad los santos martyres, dando por Christo su vida, y por la defension de la verdad de su doctrina; deuen de ser preferidos en el cielo a los demas santos, con mas auentajados grados de gloria. A esto respondo: que si se habla de los martyres que solo lo fueron de obra, como los santos niños Inocentes, no dudaria yo en dezir, que ay muchos entre santos Confesores que tienen mas auentajados gra

gra

grados de gloria que ellos. Pero hablando de los santos martyres que lo fueron de voluntad, y con ella dieron las vidas a Christo, y por Christo: digo, que a penas se hallara entre los martyres alguno que no aya hecho officio de Dotor, y Maestro, no solo porque con su exemplo predicaron, y nos enseñaron este acto de caridad heroica, mas tambien porque en sus martyrios predicaron la doctrina de la verdad, y por essa moria, porq̃ a despecho de los tyranos la predicauan. Y como dize Chrysostomo, to. 5. hom. in Vent. & Maximum. No solo los varones robustos, mas aun las niñas tiernas, y los niños de poca edad, y otros se llamauā al martyrio; y assi a penas se hallara martyr a quiē no se deua aureola de Dotor; porq̃ en la escuela de Christo en breue eran Dotores consumadissimos, que explicauan la verdad de la doctrina del Euangelio, y a boca llena la predicauan, y enseñauan.

Aqui pone S. Geronymo (aunq̃ en nombre ageno) vna duda, y es: quiē tēdra mayor

yor gloria en el cielo, el santo docto, o el
 santo indocto, e ydiota, a que responde el
 santo Doctor con las palabras del Profe-
 ta. *Quantum differt inter coelum, & stellas, tan-
 tum differt inter eruditam sanctitatem, & san-
 ctam rusticitatem:* yo sin apartarme de la do-
 ctina del santo, digo, que como la gloria
 correspõda a la charidad, y gracia, el que
 en ella fuere mas auentajado, lo sera tam-
 bien en la gloria; pero siempre fuy de o-
 pinion, que los doctos que juntamen-
 te son santos, se les ofrece cada mo-
 mento ocasiones muy grandes de augmẽ-
 tar la gracia, y charidad, porque los ofi-
 cios de los Doctores, es entender siempre
 como serafines inflamados, en inflamar a
 otros, y quitar presas al demonio, y dar-
 selas a Dios, cosa que a su Magestad diui-
 na es tan agradable: y esto lo hazen con
 palabras, con escritos con exemplo, con
 los ausentes, con los presentes, y finalmẽ-
 te son, como dize san Pablo, coadiutores
 de Dios en la obra. q̄ al mismo Dios mas
 aplaze, y agrada, q̄ es saluar las almas; y
 como

como fulgentissimas estrellas alumbran
 a los demas con luz de doctrina, y no so-
 lo merecen por si mismos con su propia
 charidad, mas tambien merecen (en cier-
 ta manera) en los meritos de los demas, a
 quien enseñan a merecer, y en las coronas
 de sus dicipulos son tambien coronados
 ellos, cuyo ministerio calificò san Dyoni-
 sio Areopagita con estas palabras. *Divina-*
rum omnium perfectionum diuinissima perfectio
est Dei cooperatorem esse in reductione anima-
rum ad creatorem; que entre todas las perfe-
 ctiones con que los hombres se hazen se-
 mejantes a Dios, la mayor es, ser coadiu-
 tor, y cooperador cõ Dios en reduzir las
 almas a su conocimiento, y amor. No me-
 nos califica este ministerio el nombre
 que lee el ingenioso Origenes en su ex-
 posicion mystica del Exodo, llamando
 a los Doctores Maestros de las obras de
 Dios, y perfectos de su Iglesia, al modo
 de aquellos que puso Pharaon por subre-
 stantes de los hijos de Iacob en sus traba-
 jos a quiẽ llamò *Moyse Magistros operum.*
Mac-

Maestros (dize Origenes) de las obras de Dios, son los Predicadores, y Doctores de su Catholica Iglesia, los quales nos sollicitan, no a trabajar en las obras de los graneros de Amenophis cruel Pharaon, sino a las obras del Dios de Jacob, y nos enseñan a ver a Dios con el entendimiento, y a conocerle, y amarle de todo coraçon, y a salir de la tierra de Egypto, y dexar los barbaros ritos: desnudarnos todo el viejo hombre, y vestirnos del nuevo, cortado al justo de la medida del coraçon de nuestro Dios. Parece pues, puso Christo en su Iglesia los Doctores, para q̄ sean (como dize el Apostol) *omnia omnibus*, para todos, todas las cosas: estas son las nuues que buelgan, y con la lluvia de su doctrina fertilizã el cãpo de Christo: estas son las palomas puestas en las ventanas de la Iglesia, que lleuan en el pico el ramo de oliuo de la paz, y confederacion con Dios, que desde esta arca, y desde este pulpito, a quien podemos llamar, como llamò el Sabio, arca de Noe, *contemptibile lignũ*, madero des-

prez

preciado, gouiernan al Iusto: pero *contemptibile lignum Iustum gubernans*. Estos son los pastores que nos guian por los campos, y pastos felices de las sagradas Escrituras: los perros valientes que guardan el ganado de Iesu Christo, y con sus ladridos nos despiertan, y dan auiso que viene el hambriento, y carnicero lobo: *Quæres quem deuoret*. Estos son finalmente, los padres espirituales que de cada dia van engendrando nueuos hijos a Christo nuestro bien, y Señor, y acrecientan su espiritual guarnicion, como admirablemente lo dixo el glorioso Doctor Sant Augustin (lib. 32. contra Faustum) explicando aquello q̄ mandaua Dios nuestro Señor (Deut. 25.) que quando alguno de su pueblo muriessse sin hijos, el hermano sobreuiniente se casasse con la viuda de su hermano; y los hijos deste matrimonio, se reputassen en todo por hijos del hermano muerto; y assi el hermano viuo, leuãtase la casa del muerto: *Quod, quid aliud in figura præmonstrat* (dize sant Augustin) *nisi quod uiuus quisque*

Euan

Euangelij predicator ita debet in Ecclesia labo-
 borare, vt defuncto fratre, id est Christo sus-
 scitet semen, qui prouobis mortuus est, & quod
 suscitatum fuerit eius nomine accipiat. Esto nos
 enseña, que el predicator es vice Chri-
 sto, a quien dexò despues de su muerte en
 su lugar, para que le dè hijos espirituales
 de su Esposa la Iglesia, engendrados en la
 virtud de la semilla de su palabra, como
 lo declarò biẽ san Pablo: *In Christo Iesu per*
Euangelium ego vos genui, la semilla desta ge-
 neracion es el Euangelio, la madre la Igle-
 sia el padre Christo, no el predicator que
 aunque en nombre suyo predica la pala-
 bra: pero la virtud es de Christo, como lo
 es tambien la semilla, y assi los hijos son
 suyos en todo, y del todo, por esta causa
 (dize el mesmo santo Doctor) conuence,
 y reprehende el Apostol a los, que dezian
 yo soy de Pablo; *Et tamque diceret defuncto*
fratre, ego vos genui Christianos, Christiani vo-
camini, non Pauliani, a Christo, y por Chri-
 sto os engendrè, y por esso no soys Paulia-
 nor, sino Christianos; no porque los pre-
 dica-

dicadores somos substitutos de Christo en el oficio de la espiritual propagacion de la Iglesia, suyos son, y no nuestros los hijos de aquesta admirable generacion. Saquemos de aqui los que hazemos este oficio, como con el no nos auemos de en- greyr por bien que nos suceda, pues ni las armas desta conquista son nuestras, ni me- nos el valor, y esfuerço para ella, y mu- cho menos los despojos de la victoria que todo es de Christo, y nada nuestro. Si bien por ser este oficio tan graue, e importan- te en la Iglesia, los que dignamente le exer- citan, cõleguiran gran corona, y auenta- jado premio: *Fulgebunt quasi stellæ, &c.*

Por esta misma causa conuiene que se haga con grande feruor, y con mucha cõ- tinuydad este ministerio de la predicaciõ, como nos lo enseña san Pablo: *Opportune importune.* Que quiere dezir (como expli- cò el diuino Chrylostomo in Comèt.) No reparando en ocasion de tiempo, ni lugar, que todo lugar, y tiempo es muy bueno, y muy acomodado para predicar la pala-

T bra

bra de Dios, en la paz, y guerra, en el descanso, y en el trabajo: en la Iglesia, y en la plaza, todo es buen tiempo, y buen lugar para predicar. Si estuviere el predicador encerrado en vna carcel, si atado con cadenas, y cargado de pesadas prisiones, si condenado a muerte por la predicacion, llevandole a ella, predique: que aunque a los malos les parezca importunidad, (que por ellos dize santo Thomas se puso aquella palabra *importune*) mas para los deshechos de aprouechar, siempre es a buen tiempo, y prouechosa. A estos mesmos, que les parece el predicar importuno, les dispondra Dios de manera que conozcan quan oportuna les fue la predicacion, al tiempo mesmo que Dios les llamò interiormente. Todas las cosas tienen su tiempo, y ocasion en que son buenas, y fuera della no; sola la palabra de Dios nunca viene fuera de tiempo, y lugar, ora sea por parte del predicador, que en qualquier tiempo tiene obligacion de predicar, ora por parte del oyente, que nunca tiene mayor

neq

necesidad della, que quando le es pesada, y enojosa, pues esta es cierta señal de que tiene el gusto del alma estragado, y perdido, con vicios, y malos habitos; como el enfermo, que por tener el estomago lleno de malos humores, aborrece la comida que le ha de dar sustēto, y hazer provecho. Mas assi como seria imprudente el Medico, que por aborrecer el enfermo la comida, le dexasse morir de hābre: assi seria mucho mas imprudente el predicador, que por ser la predicacion enojosa a los oyentes, cessasse della; antes, dize, entonces perseuerar con mayor instancia, vista la mayor necesidad, y acosarles cō la palabra de Dios, siguiendoles, y persiguiendoles quando huyen della. Assi lo hazia Dios nuestro Señor con su pueblo; que huyendo ellos de Dios, y buscando amparo en Faraon, y en el fauor de los Reyes, les embiaua predicadores, que fuesen en seguimiento dellos. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem, & aures tue audient verbum post terga mouentis, hæc est via ambu-*

ambulate in ea. Ellos, dize el Señor. Ifai. 30. huian de mi a matabauallo, y yo les embiaua predicadores, que corriendo tras ellos: espera, espera, ve lo que dize Dios. Lo mismo deue de hazer el predicador Euangelico, instar siempre en la predicacion; y aunque huyan los malos, yr siempre en su alcance, morir en la demanda, vencer con santa importunidad la pertinacia diabolica; que admirablemente dexó dicho esto san Augustin libr. de Pasto. cap. 7. Ay algunas ouejas erradas q̄ dizē, que me quereys hazer? que me buscays? Como sino fuesse bastante causa para buscarlas el andar erradas, si estoy en error, si ando perdido, para que me buscays? Que quiero traerte al rebaño de Dios, q̄ quiero reduzirte a su obediencia. Si yo quiero perecer, no quiero yo que me cureys. No quiero yo que perezcays. O como foys importuno? Así me lo dexò escrito san Pablo. *Insta opportune importune.* Si vos quereys perecer, yo no quiero que perezcays. O por dezir mejor, el que es dueño vuestro,

stro,

stro, y mio; ni quiere que vos perezcays, ni que yo os dexe perecer. Oyd lo que dize a los pastores que son descuydados de su rebaño. *Isaias. 34. Quod infirmum fuit non solidastis, quod ægrũ non sanastis, quod perierat, non quæsistis propterea gregem meũ de manu uestra requiram.* No buiscaites las ouejas erradas, no curastes las enfermas, pagar-me lo heys. Dezidme ogora, a quien deuo de temer mas, a este Señor q̄ assi me amenaza, o a vos que os quexays de mi importunidad? No os quexeys de mi, que no puedo mas hazer, que Dios el que os ama tanto, no quiere que vos perezcays, aunque vos querays perecer; y assi buscare la oueja errada, querays, o no querays. No parare vn punto hasta salir con mi intento, o morir en la demanda. Hasta aqui son palabras del santo, ponderelas quien supiere mejor que yo, que a mi me lleuan a prissa las alabanças del nuestro.

O santissimo Padre, o gran Maestro, y celeberrimo Doctor, quien podra dignamente contar la cõtinuydad, y santo zelo

cō q̄te empleaste en el ministerio de la pr̄e-
 dicacion de la palabra de Dios? quien tu
 feruorosa charidad? La mayor parte de la
 vida passaste predicando. Quatro vezes
 por lo menos, Christianos oyentes, predi-
 caua cada semana, porque t̄atas platicas
 hazia en quatro Monasterios Religiosissi-
 mos, todas las semanas, sin jamas faltar vn
 dia: en el Conuento de la Zaydia de Reli-
 giosas de la ordē de S. Bernardo, en el Cō-
 uento de la Trinidad de la ordē de S. Fran-
 cisco: en el Conuento de santa Ursula de
 Religiosas de san Augustin Descalças, y
 otro en vno de dos Conuentos de Religio-
 sas q̄ tiene nuestra Religion en esta Ciu-
 dad, el vno la Encarnacion, el otro intitu-
 lado santa Ana. A mas de estos, q̄ nunca fal-
 tauan, casi todos los dias de Domingos, y
 fiestas, predicaua en diferentes Iglesias de
 esta Ciudad: y al fin murio en la demanda,
 pues en el pulpito de la Cathedral desta
 Ciudad le dio la enfermedad de q̄ murio.
 Pues quien no sabe el feruor grande con
 que predicaua? bien manifestado muchas
 vezes,

Vezes por las voces, y acciones q̄ eran ma-
 nifiesta ostension, *Spiritus & virtutis*, con q̄
 a vezes traspasaua los coraçones, y com-
 pungia a los mas desgarrados. Pues q̄ dire-
 del fruto gr̄de q̄ cogia el Señor de su pre-
 dicaciõ? Digalo el Religiosissimo Cõuen-
 to de la Zaydia, donde aunq̄ siẽpre ha aui-
 do mucha religiõ, y gr̄a virtud: pero des-
 pues q̄ este santo M. della, puso sus pies en
 el ha ydo siẽpre de augmento. Quan bien
 assienta el esmalte dela virtud sobre el o-
 ro de la nobleza: diganlo los demas Con-
 uentos, donde este gr̄a M. y Doctor hazia
 este officio con tan manifesto prouecho, q̄
 parece q̄ con su voz embiaua Dios su espi-
 ritu. Dudo yo q̄ en nuestra edad, ni aun o-
 tras muchas atras, aya auido vn tã gr̄de
 maestro de espiritu como este: y para ser-
 lo se dispuso muchos años antes, no solo cõ
 oracion continua, si tãbien con muy aspe-
 ra penitencia. No se por donde empieza a
 dezir las inuenciones de asperezas q̄ este
 santo varõ ha vsado, y las q̄ en su celda a-
 uemos hallado; cilicios de cerda, de rallo,

de esparto, hauemos hallado onze, vna cadena, que de cada eslaupon salian dos puas, agudissimas diciplinas de cordeles, de cadenillas, de abrojos, empapadas todas en sangre. Dos años lleuò vn jubon todo lleno de piedras cosidas entre las dos telas del, inuencion hasta agora nunca oyda: dezifiete meses estuuò sin beuer, y aunque daua por achaque que le conuenia a su salud, se tenia por cierto (en especial en quien tan poca cuenta tenia della en lo mas) que lo hizo por penitencia. El dia que la comunidad comia racion auentajada, por razon de alguna solennidad, esse dia comia vna sardina, y no mas. Desta suerte passò muchos años de su edad, y assi se dispuso para el officio de Doctor; q̄ los que assi se disponen, son buenos para este ministerio, como lo dixo bien san Gregorio Papa. libr. 6. Moral. *Cum à vitijs caro restringitur, & mens in virtutibus exercetur restat, vt loquendo quisque doceat alios vitam quã ipse moribus seruat.* Finalmente, assi como los malos en el mundo buscan traça, e in-

uen-

uenciones para offender a Dios; assi este penitente varon las tenia para affligir su carne, y mortificarse. En razon de su Oracion remitome a la historia de su vida, solo dire lo que haze a este proposito, que en ella lloraua los pecados de aquellos, a quien auia predicado, o auia de predicar, como S. Pablo los de los Corinthios. *Scripti vobis per multas lachrymas, vt sciatis, quam charitatē habeā abundantius in vobis.* 2. Cor. 2. La de nuestro buē padre era tan grande q̄ alguna vez dixo el mismo de su boca, que de sus lagrimas que llorò de vna vez, se pudieran hinchir dos grandes vasos; y como estas son las armas con que se vence el inuencible, con ellas ganaua mucha tierra, o para dezir mejor, mucho cielo para si, y para sus dicipulos. Pues quien tambiē hizo el officio de Doctor en la tierra, tengo por cierto que en el cielo adonde creo que està, *Fulget quasi stella,* &c. Resplandece entre los demas bienauenturados, no solo con aureola de Dotor, sino tambien de Virgen: assi me lo ha dicho vn padre

graue deste Conuento , que poco tiempo
 antes de morirse, hizo con el Confession
 general, y hasta aquel punto auia conser
 uado virginidad, como el dia que nacio; y
 bien se dexa creer esto del grande recato
 con que en esto le auemos visto, y conoci
 do, siempre tan honesto , tan recatado en
 sus cõuerfaciones, que parecia vn Angel.
 Vna cosa se yo muy bien, y puedo assegu
 rar, que fue tan amigo de la virginidad,
 que por amor della , y por estar fuera de
 todo peligro de perdella, pidio vna beui
 da a vn Medico para infrigidarse, y la to
 mo. Era tambien tan espiritual en sus pa
 labras , que parece que tenia propiedad
 de apegar espiritu, y assi las personas que
 con el tratauã muy amenudo, parece que
 lleuauan cõsigo siempre vn olor de Dios,
 y de cielo, donde creo yo muy cierto
 le goza en gloria eterna. *Quam*

*mihi, & vobis,
 &c.*

VIDA

VIDA DEL PRIN-

CIPE SACRO DE MACEDONIA

Don Pedro Cernouichio, aliàs Fr. Angelo Cernouichio, Religioso professo, y Sacerdote de la Orden de nuestra Señora del Carmen.

A doña Guiomar de Corella, y Cardenas, Condesa de Cocentayna, y de la Puebla.



Escrita por el P. Presentado F. Iuan Pinto de Victoria, Lector de Theologia.

POR mandado de nuestro muy Reverendo Padre Provincial el M.F. Estevan de Thous, leemos nos los abaxo escritos esta vida del Principe Sacro de Macedonia Don Pedro Cernouichio alias Fr. Angelo Cernouichio Religioso de nuestra sagrada Religion, escrita por el P. Presentado Fr. Iuan Pinto de Victoria, y no ha'lamos en ella cosa cõtraria a nuestra sancta Fe, ni buenas costũbres, antes juzgamos que sera muy vtil, y prouechofo al Pueblo Christiano, y es justo que se imprima para que con la manifestacion del Thesoro que en esta casa tenemos de su cuerpo, se aumente la deuocion deste glorioso padre Illustrissimo, y Excelentissimo Principe, en el Carmen de Valencia, a 6. de Henero 1612.

El Maestro F. Pedro Armengol,
 Prior del Carmen de Valencia.

El Maestro fray Francisco
 Sifre.

A LA

A L A M V Y I L
L V S T R E S E Ñ O R A D O Ñ A
 Guiomar de Corella, y de Cardenas
 Condesa de Cocentayna, y
 de la Puebla,
 &c.



OS cosas me ha man-
 dado la señora Con-
 desa de la Puebla a-
 huela de vuestra Seño-
 ria, la vna fue, ser so-
 brestate de vna sepul-
 tura para en ella tras-
 ladar el cuerpo de nuestro muy venera-
 ble Padre, y Maestro Fr. Iuan Sanz, que ya
 se va concluyendo. La segūda fue, que es-
 criuiesse sus virtudes, su vida de verdade-
 ro Religioso, y preciosa muerte, lo q̄ hize:
 y si bien con muchas, y muy grandes fal-
 tas por la cortedad de mi ingenio, essas
 mesmas son sobras de la grande voluntad
 con que obedeci a su Señoria en materia
 de

de mi propio gusto, e interes. Estãdo pues la sepultura para que en ella se ponga la vltima mano, pidiendo otra en su correspondencia para el Principe sacro de Macedonia F. Pedro Angelo Cernouichio, y queriẽdo juntamẽte cõ la vida de nuestro Bendito Padre Maestro F. Iuan Sanz imprimir la deste Bendito Padre; estã claro que dedicando la vida del Bendito Padre Maestro Sanz a la seõora Condesa su Ahuela de vuestra Seõoria que esta deste B. Padre se deuia a vuestra Seõoria en que por lo menos entre otras muchas tendre aquesta especial ganancia, que en manos de la seõora Condesa no seran conocidas las faltas que yo he puesto aqui, y me nos lo seran en las de vuestra Seõoria las quã ay mias en la vida de nuestro Padre, que a esto obligara a vuestra Seõoria el respeto que siempre tiene a la seõora Condesa, a quien por la misma razon obligara a que se me haga esta merced el amor grande que a vuestra Seõoria tiene. Y si es atreuimiento mio con tan pequeño seruicio ha-

zer

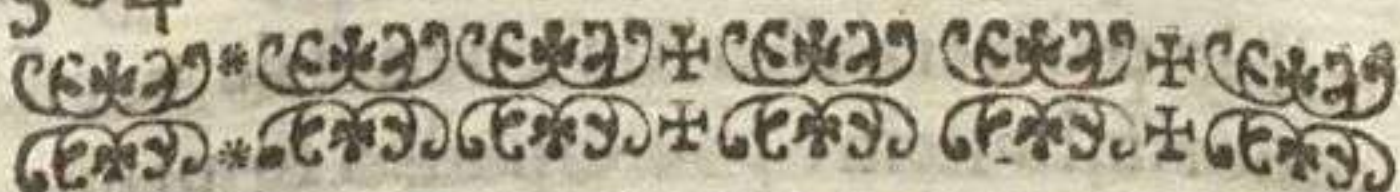
Epistola Dedicatoria.

303

zer la primera entrada en casa de vuestra Señoria, basteme por disculpa lo primero: que la voluntad quando es grande, y deseosa, que sea conocida, aunque con muy desigual posibilidad, siempre es biẽ recibida; y mucho mas quando el serui- cio se ofrece, a quien cõ solo recibirle le da valor, y estima. Y lo segũdo, que como a Capellan de la señora Cõdessa su ahue- la de vuestra Señoria, y no menos de la Se- ñora su tia sor Eluira de Corella, y Men- doça Religiosa del Monasterio de la san- tissima Trinidad desta Ciudad de Valen- cia, (de quien mientras viuió recibí siẽ- pre muy grande merced) qualquiera atre- uimiento se me puede perdonar. Guarde Dios a vuestra Señoria con el aumento de bienes espirituales, y temporales que yo deseo, y suplico al Señor. Del Carmen de Valencia, a 6, de Enero 1612.

Fr. Iuan de Pinto
de Vitoria.

PRE



PREFACION A

LA VIDA DEL B. PRINCIPE

sacro de Macedonia F. Pedro Angelo

Cernouichio, del Orden de

nuestra Señora del

Carmen.



O passarõ muchos dias despues de la muerte de nuestro Bendito Padre Maestro Fray Iuan Sanz, que yo no deliberrasse hazer en su seruicio lo poco que hize, como fue escriuir su vida, y milagros, y procurar de que se le labrasse sepultura, y de que en presencia del Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobispo desta Ciudad se tomasse informacion juridica de testigos de la santidad de vida, y mila-

Fr. Angelo Cernouichio. 305
milagros de nuestro B. P. Maestro Sanz,
teniendolo todo en buen punto, de que lle-
guè al deseado fin. Todos los que dello te-
nian noticia, manifestaron notable des-
seo, de que las mismas diligencias se hi-
ziessen por el B. padre fray Pedro Ange-
lo Cernouichio, y me hà obligado, a que
pidiesse licencia al dicho señor Arçobis-
po, para hazer la dicha informacion ju-
ridica, de testigos de la santidad del B. pa-
dre, lo que en effecto hize, y su Excellen-
cia lo remitió al Reuerendissimo señor
Don Thomas de Espinosa Obispo de Ma-
rruecos, juntamente con la informacion
de nuestro B. P. Maestro fray Juan Sanz,
y solo en esta se trabajò, con intento de
que en acabarse, se haria la del B. padre
fray Pedro Angelo Cernouichio: y por
muerte del Illustrissimo señor Patriar-
cha, no se pudieron concluyr ninguna de
las dos; y assi fue necessario de nuevo ha-
zer la misma suplica en la Sedevacante en
presencia del Illustre señor D. Baltasar
de Borja, Arcediano de Xativa, Canonigo

V de

de Valencia, y Vicario general deste Ar-
cobispado en la Sede vacante, para que se
profiguiesse en las dichas informaciones,
como en efeto se continuan las de nue-
stro B. padre Maestro Sanz. Concluydas
ellas, se entendera en las del B. Principe
fray Pedro Angelo Cernouichio. Junta-
mente quedè prendado para escriuir su vi-
da, y no puedo dezir como en la del B. pa-
dre Maestro Sanz, que diria lo que auia
visto, pues que el mismo año q̄ murio este
B. Principe, o quando mucho vn año an-
tes auia yo nacido: pero offrezco dezir
pura, y senzillamente la verdad desnuda,
coligiendola toda de muy buenos origi-
nales; en particular de lo q̄ escriue el Re-
uerendo padre Maestro fray Christoual
Syluestrano Carmelita, que escriuio su vi-
da en Italiano, y de lo q̄ escriuio el Reue-
rèdo padre Maestro fray Vincète Iustinia-
no Antist, en la vida del santo padre F. Lu-
ys Bertrã. Finalmènte de algunas diligen-
cias q̄ para ello hauia hecho nuestro muy
Reuerendo padre Maestro fray Miguel
Alfon-

Alfonso de Carrança. En lo que toca a la
brarle sepultura: digo, que la de nuestro
B. padre Maestro fray Iuan Sanz, se hizo
de limosnas, y que segun las huuiere para
el B. padre, assi sera la prista que se dara
en que se labre. Quiera Dios que en todo
esto aya algo en que se agrade su diuina
Magestad, que es lo que desseo.

*CAPITVLO PRIMERO, DEL NA-
cimiento, y origen del sacro Principe fray An-
gelo Cernouichio, y de como recibio el habito
de nuestra sagrada Religion.*



VE este Illustrissimo
Principe natural d Bar-
leta en la Prouincia d la
Pulla del Reyno de Na-
poles, decendiente de la
antiquissima sangre, e
Imperial lineage de Con-
stantino Magno. Su padre se llamaua Elias,
hijo de Elias Cernouichio Duque de Sa-
biaca. Su madre Helena, hija de Helena

Castriota, decendiente de nobilissima estirpe de poderosos Principes, y nobilissimos en armas, y virtud: y es digna de estimar su decendencia, tan antigua como illustre, pues tiene por tronco aquel grande Emperador Constantino. Siempre procurò nuestro B. Principe corresponder con las obras a la noble sangre que tenia, assi en tiempo de su mocedad siendo seglar, como despues de Religioso, viuiendo en la Religion con muy grande prudencia, y muestras de grandissima constancia en los trabajos, obediencia, humildad, oracion, rigor de vida, con la grauedad santa de su Imperial persona, que con la virtud, pedia ser amado, y respetado de los que aman la virtud, y conocen, que la sangre noble en todo habito es digna de respeto, y muy mejor en habito Religioso.

El legitimo heredero deste Principado, es el Excellentissimo señor Don Nicolas Cernouichio, aliàs Angelo, Principe de Macedonia, Duque de Sabiaca, y hermano

no

no legitimo de nuestro B. Principe, y como tal, segun que adelante se dira mas largamente. Despues que supo de la muerte de su hermano, vino a España, asì por tomar informacion de los negocios a que el B. padre auia venido, como tambien por tratar de que el cuerpo de su hermano fuese colocado en lugar decente a la autoridad de su persona: y lo que mas es, a la obligacion en que nos puso su santa vida, y preciosa muerte.

Siendo nuestro B. Principe de deziseys a deziocho años, poco mas, o menos, tuuo vna graue enfermedad. Su madre, que era deuotissima de nuestra Señora del Carmen, inspirada por la misma Virgen, le hizo voto, que si su hijo alcançaua salud, le vestiria del santo habito de su sagrada Religion Carmelitana. Luego el B. Principe tuuo salud: y no solo accep-
tò el voto que su madre auia hecho, prometiendo a la Virgen santissima vestirle de su habito, sino que quiso ser Religioso, y recibio el habito con la solennidad

310 Vida del B. Principe
acostumbrada, teniendo su año de apro-
bacion, y nouiciado: al cabo del qual hi-
zo profelsion en el Conuento de Brinde-
si de la Prouincia de Pulla en el Reyno
de Napoles.

Luego que tuuo edad cumplida, se or-
denò de ordenes sacros: y siendo Prouin-
cial de aquella Prouincia el Reuerendo
padre Maestro fray Antonio Marinaro,
le dio licencia para que se ordenasse de Sa-
cerdote. Y como fuesse siempre en augmẽ
to su gran virtud, y prudencia, fue electo
Prior del Carmen de Barleta, dela misma
Prouincia. Obedecio el B. Religioso, dela
suerte que los mas santos suelen obedecer
en semejantes ocasiones de Prelacias, en
particular quien auia dexado tanta digni-
dad, y se auia recogido en vna pobre cel-
da. Rigio aquel Conuento con muy gran
de acceptacion, assi de los Religiosos, co-
mo de toda aquella Ciudad, por lo qual
fue siempre amado de todos, y en parti-
cular lo fue del Reuerendissimo padre
Maestro fray Iuan Baptista Rauena, Ge-
neral

F. Angelo Cernouichio. 311

neral que a la sazón era de nuestra sagrada Religión, varón doctísimo, y estimado de todos los Principes de Italia, y no menos de la Sanctidad de Gregorio XIII. de felice memoria; el qual le embio por Legado suyo en negocios de mucha importancia a los Serenísimos Duques de Ferrara, y Urbino. Este Reuerendísimo padre General, viendo quan bien auia exercitado el officio de Prior, de nueuo le hizo Prior de dicho Conuento de Barleta. Y certifica el padre Maestro fr. Christoual Sylustrano, que siendo Maestro regente del Carmen de Venecia, vio la patente de su officio de Prior de Barleta, confirmada de nueuo por el Reuerendísimo General fray Iuan Baptista Cafardo, que succedio en el officio de General al Reuerendísimo Maestro Iuan Baptista Rauena.

El Reuerendo padre Maestro fray Vincente Iustiniano Antist, del Orden del padre santo Domingo, en la vida del Beato padre fray Luys Bertran, en el cap. 18. tratando de como se visitaron en espíritu

V 4

nuc-

nuestro B. Principe, y el santo padre Bertran (como adelante diremos) dize, que el B. Principe traia el habito solo por particular voto, lo qual no conforma con el verdadero discurso de su ingreſion en la Religion, y officio de Prior, que en ninguna Religion, se suele, ni puede dar a quien no es Religioso professo, con profesiõ solene, como lo dispone el Derecho Canonico. Y en cõfirmaciõ desta verdad, hallè entre los papeles de nuestro Reuerendo P. M. fray Miguel Alfonso de Carrança, que santa gloria goza, relaciõ muy verdadera desta verdad. En especial refiere, que hallandose el año 93. en la ciudad de Milan, que auia ydo al Capitulo General, que por Pascua de Pêtecosten el dicho año se celebrò en la ciudad de Cremona, y tratando con el Principe de Macedonia Don Nicolas Cernouichio, hermano de nuestro B. padre, deste punto, le dixo: que despues de professo el B. Principe, le vino a su madre vna tentacion, de querer con Breue de su Santidad sacar de la Religion a su

a su hijo, y tenerle en su casa con habito de san Iuan: porque como su hijo el Mayorazgo Don Nicolas Cernouichio siempre fuesse ocupado con guerras, o en negocios del Imperio, no tenia con quien cōsolarse en su vejez, fino era nuestro B. padre, el qual jamas quiso condecender a los desseos de su madre: pero siendo ella porfiada, Dios que no lo queria en el mūdo, le dio vna enfermedad peligrosissima q̄ llegó al extremo. Desconfiados los Medicos de su vida, boluio la madre en si, y conocio, que aquella enfermedad de su hijo era açote que Dios le daua, en pena de su intento: y arrodillada delante la Imagen de la serenissima Virgen, boluio a offrecerlo de nueuo, suplicandole fuesse seruida de alcançarle de su hijo vida, y salud para su hijo fray Angelo, y no trataria mas de sacarle de su Religion; y subitamente tuuo salud, y quedò la madre consolada, y nuestro santo Religioso con mas feruoroso proposito, y deuocion de perseuerar en la Religion.

V s No

No passaron muchos meses, quando la madre olvidada de la merced recibida cō el affecto de madre, por verse priuada de la presencia de ambos hijos, boluio a la primera pretesion, y con mucha diligencia procuraua que su hijo se saliesse de la Religion, el qual nunca quiso consentir en ello, antes le traxo a la memoria sus dos primeras enfermedades; la vna, que fue ocasion de que el fuesse Religioso, y la otra para que desistiesse de su intēto: pero la madre no se persuadia de las razones, sino que hazia las diligencias a ella posibles, assi en la Religion como por su Sanctidad, para q̄ su hijo le acompañasse, hasta que le sobreuino otra enfermedad tan terrible, que la madre se defengañò, q̄ la volūtad de Dios era que su hijo viuiesse, y muriessse en la Religion de su madre santissima, que auia professado. Estas imperficiones suele causar el affecto de la carne, y sangre, muy en particular en el animo maternal, por muy santo que sea; y lo era aquesta señora tenuta por muy gran-

Fr. Angelo Cernouichiõ. 315

grande sierua del Señor; y supo el dia, hora, y lugar en que murio el sacro Principe fray Pedro Angelo Cernouichio. Hasta aqui son palabras de nuestro muy Reuerendo padre Maestro fray Miguel Alfonso de Carrança.

Añado a esto en cõfirmacion desta verdad, que en este Conuento de Valencia viuen Religiosos, que conocieron al B. padre, y le vieron en Roma, en vn Capitulo General a que acudio, siendo Prior de su Conuento de Barleta. El Breviario con que rezaua el Officio diuino es de la Orden, y lo tienen oy en la veneracion que deuen, las Religiosas de nuestra sagrada Religion de la Villa de Ontinient. Y el no traer capa blanca, que adierte el padre Maestro fray Iustiniano Antist, es la causa, que en las Prouincias, de Italia, no le vsan por caminos, sino de paño negro, como tambien en la Prouincia de Portugal nuestros Religiosos, quando caminan lleuan mantos pardos. Todo esto aduertio bien el Doctor Iayme Conchillos Retor
de

Vida del B. Príncipe
de Torrente, llamandole Religioso Car-
melita, en el sermon que predicò en la
Beatificacion del santo padre fray Luys
Bertran.

*CAP. II. DE LOS GRANDES TRABA-
jos que padecio nuestro B. Principe, y de la pa-
ciencia con que los lleuò, y de su rigurosa
penitencia.*



O quiso la Magestad de
Dios priuar a nuestro
B. Religioso de vn tan
grande bien, como son
los trabajos, porq̄ fue-
ron muy grandes los q̄
padecio, naciendo, y
criandose, en tiempo que el Turco hazia
guerra contra su padre: y padecio otras
tribulaciones en todo el discurso de su vi-
da. Viendo priuados a sus padres de todos
sus estados que el Turco les auia tomado,
y a su hermano cautiuo, el qual milagro-
samente se librò de sus enemigos. Todos
estos,

Fr. Angelo Cernouichio. 317

éstos, y otros trabajos supo siempre llevar con tanta paciencia, y grandeza de animo, conformidad en todo con la voluntad de Dios nuestro Señor, y resignandose en ella, que parecia vn retrato del santo Job, para nueuo exemplar de paciencia, y tollerancia en los trabajos, y persecuciones. Y de otras no hago expresa mencion, las quales otros saben mejor que yo: pero no es justo por alabar vn santo manifestar faltas ajenas.

A los trabajos, que son penitencias dadas por la mano de Dios, añadió el B. Principe vna muy rigurosa, y penitente vida, teniendo siempre delante la consideracion de la santissima Passion que Christo nuestro Señor auia padecido por nosotros, sin merecerlo, ni deuerlo: y cō aquesta continua, y santa ponderacion, se yua nuestro bendito Principe disponiendo para en su lugar, y tiempo, raigar su delicado cuerpo, con diciplinas ordinarias de extraordinario rigor. Sus ayunos, cilicios, y vigiliias, con la profunda oracion,

cion, seria larga empresa quererlo reducir a numero, pues nunca perdonò a trabajo ninguno por dificultoso que fuesse, para mortificar su carne, mostrandose siẽpre verdadero aborrecedor del mundo, castigador de la carne, y vencedor del Demonio.

No es bien que passemos en silencio lo que acerca de la profunda oraciõ de nuestro B. padre testificò Antonio Magaña Escriuano, natural de la Isla de Mallorca. Y fue el caso, que estando nuestro B. padre en la Corte de su Magestad en Madrid el año 1580. adonde auia ydo a tratar con el Rey nuestro Señor Don Felipe II. fuese seruido darle auxilio, y fauor, para que su hermano pudiesse cobrar del Turco sus estados, ofreciendo a su Magestad las condiciones que en su memorial auia presentado, que como eran negocios graues, y de tanta calidad, se los encomendò su hermano el Principe Don Nicolas, asì por su grande prudencia, affabilidad, y gracia que Dios le auia dado, para tratar quales
quiera

quiera negocios por graues, e importantes que fuesen con los Reyes, y Princes del mundo: y tambien porque quedando el Principe su hermano tan pobre y sin sus estados, podia el B. padre tratarlos con menos gastos, y con mayor sollicitud. Y añadese a esto, que era conocida en el mundo la confidearció que el Rey Catholico tenia con los Religiosos, que con facilidad los despedia, y daua audiencias; por quanto los tales mejor parecē en sus Conuentos, y celdas, que en los Palacios de los Reyes, y por esto pedian ser mas presto despachados. Estaua el B. Principe en esta ocasion aposentado en la calle de las Ballecas por ordē de su Magestad. En dicha casa estaua el dicho Antonio Magaña, y refirio: que estando en su cama cerca de media noche, sintio vna voz muy triste, y llorosa. No pudiendo dar en la cuenta de lo que podia ser, se leuantò de la cama, y con el silencio, y quietud possible, se allegò a la puerta del aposento adō de dormia el B. padre, y le vio que estaua fuera

fuera de su cama, postrado de rodillas en el suelo en oracion, lleno de lagrimas, y suspiros, que le durò mas de dos horas largas; y de alli adelante lo obseruò dicho Notario, con cuydado; y testificò que era aquella misma oracion, con aquel espiritu de lagrimas, y sentimiento, cada noche mas de tres horas. Todo lo qual testificò dicho Notario, baxo juramēto, que le fue dado en forma de derecho, en presencia de testigos, a instancia del hermano del B. padre, el Illustrissimo D. Nicolas Cerrouichio Principe de Macedonia, a 9. de Julio año 1584.

No le faltò al B. padre el don de Profecia; assi lo testificò el mismo Antonio Magaña Escriuano, de quien arriba hize mencion, que estādo en Madrid, a 10. de Junio, del año 1580. llegò vna pobre, y honrada muger preñada, y en dias de parir, a pedirle limosna al B. padre; el qual no teniendo que poder le dar, condoliendose de su necesidad, la consolò, diziendole, como al otro dia pariria vn hijo: y porq̃
del

del todo no fuesse sin algun remedio para la necesidad presente, el santo padre le dio vna prenda que tenia a mano, para que la vendiesse, y remediasse en algo. Y el dicho Notario figuio ocultamente la dicha muger, hasta saberle la casa, y fue el dia siguiente, y hallò que auia parido vn hijo a la misma hora que el B. Principe auia reuelado.

Este mismo Notario testifica, que auiendo combidado a comer al B. Principe en dicha Villa de Madrid: vn pobre Cauallero vino al B. padre, y le pidio, se siruiesse de proueerle de comer para aquel dia, que no tenia con que remediar la necesidad de su casa. El B. padre le dio toda la comida que su huesped le tenia aparejada. Y viniendo el dicho huesped, y hallando lo que el B. padre auia hecho, no dexo de tener algun sentimiento, y mucho mas de ver, que no tenia dinero para de nueuo proueer de otra comida, y no dexò de manifestar su pena con palabras algo enojadas: Al qual dixo el B. padre,

X que

que no se enojasse, que muy presto tendria dineros para esso, y mucho mas. Salióse el Escrivano de su casa descontento a buscar algunos dineros. Quando llegó a la puerta del Sol, halló vn amigo suyo, que auia diez años que no se haviã visto, el qual sin dezirle el Escrivano cosa alguna de lo que le auia sucedido, le pagó vnos dineros que le deuia. Passó el Escrivano su camino, y llegando a san Felipe encontró al bendito padre, y saludandose, le dixo, sin que el Escrivano le dixesse cosa, ya teneys dineros, alegraos, y no os pese de la limosna que hize; estad siempre confiado en Dios, que no falta en las necesidades.

Passados algunos dias, el mesmo Escrivano, viendose con necesidad de dineros para su ordinario gasto, y de sus negocios, andaua algo affligido. Preguntóle el B. padre la causa dello? Respondióle, que harto tenia de que affligirse, que estando en tierra agena, no tenia de que comer: y consolándole el B. padre-

le

le dixo, que confiase en la misericordia de Dios nuestro Señor, que es grande, y que abriese la bolsa, que en ella hallaria con que acudir a la presente necesidad. Y sabiendo muy bien el dicho Escriuano que no tenia dinero en la bolsa, pero fiado en la santidad del B. padre, y su palabra, abrio su bolsa, y entre vnos papeles que en ella tenia, hallò tres reales de a ocho.

Este mismo Escriuano testificò, de como en dicha Villa de Madrid, le salieron tres enemigos suyos, ya de acuerdo para matarle, y a este tiempo estaua el B. padre donde humanamente no podia saber el caso, y dixo a vn Cauallero con quien yua: demonos prissa a caminar, que vn grande amigo mio està en grande afflicciõ y trabajo, con peligro de su vida. Y llegãdo al lugar donde estaua dicho Escriuano, le hallaron alborotado, pero libre de sus enemigos: y queriendo contarle el caso, le dixo el B. padre, que no tenia para que dezirle nada, pues todo lo sabia.

Lo contenido en este Capitulo está recibido en forma jurídica de testigos en esta Ciudad de Valencia, a instancia del Príncipe don Nicolas Cernouichio hermano de nuestro Bendito Padre.

CAP. III. DE COMO VINO A morir al Reyno de Valencia al lugar de Torrente.



O pudiendo el Bendito Principe Fr. Pedro Angelo Cernouichio tener el despacho de sus pretensiones tan conforme a su desseo, por parecerle assi a la Magestad del Rey Catholico, y a todo el Real Consejo, se despidio de la Corte para yrse a Italia. Vinosse a Valencia; luego que llegò cayo enfermo, y desseoso de la salud por bolverse a su tierra, y dar razon al Principe su hermano de lo q̄ auia tratado con la Magestad del Rey nuestro Señor:

ñor: preguntò si auia algun lugar fuera de
 Valencia donde pudiesse passar mejor la
 enfermedad: los Doctores le aconsejaron
 que en Torrente, que està vna legua fuera
 de la Ciudad, lugar apazible, y muy a su
 proposito, de buenos ayres, y aguas salu-
 dables, podia passar su enfermedad. Fue-
 se alli el Bendito Padre, y fue hospedado
 en casa de Gaspar Granada: pero como
 Dios tenia determinado de dar fin a sus
 trabajos, y llevarle al descanso perpetuo
 de su gloria, nada aprouechò, pues su en-
 fermedad fue creciendo, y por mas reme-
 dios que los medicos le aplicauan, no fue-
 ron de prouecho. Mientras le durò la en-
 fermedad, frequentò quanto possible le
 fue los Sacramentos de la penitencia, y
 Eucharistia. Llegò a punto que fue neces-
 sario darle el santissimo Viatico, y al pũ-
 to de llevarle, sucedio, que dos Religiosos
 del Padre san Francisco de Paula, que se
 dezia el vno Fr. Geronymo Ferrer, y el
 otro Fr. Iuan Ribera, que viuian en el Cõ-
 uento de nuestra Señora del Oliuar en el

lugar de Alaquas vna legua de Valencia, se concertaron de yr a Torrente para visitar al B. Principe, y comunicar con el algunas cosas de espíritu (y es de advertir q̄ en esta ocasion en el Conuento de Predicadores desta Ciudad de Valencia, estaua muy enfermo el B. P. Luys Bertran.) Llegados que fueron al lugar de Torrente dichos Religiosos, hallaron que lleuauan el santissimo Sacramēto al B. Principe, y le acompañaron, y estuuiērō a su Comuniō: la qual acabada boluieron los Religiosos a la casa donde estaua el B. P. y entrando en el aposento adonde antes estaua acostado, y le auian visto comulgar, y viēdo sobre su cama vn grande, y extraordinario resplandor en la cama, no vierō al B. Principe. Durō este resplādor por vn grāde espacio en q̄ tuuo puestos en grāde admiracion a estos Religiosos. Quando passada aquella grande claridad, y resplandor, vieron al santo Principe, a quien estos Padres pidieron, fuesse seruido dezirles q̄ resplandor, y luz auia sido aquesta de su aposento

fento tã desacostumbrada a los hõbres? y tãbien adõde auia estado q̃ no le auian visto en la cama, y auia largo espacio de tiempo q̃ le esperauan? Respondio el B.P. que era aq̃lla luz, y resplandor de los dos santos varones el P. santo Domingo, y el P. S. Vicete Ferrer q̃ le auian acõpañado del Conuento de Predicadores de Valencia, adonde el auia ydo a visitar al santo Monacho: (q̃ assi dezia al P.S. Bertrã siẽpre q̃ del hablò;) y dixo mas N.B.P. q̃ el S. Monacho le auia comunicado muchas cosas espirituales, y en particular, q̃ moriria el Domingo a la noche: y q̃ el mismo Padre Bertran moriria al otro dia siguiente.

Lo mismo testificò en el processo del santo Padre Bertran el Retor de la Iglesia de Torrente Nadal Cõchillos, Doctor en Theologia, el qual llegando a cõsolar al Bendito Principe, despues que le viuieron comulgado, entre otras razones q̃ le dixo, fue q̃ se consolasse q̃ plaziẽdo a Dios sanaria. Respõdio el Bẽdito Principe, no, no Señor q̃ tengo de morir en esta tierra.

Replicole el Retor, que como lo sabias
Respondio el B. Padre, el Monacho santo
Fray Luys Bertran me lo ha dicho. Pre-
guntole luego el Retor, a do auia visto al
P. Luys Bertran? Yo he ydo (dixo) al Cō-
uento de predicadores de Valencia a visi-
tarle con dos santos que me acompaña-
rō, y el me profetizō mi muerte que sera
muy presto. Marauillado desto el Retor,
se despidio del Bendito Padre, y luego
desseoso de verificar el caso como tā gra-
ue, assi en abono de la santidad ya beati-
ficada del santo Padre Fr. Luys Bertran,
como de nuestro Bendito Principe, se vi-
no a Valencia; y antes de yr a Predicado-
res, vino a este Conuento del Carmen, y
hablō con el Padre Prouincial, y le contō
todo este suceso, y otros muchos de visio-
nes, reuelaciones, y fauores del cielo que
el Bendito Principe auia tenido, de que
el dicho Retor era abonado testigo. Todo
lo qual se ha perdido por descuydo, como
no se recibio con informacion juridica
delante del Reuerendissimo Ordinario, y
assi

assi es oy dificultoso de hallar perfecta, y clara noticia de los successos del Bendito Principe. Y el tener autentica esta visita del Bendito Principe al santo F. Luys Bertran, tenemos que agradecer a la buena diligencia de los Padres Dominicos.

Despues que el Doctor Nadal tratò todo lo dicho con el Padre Prouincial, fue al monasterio de Predicadores para visitar al santo Padre Bertran, de quien era muy deuoto, y tambien por certificarse del caso; y despues de auer estado vn rato en visita, al despedirse, le preguntò al santo Padre Bertran. Si auia venido a su celda a visitarle el Bendito Principe? Respõdio el santo Padre Bertran, con su acostũbrada humildad secamente; aqui vienen muchos: y el Retor entendio, que no le queria descubrir lo que passaua; y saliendo de la celda encontrò algunos Religiosos, y seglares, a los quales cõtò lo que auia sucedido en su pueblo, de como el Bendito Principe auia visitado al santo Padre Bertran. Estando en estas razones,

entrò nuestro santo Arçobispo de Feliz memoria don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y en su presencia boluio el dicho Retor a cōtar de nueuo todas las visiones, y visitas hechas entre estos dos santos varones. Oyendo esto nuestro santo Arçobispo lleno de alegria (y con razon viendose Prelado de santos a pares) entrò en la celda del santo P. Bertran, y le preguntò muy en secreto la verdad de aqueste caso: y el santo Bertran como siẽpre le tuuo respeto, no se lo encubrio, antes le dixo q̄ si, y q̄ era verdad q̄ auia venido a su celda aquel santo Principe, y añadió buẽ hombre es, al cielo se yra vn dia destes. No contentos con todo esto, como el negocio era graue, y de calidad, el Padre M. Aleman Prior del mismo Conuento de Predicadores, luego se partio a Torrente; y llevãdolo el Retor adonde estaua el B. Principe, dicho Padre Prior se informò de todo lo que passaua, y comunicò al santo Principe, y confirio con el las razones, y lo que auia passado con el santo Padre Ber-

Ber.

Bertran, y se tornò a su Conuento con grande contento, y suspension del caso.

El mismo Retor Nadal hizo larga informacion de otras visiones señaladissimas que tuuo el Bendito Principe, entre las quales contò vna admirable vision. Y es que estando el dicho Retor, y otros Sacerdotes en compañia del B. Principe tratando de algunos consuelos espirituales, harto necessarios para la hora de la muerte, pidió el B. P. le diessen vn Christo q̄ tenia en el aposento muy deuoto, y teniendole en las manos, le dixo mil requiebros, y ternuras, q̄ mouia a grandissima deuocion a los q̄ le oian. Hizo vna gran protestacion de la fe, y de ai a rato q̄ vuo sossegado vierõ como el B. P. que a penas se podia menear en la cama, con vn movimiento repentino casi violento, y muy extraordinario, se arrodillo, y leuanto en la cama, mostrando desseo de querer salir della; pero agrauado, y vécido del peso de la enfermedad, no pudo hazer, sino sentarse en la cama; y mostrando tener grande

grande alegría, teniendo los braços abiertos, porq̄ le aparecio la sacratissima Virgen Maria, teniendo en los braços a su Hijo santissimo en figura de niño, y con grã de vehemencia de espíritu, y con affecto ardentissimo de amor, le dezia grãdes requiebros. O bendita, o gloriosa, o hermosissima Reyna del Cielo, o Señora mia, o dulçura de mi coraçon, de donde mereci yo aquesta visita, o suauissima Virgen, Maria. Ora pro me. Pues que dire de ti hermosissimo Niño, que vienes en sus braços, cuya lindeza sobrepuja a toda hermosura. Admirado el Retor desto, le pregunto: que palabras eran aquellas, y a quien las dezia? Respondio. No ve señor Retor a mi Señora la Virgen santa Maria? no la ve con su sagrado Hijo en los braços? Dicho esto, boluio a pedir el Christo, y fueron admirables las protestaciones, y actos de Fe, Esperança, y Charidad que hizo. Passado esto se fue el Retor a su çasa, tã lleno de cõsuelo, como de admiraciõ. Bien se conocio en el, poco antes que

muç

inuriéffe, la guerra grande que el Demonio le hazia : pero el la desuiaua con la oracion, en que solamente se le veian menear los labios, que yá no podia mas.

Llegò el Domingo deseado, segun la Profecia del santo P. Fr. Luys Bertran, referida por el santo Principe, dixo: Oy es Domingo: *Hodie est dies letitiae, & exultationis.* Oy es mi dia de alegria, y de jubilo. Este dia le esperaua toda la ciudad, por la noticia que tenian de la Profecia del santo padre fray Luys Bertran. Mostrò el B. Principe extraordinario jubilo, y alegria por se le auer llegado el dia, en q̄ auia de caminar a casa de su padre. Todo este dia le passò en intimo, y familiar trato con Dios, recibiendo regalos suyos. Y como el que dessea vna cosa con affecto, aun teniendola, parece que no està segura: assi el santo padre tenièdo seguridad del dia, algunas vezes rompía en aquesta voz. *For sitan hodie erit discessus noster?* Como quien dize: Que sea posible, que oy se ha de acabar mi destierro: mi peregrinacion, mi

muer-

muerte? y tēgo de yr a la patria celestial? y empear a viuir en ella para toda la eternidad de mi Dios? Y buuelto al Retor, le dixo: Señor Retor, por los defetos que puedo auer cometido desde mi vltima cōfession aca, quiero confessarme otra vez generalmente, y assi se confesso, ferian las nueue de la noche. E ydo el Retor a su casa, poco mas de las diez, el santo padre repitiendo muchas vezes aquesta oracion. *Iesus esto mihi Iesus*, que quiere dezir. Iesus, sed para mi lo que vuestro nombre significa. Y pues vuestro santissimo nombre de Iesus significa Salvador, saluadme. Dio el alma en manos de su Criador, Domingo a las diez de la noche, y de Octubre año 1581. teniendo 38. años de edad. Dieron luego auiso al Retor de la preciosa muerte del B. padre, que fue para el de muy grande consuelo, en particular sabiendo las vltimas palabras cō q̄ se despidio el alma del cuerpo. Durò por largo tiempo vna muy grande fragancia, y olor muy suaue en el aposento adonde murio.

Lue-

Luego acudio el Retor, y mandò que auisassen a este Conuento del Carmen, y dio orden que le vistiesen el habito que el santo padre auia señalado que le enterassen en el, porque estando el enfermo le hizo coser: diziendo, que con el le auian de sepultar, y no con otro. Como yua de camino, no lleuaua capa blanca: luego se la lleuaron del Carmen, y acudieron Religiosos, porque el precioso thesoro de su cuerpo, no le perdiessimos. Despues de vestido en el santo habito como verdadero Religioso, fue lleuado a la Iglesia parrochial, acompañado de todo el pueblo, donde estuuò el Lunes por todo el dia, y fue grandissimo el concurso de gente que acudio a reuerenciarle como a santo, besandole las manos, y pies, tocando rosarios, y lleuandose reliquias de su habito. Finalmente haziendole la veneracion como a santo, que cada qual en particular en semejantes ocasiones puede hazer, y particularmente deste santo que tenia el abono de S. Luys Bertran, cuya santidad

tiene

tiene ya la Iglesia beatificada, con esperanças de canonizarla para toda la vniuersal Iglesia. Llorauã en todo aquel pueblo la perdida de varon tan santo, y de lo poco que le conocieron, y siruieron, y en particular muchas damas de Valencia, q̄ en esta ocasion se hallaron en dicho pueblo, que eran entre otras Doña Luyſa Peñaroja, muger de Don Miguel Exarc, Doña Madalena de Mompalau, muger de Don Luys de Mompalau. Doña Isabel su hija, y Doña Maria Vallès, muger de Don Rodrigo de Borja, &c.

CAP. IIII. DEL ENTIERRO QUE se hizo al B. Principe, y de las traslaciones de su cuerpo.



L Lunes por la tarde a nueue de Octubre del dicho año, traxeron el cuerpo a este Conuento de nuestra Señora del Carmen de Valencia, salio a recebirle todo este

este Conuento, y Clero de la Parrochia de santa Cruz, al portal nuevo. Y este mesmo dia le enterraron en el vaso de los Religiosos, con toda la solenidad posible, auiendo grande concurso de gente, que auia acudido a la fama de su santidad, por verlo, y venerarlo como a santo. En este dia se hazia solene estacion a santo Domingo, a visitar al santo padre Bertran, y al Carmen al santo Principe. Fue puesto en particular ataud, recibiendo publica informacion, de como el dicho cuerpo era el mismo del B. Principe, q̄ auia muerto en Torrente. En este dia no se hizieron obsequias, ni huuo sermon, que en esto se engaño el padre M. Syluestrano mucho, y fue la causa, porque en este dia estava toda la ciudad ocupada en el entierro del santo padre Bertran, y assi se diffirieron para otro dia.

Pocos dias despues de su muerte se celebraron con grande solenidad. Y mandò el Regente desta ciudad, con todo el Consejo, que quando conuocassen para las hon-

Y ras

ras del B. Principe, atendiendo la calidad
 à su persona, le dieffen titulo de Illustri-
 fimo, y Excellentissimo Principe de Ma-
 cedonia, y Duque de Salerno, fray Pedro
 Cernouichio, aliàs Angelo, de la Orden
 de nuestra Señora del Carmé. En este dia
 de sus exequias acudio toda la nobleza de
 Valencia, en fangre, y letras, y en espe-
 cial de todas las Religiones, celebrando
 sus exequias como de varon santo, y per-
 feto Religioso, y juntamente segun que la
 dignidad de su Imperial fangre pedia. Pre-
 dicò el muy Reuerendo Maestro fray Ni-
 colas Eferiu à Prior que era deste Conuen-
 to, que fue vno de los mas graues pulpitos
 que ha tenido nuestra Religion; y bien lo
 mostrò en este dia en el sermón q̄ hizo lle-
 no de toda erudicion, y no menos de las
 virtudes, y obras admirables deste B. pa-
 dre, y muy al proposito del auditorio, y
 del fujeto de que hablò.

Estuuò el cuerpo del B. padre en este se-
 pulcro de los Religiosos casi tres años, y
 de alli a peticion del Principe D. Nicolas

fu

su hermano, fue sacado el cuerpo, y abierto el ataúd en q̄ estaua: y fue hallado entero, y todos sus habitos, como si en aquel dia huuiera muerto. Recibiose por testimonio, como aquel era el cuerpo del Principe fr. Pedro Angelo Cernouicho, q̄ auia muerto en Torrente, y fue trasladado a la capilla d̄ S. Honorato, y no en el Altar mayor, como dize el P. M. Syluestrano. Y en esta traslacion se conocierō dos cosas notables. La primera, hallar el cuerpo entero. La segunda, q̄ quando le sacaron, salia vna gr̄de fragancia, y olor muy suaue. Y mientras el cuerpo del B. Principe estuuō en aquella sepultura, siempre q̄ la abrierō salia della gr̄de fragancia. En esta ocasiō se dauã tãta prissa los Religiosos a tomar de sus reliquias, q̄ fue necessario, q̄ el padre Prouincial mãdasse en virtud de santa obediencia, q̄ nadie ofasse tomar cosa alguna. En especial vn religioso le tomò las calças que tenia, y queriendoselas poner, al punto se le hincharon las piernas, que fue necesario de presto quitarlas. La pri-

mera traslacion se hizo por la tarde, y no huuo Missa, ni sermon, ni concurso de gente, que con acuerdo se procurò hazer con todo secreto. Y el padre Maestro Syluestrano, escriuiendo de tan lexos, no pudo tener tan verdadera noticia como han tenido testigos de vista.

La segunda traslacion, se hizo dia de S. Pedro el año 1584. con muy grande solemnidad, y fiesta, y concurso de gente, estando el cuerpo del B. padre en vn sumptuoso tumulto muy adornado de luzes, puesto en vna arca de cipres, que mandò hazer el Principe su hermano, con dos llaves, de las quales el se lleuò la vna, y la otra quedò en este Conuento. Acabado el Officio, fue puesto el cuerpo del B. padre en la capilla de nuestra Señora, depositado en dicha arca de cipres en lo alto del altar de nuestra Señora de los Angeles, y en ella vna imagen suya; a la qual fus deuotos hazian oracion: y vno en particular le hizo copiar, y puso en la Parrochia de santa Catherina desta ciudad, en vna capi-

capilla, juntamente con el B. hermano Francisco de Iesus, Carmelita Descalço, adonde los dos son venerados, y tienen memorias de las obras milagrosas q̄ Dios obra por sus ruegos. Estuvo todo este tiempo desde 29. de Julio de 1584. hasta cinco de Mayo 1611. en dicha capilla, donde fue trasladado, como adelante dire.

En estas ocasiones de trasladar el cuerpo del B. padre, muchos Religiosos que presentes estauan, no dexaron de tomar algo de sus huesos, y reliquias, por virtud de los quales obrò el Señor algunos milagros.

Primeramente en 22. de Julio 1584. Doña Angela Ribellas, señora de la Alcudia, estando con vn dolor grandissimo, que no la dexaua reposar: en el punto que con vn pedaço del habito de nuestro B. padre tocò el lugar d̄l dolor, instataneamēte cesò; la qual reliquia traxo a dicha Señora el padre Maestro fray Iuan de Heredia, que en aquella ocasion era Prior deste Conuēto, y murio Prouincial desta Prouincia.

342 Vida del B. Principe

Estando mosen Gaspar, beneficiado en la Iglesia mayor desta ciudad de Valencia, deshauziado de los Medicos, sabiendo la fama de la santidad del B. Principe, encomendandose a el, y pidiendo, le traessen de su habito: en el punto que le tocaron con el, recibio mejoría, y alcançò perfeta salud.

Isabel Ferrera, muger de Pedro Aufina, testificò, como teniendo vna hija que se llamaua Rafaela, de dos años, muy enferma, sin esperança alguna de salud, y acordandose, que tenia vn pedacito del habito del B. padre, que le auia dado el padre fray Geronymo Ferrer, Religioso de nuestra Orden, se lo puso al cuello, y al punto empeçò a hallarse mejor, y al otro dia se hallò del todo sana, y sin calentura alguna.

Otros muchos milagros obrò Dios por su intercession de nuestro B. padre, que el descuydo de los passados puso en oluido: pero no lo estaran quando Dios sera seruido de honrarle, y que se le haga la sepultura,

tura, y traslacion, q̄ la Religión en esta Provincia, y en especial este Conuēto dessea, como depositario del precioso tesoro de su cuerpo, y reliquias. Hallaríeã cosas deste B. P. recibidas por auto de Notario, y testigos en las escrituras de Marco Antonio Bernich, de Salvador Perez, de Vicēte Simon Ferrer, de Frãcisco Royz, de Antonio Pomar Notarios de Valencia.

Desde 24. de Junio de 1584. que fue vltimamente trasladado el cuerpo del B. padre en vna arca de cipres, a la capilla de nuestra Señora, como tengo dicho, estubo en ella hasta cinco de Mayo del año de 1611. en el qual tiempo el R. padre Prior deste Conuento el Maestro fr. Pedro Armégol, desseo de que se le hiziesse sepultura, como la que se va acabãdo para el B. padre Maestro Sanz, me mandò, que a hora cauta, con asistencia de nuestro padre Maestro fr. Francisco Sifre, y otros Religiosos, baxasse el arca del lugar donde estaua, y viessemos el cuerpo del B. padre; y visto, le trasladassemos a la capilla de

las peñas en frente de la Capilla donde está la Imagen de nuestro Padre M. Sanz, y su sepultura, abriose dicha arca, y hallamos el cuerpo del Bendito Principe entero, del qual salia muy grãde fragrãcia, y suauidad, la cabeça con todos sus cabellos largos, que se conocia la forma de la Corona; y todo el causaua muy grande reuerẽcia a los que le veian. A mas desto hallamos los habitos con que fue enterrado, tan enteros como si fuesen de aquel dia cortados de la pieça: solo el escapulario rompido que algunos Religiosos le quitaron en las otras trasladaciones: y la capa blanca que le pusieron para enterrarlo estaua toda carcomida: pero la capilla, y habito entero. vno, y otro está en este Cõuento que es de grande edificacion para los que ven vna cosa tan milagrosa, como es auerse conseruado, no solo el cuerpo, sino tambien vnos habitos de estameña muy delgada, mas de treynta años que ha que es muerto el Bendito Padre.

El Domingo siguiẽte de dicho año 1611.
predi-

predicando yo en este Conuento fiesta de nuestro glorioso Padre san Angelo, mostrè en el pulpito el dicho habito que el Jueves antes sacamos del arca, que fue de grande admiracion para el auditorio, y renouaron la memoria que deuián hazer de tan grande seruo de Dios como en este Conuento tenían depositado, para inuocarle en sus necesidades, como en efecto lo hazen. Y a los Religiosos desta casa, y orden, sirue de hazerles la misma memoria, para que trabajemos todos en que este Bendito Padre sea honrrado. Pues si el cielo fuera lugar de quexa, la tendria muy grande, viendo que su contemporaneo el santo Padre Fr. Luys Bertran està ya Beatificado, y tenemos todos muy alegres esperanças de su canonizacion (que no fue de los menores testigos de abono de su santidad el Bendito Principe: y es el mayor de la suya el Bendito Padre Bertran) y que deste Illustrissimo Principe, y perfetissimo Religiolo, y Varon tan señalado, no tengamos aun hechas las primeras.

meras diligencias, y pruevas de santidad en presencia del Ordinario desta ciudad: pero confio en la Magestad de Dios, que con su gracia hara la Religion lo que pudiere despues de la traslacion de nuestro B. padre Maestro Sanz, para q̄ se haga lo mismo del B. Principe. Fue puesto su cuerpo en la dicha capilla de las peñas, donde oy está su imagen, con esperanças de que muy presto sera trasladado a la sepultura q̄ tanto desseamos labrar, y tan deuida es a la merced que Dios nos hizo, trayédole de tan levas tierras a morir a esta nuestra.

Perdieronse muchos papeles de consideracion, en que auia algunos de muy grã de curiosidad, y cosas pertenecientes a su estado, que traia por respeto del negocio a q̄ venia a España. Entre ellos auia en vn pergamino grande vn arbol, prouando su decendencia del Emperador Constãtino, hasta el vltimo decendiente de su edad, la qual fiendo yo rezien professo tuue en mis manos, con otros papeles que tenia el padre Maestro fray Iuan Emanuel

nuel

ñuel de Carrança, que todo se perdio. En particular se hallò entre ellos impressa vna oracion deuotissima del Angelico Doctor santo Thomas, y cõ ella daremos fin a esta historia, confiando en la misericordia de Dios, que augmentara la deuocion que sea necessario hazer mas larga historia de addiciones, de lo que es esta de su fundamento.

Oratio diui Thomæ

Aquinatis Doctoris Angelici, ad Imaginem Crucifixi Iesu Christi.

ABsorbeat queso Domine mentem meam ignita, & melliflua vis amoris tui ab omnibus, quæ sub coelo sunt, vt amore amoris tui moriar, qui amore amoris mei dignatus es in ligno Crucis mori. Que quiere dezir.

Aparte Señor la encendida, y melliflua fuerça de vuestro amor, mi alma, y entendimiento, de todas las cosas de la tierra, y le trãsfórme todo en si, para que abra-
sado

fado en el , apetezca morir , y muera por
 vuestro amor , que por mi amor aueys fi-
 do seruido tan amorosamente dar la vida
 en el arbol de la Cruz.

V. Ioannes Pasqual Rector
 Sancti Martini.

TABLA

TABLA DE LO

QUE SE CONTIENE EN ESTE
libro de la Vida de nuestro B. P. M.
fray Iuan Sanz.



PISTOLA Dedicato-
ria, a la señora Doña
Maria de Corella, y
Mendoça, Condesa
de la Puebla.

Carta del R. P. Fr. Anto-
nio Sobrino, en que
aconseja se escriua es-

ta vida de N. B. P. Maestro Sanz.

Prefacion a la vida de nuestro P. Maestro
fray Iuan Sanz. Pag. 1.

Capitulo primero. Del nacimiento del pa-
dre M. y de su educacion, hasta que reci-
bio el habito de nuestra Religion. 5

Cap. II. De como recibio el habito de nue-
stra sagrada Religion, y de su aprouecha-
miento en la casa de Nouicios. 15

Cap. III. De como se huuo en el estudio, y
del exēplo de virtudes que dio en la Ca-
sa de Onda. 21

Cap. IIII. Del discurso de su vida, hasta que
acabò de leer vn Curso de Artes en Ca-
lata.

T A B L A.

latayud, otro en Onda, y Theologia en Valencia.	28
Cap. V. De como fue electo Prior deste Cōuento del Carmen de Valencia.	35
Cap. VI. De como nuestro B. padre Maestro fue electo Prouincial.	43
Cap. VII. De la profundissima oracion que siempre ha tenido N. B. P. M. Tratafe en este Capitulo que cosa sea oracion affectiua.	56
Cap. VIII. De siete aduertencias que se hã de obseruar en el exercicio de las santas aspiraciones.	69
Cap. IX. De seys Abecedarios a las cinco llagas de Christo nuestro Señor, y el sex-to de puntos de perfeccion.	80
Cap. X. De ocho Abecedarios para diferentes materias.	87
Cap. XI. Del Abecedario del santissimo Sacramento, que hizo el B. padre a la ocasion que fu Santidad de Paulo V. con-cedio quarenta dias de Indulgēcia, a los que oyendo nombrar el santissimo Sacra-mento, le hizieren reuerencia.	97
Cap. XII. De algunas mercedes, y gracias que el Señor hizo a nuestro B. P.	109
Cap. XIII. En que se profigue la misma ma-teria.	125
Cap.	

T A B L A.

- Cap. XIII. De las rigurosas penitencias q̄ hizo el B. padre Maestro en el discurso de su vida. 137
- Cap. XVI. De su predicacion, y platicas espirituales, y del fruto que con ellas hizo. Pag. 146.
- Cap. XVII. Del aprouechamiento que hizo con su dotrina en algunas almas del figlo. 157
- Cap. XVII. En que se trata la vida, y preciosa muerte de la hermana Theodora Piquera hija de espiritu de nuestro B. padre Maestro Sanz. 176
- Cap. XVIII. De las virtudes que mas resplandecieron en nuestro B. P. M. 209
- Cap. XIX. Del felicissimo transito, y muerte de nuestro B. P. Maestro. 231
- Cap. XX. De algunas cosas que han sucedido despues dela muerte de N. B. P. y de algunos milagros q̄ Dios nuestro Señor ha obrado por su intercession. 245
- Sermon en las Exequias de nuestro B. padre Maestro, predicado por el muy Reverendo padre Maestro fray Estevan de Thous Prouincial que es al presente desta Prouincia, siendo Prior desta casa de Valencia. 270
- Vida del Principe sacro de Macedonia, dō Pedro

T A B L A.

Pedro Cernouichio, aliàs fray Angelo Cernouichio, Religioso professo, y Sacerdote de la Orden de nuestra Señora del Carmen.	299
Epistola Dedicatoria, a la Illustre señora doña Guiomar de Corrella, y Cardenas, Cõdessa de Cocétayna, y de la Puebla.	301
Prefacion a la vida del B. Principe fray Pedro Angelo Cernouichio.	304
Capitulo primero. Del nacimiento, y origẽ del sacro Principe fr. Pedro Angelo Cernouichio, y de como recibio el habito de nuestra sagrada Religion.	307
Cap. II. De los grandes trabajos que padecio nuestro B. Principe, y de la paciencia con que los lleuò, y de su rigurosa penitencia.	316
Cap. III. De como vino a morir al Reyno de Valencia al lugar de Torrente.	324
Cap. IIII. Del entierro que se hizo al Bendito Principe, y de las traslaciones de su cuerpo.	336

*Alabado sea el sanctissimo
Sacramento.*

67

an an an .



Valencia

1612.

Vidal del V.

Sans

Universitat de València
Biblioteca Històrica

Q
221

VIDA DEL VENERABLE
SIERVO DE DIOS N.P.M.F. IVAN SANZ,
del Orden de nuestra Señora del Carmen.

Escrita por el P. Presentado Fr. Juan Pinto de Vitoria

Con

Del va
Fr. Ant.
Garriz



En Valencia, en casa de Iuan Chrysofotomo Garriz, junto
al molino de Ronella, Año 1612.